

CR- 106 - 2.006

TÍTULO :

... Y TODAVÍA ME ACUERDO .

AUTOR : SIXTO SANZ CABRERA

(PARA PRESENTARME AL

PREMIO PLANETA DE NOVELA

DEL AÑO 2.004)

C) TOMELLOSO N° 35 -1° - C

13.500 PUERTOLLANO (Ciudad Real)

TELÉFONO . (926) : 42-92-67 CASA

42-51-80 TRABAJO

DNI . 08.609.499-R

ESPAÑOL .

TITULO :

... Y TODAVÍA ME ACUERDO .

ACTORES

PACO ----- ROSA

JOSÉ ----- LUCIA

JUAN ----- MARÍA

PABLO ----- ANA

JULIO ----- CARMEN

CELIA --- SEÑORA PENSION

CRITICA DEL AUTOR :

El realismo empleado en la obra , no llega al grado máximo gracias a que se mezcla con un tímido surrealismo ; haciendo que las posibles escenas grotescas sean humanas y se humanicen : Haciéndolas más comprensibles y llevaderas .

En el centro álgido de ese realismo , la obra quiebra por un punto de fe , del protagonista ; para hacerla todavía más racional a la mente y al Ser dentro de lo espiritual : Al mirarse en el Ego , en el Sum , de cada individuo . Aunque sea un egocentrismo desordenado ; haciendo cada vez más sublime la composición narrativa .

En cuanto a la llaneza de palabras , se conservan en un plano ; ni muy elevado , ni muy bajo ; dando placer de su lectura a todos los públicos . Pero por eso , no deja de ser un tríptico , para convertirse en una especie de apología del mal , envuelto en un ambiente frenético de locura colectiva ; en donde el protagonista principal , rompe ese maleficio con la fuerza de su voluntad y con la fe espiritual . De ahí arranca la grandilocuencia de la obra : En una enseñanza religiosa , de que no se debe hacer caso a nuestros impulsos mundanos . No se debe hacer todo lo que a uno le apetece .

Y para que no falte el morbo ; se contraponen los intereses de la obra a la del autor , en tanto y cuanto hay una reseña de coeficientes de valores , dentro de un marco legal constitucional : En el que la persona forma parte de un Fuero , no adicional ; pero si principal en la vida cotidiana .

También se termina diciendo lo de siempre : Que nadie se de por aludido , que toda la obra es ficción literaria .

Solamente un periódico local , muy ameno , en donde se exponía la configuración de los hechos ambientales y políticos del momento : Sin ir más lejos ; como para que se supiese la

vida de fulanito o de fulanita . Pero eso si , sin dejar de lado la mención de una nueva inauguración : Y no crean ustedes , que era tan pequeña la ciudad como para que todo el mundo se enterase de lo que pasaba en cada uno de aquellos hogares , tan acogedores y con tantas ganas de vivir por parte de sus moradores .

La Ciudad aquella , si tendría los bastantes habitantes , como para considerarla una buena urbe entre las demás Ciudades de nuestra querida y admirada piel de toro .

Desde luego , esta historia pasa donde ustedes están creyendo en este preciso momento ; en el que ustedes comienzan a leer sus episodios : Que no por aquello ; son los famosos episodios nacionales . Si no ; los episodios tan cotidianos , de cada morador de aquella gran urbe : Sencillos y tan nobles , dentro de lo que cabe , en un orden establecido , dentro de la sociedad .

Es tanto , que por no pasar nada , no había ni crónicas de la sociedad ; solamente asfaltado de una calle : Como los logros que estaba haciendo su querida corporación .

Aquella Ciudad , y pese a ser de dimensiones considerables y una buena población , olía a tomillo , a pan , a jara y a buen vino , criados en sus campos y con un buen refinado en su elaboración .

Hacia poco días que llegué aquella Ciudad , y todavía no me había hecho a sus costumbres y a visitar aquellas casas ; unas veces , con cinco o siete pisos , y otras de planta baja : Y ahí quiero yo llegar ; a las plantas bajas .

El contraste que había del centro de aquella urbe a pocos metros de su entorno , era como de la noche al día ; no se parecía en nada : Tal contraste me producía un estrés especial dentro de mi Ser más superior .

Pero no crean ustedes , que todo era una variedad de contrastes , rotos en el tiempo y en el espacio de una calle a otra ; pues aquellas casas , de una sola planta , eran acogedoras y sencilla , aunque no humilde por su forma y contenido : Pues aquellos moradores , poseían

unas cuentas bancarias de varios miles de Euros . El trabajo los permitían llevar una vida sana y amena , dentro de la sociedad estatal , y de las costumbres entre los aborígenes del lugar , imponiéndose a los muchos foráneos , como había entre toda aquella gente ; debido al mucho trabajo y bien remunerado de sus industrias , comercios , talleres , y la buena inversión particular de sus moradores .

Me levanté , el día señalado por mi credencial , muy temprano y me dirigí al lugar de mi trabajo , para presentarme al director de aquella entidad bancaria ; regida por una buena persona , como pude darme cuenta : Hasta me ofreció su casa , y todo ello sin a penas conocerme .

Pero eso si ; antes de irme se me cayó un papel al suelo sin darme cuenta , y en seguida se adelantó para recriminármelo al momento .

- No quiero papeles en el suelo : Haga usted el favor , de coger ese papel que se le ha caído , de inmediato .

Ya se comienza a escribir la historia como siempre ; que si yo te doy la bienvenida en multitud de masa con sumos parabienes : Pero , que al momento te enseñó a saber quién es el jefe en esta oficina bancaria .

Salí un poco contrariado , para ser mi primer día de trabajo entre mis nuevos compañeros : Pero al decir verdad , y haciendo honor a los mismos ; ellos sí se habían portado con suma nobleza ante mi persona . Es así ; que a la salida , me intimidaron para que tomase un refresco con ellos en uno de los bares más cercano , que había en dicho lugar .

JOSÉ -. ¿ Cómo te llamas ? : Que no me acuerdo .

PACO -. Me llamo Paco y todavía no recuerdo haberlo dicho delante de mis compañeros.

JOSÉ -. Por eso mismo te lo he preguntado .

Tardábamos en salir a la calle , y como hacia ya un buen rato que nos encontrábamos en el bar , me atreví a preguntar a mi compañero por las causas de nuestra tardanza , para irnos a nuestros hogares . El mío , por supuesto era una pensión en aquella Ciudad .

JOSÉ -. Estoy esperando a mi mujer . Siempre sale la última , por tener que recoger los impresos y preparar los del siguiente día . Así no se pierde tiempo en empezar a trabajar .

Yo miraba y miraba , a través de las ventanas de aquel bar , y no veía mujer alguna que se aproximase a las postrimerías de aquel establecimiento público , hasta que por fin observé a una señora un tanto desgarbada y con una figura no muy agraciada dirigiéndose a dónde estábamos nosotros dos . Yo me sonrojé y mirándonos , mi compañero y yo , comprendimos lo que nos queríamos decir el uno al otro : Él ; ésta es mi mujer y no tengo otra , y yo , con una sonrisa un tanto picarona , le daba a entender lo poco agraciada que era su mujer .

Aquella señora me saludó un tanto afable y comprendí en seguida , que donde no había belleza , si había simpatía y afectos por su parte hacia la persona , que su marido tenia como amigo .

No parecían malas gentes y vi en ellos un matrimonio un tanto unidos : Se compenetraban muy bien el uno con el otro ; pero se estaba echando la hora , en cima , de la comida , y como no me fuese a comer pronto a la pensión , aquel día me quedaría sin probar bocado alguno .

¡ Ay ! ; pesar de mis pesares . Pues cuando nos disponíamos a salir de aquel bar , vi entrar a otro matrimonio en el y por supuesto , mi persona se veía un tanto atada a la fórmula social de no salir corriendo y tenerse que quedar en el mismo establecimiento , para hacer los honores a mis nuevos compañeros , que estaban llegando a mi lado ; con una sola idea : El saludarme y hacerme la vida más amenas , en aquella Ciudad y sus moradores .

PACO -. ¿ Te llamas Julio ? : Verdad .

JULIO -. Y mi mujer Carmen .

Saludé a su señora y relajé con ellos mi pobre Espíritu acongojado por el peso del trabajo cotidiano , y por recordar en aquel momento lo de : Inmediato . No quise hablar nada sobre la cuestión ; pero si lo iniciaron mis compañeros .

JOSÉ -. Vimos cómo te trató el director ésta mañana con el papel que se te cayó al suelo.

No había terminado de hablarme José , cuando ya estaba apostillando la conversación Julio .

JULIO -. Quiere dejar caer , en todo momento , que él es el jefe ; para que lo sepan los demás : ¡ Como si no lo supiésemos ! .

Me pareció un poco extraño aquella forma de hablarme , por parte de los dos compañeros ; puesto que sus respectivas mujeres se encontraban en perfecta platica , entre ellas , pero sin perderme de ojo . Aquellas mujeres , habían estado cazando todos y cada unos de mis movimientos .

Antes que yo respondiese , habían cortado la charla tan amena que tenía , aquellas dos mujeres ; para escuchar lo que yo respondía : Pero mi intuición me hizo reflexionar , y contesté encogiéndome de hombros , como diciendo , que no sabia nada de lo que me querían decir mis compañeros . Fue la mejor respuesta y la salida más diplomática por parte de mi persona : No podía dar otra , al no saber en qué condiciones se encontraban mis compañeros con respecto al jefe de aquella sucursal bancaria .

Llegué al día siguiente a mi lugar de trabajo ; y en vez de ver buenas caras , las vi largas y poco simpáticas : Era tanto así , que fui llamado por el jefe a su despacho para decirme , que tuviese cuidado y supiese con quién me juntaba . Aquel hecho me produjo una consternación dentro de mi Alma , que estuve un buen rato sin querer pronunciar ningunas clases de palabras ; aunque fui preguntado por José y por Julio .

Tenía miedo a salir tan campantemente como lo hice el día anterior ; por eso , me esperé un buen rato en mi mesa , como poniendo bien mis cuadernos y mis apuntes , para más tarde salir

sin ver a nadie : Pero me equivoqué . Me estaban esperando los otros dos compañeros , que quedaban en presentárselos : Juan y Pablo .

Hicimos la misma operación , que con José y Julio ; nos fuimos a tomar unas cañas al bar donde estuve el día anterior con mis otros dos compañeros , y al momento llegaron sus respectivas señoras : María , la mujer de Juan y Ana , la mujer de Pablo . Y en vez de haber distensión en la conversación de ambos con la mujer del otro , se compenetraban completamente a satisfacción .

No duramos tanto tiempo como el día anterior en el bar ; pues a poco de tomar una caña , nos despedimos los cinco hasta el día siguiente . Y yo antes de llegar dicho día , salí por la tarde a dar un paseo por aquella Ciudad para tomarla el pulso y saborear lo mucho o lo poco bueno que tuviese en sus calles y en sus lugares públicos , como sus librerías , bibliotecas , casa de cultura y otros sinfines de edificios , en donde se podía aprender mucho y perder poco ; como así , donde se podía expansionar el cuerpo haciendo gimnasia a ritmo de un monitor .

Aquella tarde fue completa para mi , y al llegar a la pensión ya tenía el pijama encima la cama y el embozo desdoblado ; cosa que me extrañó mucho , pues era como si me encontrase en mi casa .

Cené una buena sopa , con un buen pescado y frutas a dejar de sobra y me puse a ver la televisión un par de horas . Y como en aquellas fechas me encontraba yo sólo en dicha pensión , se sentó la patona cerca de mi , como dándome ánimos en mis primeras horas en aquella gran Ciudad .

¡ Pues qué bien ! ; que me estuviese sucediendo todo eso , ya que yo , como les he dicho , no daba crédito a lo que me estaba pasando por tener ya mucha experiencia en pensiones . Y : ¡ Hay que ver qué pensiones ! .

La señora de la casa se había dormido , tirada para atrás en el tresillo , y me enseñaba unos muslos de ensueño : No debía tener muchos años aquella mujer , aunque los aparentaba .

Estaba deseando que se despertase aquella señora , o por lo menos dejase aparentar que dormía , para despedirme de ella e irme a la cama a descansar ; que por otra parte me estaba poniendo nervioso , con tanta visión como la que gozaba yo en aquel momento de tantas carnes rosadas .

Por fin abrió los ojos y como dándose cuenta de lo que me estaba enseñando , se puso de inmediato bien toda la ropa , cubriéndose sus mulos , y disponiéndose a pasar otra dos horas en dicho estado : Estática y mirando a la televisión , para volverse a dormir . Yo que tenía algunos vuelos en dichos menesteres ; pues era hombre de ir de un lugar a otro , debido a mi trabajo , me percaté de sus intenciones , y me despedí antes que se volviese a dormir : No se sabía lo que me enseñaría más adelante ; pues ya tenía en la blusa , hasta un botón desabrochado .

Me extrañó , que al levantarme yo lo hiciera ella también ; pues me siguió los pasos hasta mi misma habitación , entrando también en la misma , con el motivo de echar para atrás las sábanas de la cama y preparármela .

No hacía afán de irse , y hasta se sentó encima de la cama como con ganas de conversación ; Preguntándome de dónde venía y de dónde era . Y cuando estaba diciéndoselo , me rozaba las manos con las suyas , en señal de profunda amistad : Y tan profunda .

La insinué de que tenía sueño , y la señora de la casa se despidió de mi , deseándome un profundo sueño , y un agradable despertar . Algo me decía a mí , que al despertar iba a tener alguna sorpresa , no pudiendo conciliar el sueño , en ningún instante ; y el instante llegó : ¡ Vaya que si llegó ! .

Llegó en son de tormenta , pues se había preparado una buena , en aquella noche : Así como a las tres de la noche , se empezaron a oír truenos , al principio a lo lejos ; para más tarde , oírlos encima de nuestras cabezas , acompañados de unos relámpagos de miedo . Y ahí voy yo : Al mucho miedo , que estaba pasando la señora de la pensión , se me presentó en el cuarto y

sin pedirme permiso , se me metió en la cama ; diciéndome : Que como no estaba su marido , y debido a que no podía pasar sola ninguna tormenta , la dejase estar en mi cama conmigo .

¡ Ahora sí , que en desnates no ! . No sabía qué hacer con aquella señora metida en mi cama conmigo ; y por otro lado no me podía mover , puesto que me rozaba con élla sin poderlo remediar : Pues tanto que me rocé , ya que élla no se dejaba mover , y hasta hubo un momento , que me echó los brazos al cuello , abrazándome por completo .

Cuando nos levantamos , me intimidó aquella señora , a que no dijese nada ; pues cuando tronaba , como me había dicho , la entraba mucho miedo y tenía que estar con alguien y no sola .

PACO -. Usted , como se llama .

CELIA -. Me llamo Celia ; ya se que le trajeron los compañeros del banco a mi casa , y se han olvidado decirle cómo me llamo .

La señora Celia , hacia hincapié en cada una de sus palabras que articulaba por su boca , como si quisiera que la hiciera mucho caso y la entendiera bien ; para no tener , en lo sucesivo ninguna idea falsa sobre su persona .

CELIA -. Mi marido es ambulante y no se encuentra aquí . . . No se qué más decirle .

PACO -. Llámeme de tu .

CELIA -. Creo , que será mejor así .

No hubo más dilación al tema y volví sobre mis pasos a la sucursal bancaria , dispuesto al mucho trabajo como se estaba dando en esos días allí ; o por lo menos , yo lo entendía así : Ya veríamos haber , si al correr el tiempo me confundiría y mermaría el exceso de tareas que se me tenía encomendadas .

Tirantez siempre hay entre los compañeros y sobre todo por algún que otro “ Trepá “ , como se suele decir ; puesto que al preguntar por un impreso a uno de ellos , me dijo , sin mas ni mas : Búscaló tú , si quieres .

Bonita forma de contestar a otro compañero de trabajo : Pero así era la forma , y así tenía que ser aceptada . En poco tiempo , se presentó la mujer de José , Lucia , una señora , como ya les había dicho , un tanto desgarbada para mi forma de ver , y al parecer , bastante descuidada en su manera de vestir y de arreglarse el pelo , las uñas ; y hasta de darse las cremas pertinentes en el maquillaje .

LUCIA -. Los impresos que buscas , los tienes en el armario de tu espalda .

Mientras me decía eso , me estaba rozando con sus muslos , los míos ; y yo no la pude escuchar bien lo que me dijo , debido a la manera de comunicarme aquel mensaje , que por lo menos era morse puro , al estar tocándome tanto , rozándose conmigo . La di las gracias , y me fui a buscar los impresos que necesitaba ; pero en otro armario , hasta que recordé el último vocablo , que élla pronunció , entre tanto toque a mi persona : Era ; en tu espalda .

Quise salir de allí , cuando terminó mi tarea , cuanto antes y el primero ; pero por mucha prisa que me di , ya estaban las mujeres de Juan y Pablo , puestas en la puerta para despedirse de mi , muy afablemente .

MARÍA -. ¿ No esperas a nuestros maridos , para ir a tomar un refresco en el bar de aquí , al lado ? .

PACO -. Tengo prisa ; pero si queréis , podré tomar ese refresco , al que os referí , en un tiempo prudenciar .

Llegaron en poco rato los dos compañeros , que faltaban , Juan y Pablo , para irnos al bar que había allí cerca y pasar un rato de tertulia con ellos . Se veía , que los había mandado el jefe de aquella sucursal bancaria ; pues estaban siendo sus lacayos , como se suele decir .

No me disgustó aquella postura , por parte de ellos ; pero , como se suele decir , se me echarían en cima los otros dos compañeros , al saber los lazos tan fuertes que me estaban uniendo con los otros dos señores , al tomar por segunda vez un refresco con ellos en el bar .

Mientras iba camino de casa , estaba haciéndome las reflexiones oportunas sobre las consecuencias que me acarrearía el juntarme con unos o con otros compañeros de trabajo ; ya fuese con los que estaban al lado del jefe , como los que no lo estaban .

Por otra parte , mi agobio se vio incrementado al aproximarme a la pensión donde yo me encontraba viviendo ; debido al pensar en la patrona : Una mujer , que no veía las consecuencias que traería nuestra estrecha amistad al vivir dentro del mismo techo .

No tenía salida por ninguna parte ; me veía acorralado , tirase por donde tirase , no siendo sólo eso lo malo : Me veía , en poco tiempo desplazado y aislado en mis relaciones sociales , con respecto a los demás ; si seguía juntándome con cualquiera de los dos bandos , como les he dicho .

Llegué , en mi zozobra a la pensión , y ya me estaba esperando la señora de la casa con la comida puesta y siendo un buen manjar , hecho a base de caldereta , para que me fortaleciese ; según me dijo aquella mujer .

La duda que tuve : Que no sabía yo lo que tenía que fortalecer en mi cuerpo , según las palabras de la señora Celia ; pues yo me encontraba bien , y no tenía dolencia alguna en mi persona . Mi Alma se encontraba fuerte y mi Espíritu en todo su perfecto conocimiento de cuales son las virtudes y cuales los decaimientos que llevan a las personas a lo más profundo del desastre humano ; tanto en cuerpo , como en voluntad .

Nos sentamos un rato , después de comer la señora Celia y yo ; pues comimos en la misma mesa , para ver la televisión , sobre todo el telediario , y poco a poco se me fue acercando , como sin darse cuenta alguna a mi persona y mi persona , cada vez , se iba retirando de la suya hasta que me encontré encima del brazo del sofá , intimidándome élla a que me sentase bien en dicho mueble .

CELIA -. ¿ Qué haces ; porqué no te sientas bien en el sofá ?

PACO -. Pienso en lo que se está diciendo en el telediario , y me encuentro un poco nervioso .

CELIA -. Tal vez , tendré que cambiar este mueble viejo por otro : Voy a comprar un tresillo .

PACO -. Si ; pero de tres asientos . . . ? . . .

No pude contenerme , y la invité a que comprase un tresillo amplio por si las moscas ; ya saben ustedes , por si la entraba ganas de perseguirme en el .

Salí a la Ciudad , para dar unos paseos por sus calles ; cuando me encontré de frente con José :

No sabía yo si me estaría esperando o fue una casualidad el darme de bruces con él . Le quise esquivar ; pero José ya me había visto y se dirigía hacia mi : Parándome en seco donde yo me encontraba .

JOSÉ -. Me alegra haberte visto .

PACO -. Igual digo yo .

No podía decir otra cosa , que no fuese ; el que yo también me alegraba de haberle encontrado en mi camino a mi compañero de fatigas . Nos fuimos dando un paseo : Y yo veía , que José me llevaba por dónde él quería ; y por dónde él se encontraba mejor , que era el bar de sus amores .

Allí nos estaban esperando , Julio con las dos mujeres de ambos , Lucia y Carmen , para hacerme pasar una tarde inolvidable : Ya que se dijeron todas clases de chistes y de directes a uno y otro representante político y los que no son políticos ; a los más representativos de la Ciudad .

Quise despedirme de ellos varias veces , pero ellos no me dejaban salir sólo de aquel bar , iniciando una y mil veces algún que otro chiste o algún chascarrillo , que me hacia reír a carcajadas .

Por fin , y a hora avanzada de la tarde , salí directamente para mi pensión , donde ya tenía puesta la cena en la mesa y esperándome la señora de la casa : O sea ; mi patrona .

Como empecé a comer sin ton ni son , a bocados llenos y como con mucha prisa ; aquella señora me miraba como extrañada .

CELIA -. ¿ Qué te pasa ?

PACO -. A mi nada . ¿ Porqué ? .

CELIA -. Te veo muy azarado .

No contesté y seguí cenando , y a mi parecer , a la misma velocidad que antes , dando señales de tener un problema ; el que no había resuelto .

Nos preparamos para ver la televisión , sentándose élla cerca de mi y cubriéndose con una manta de lana , hecha por élla , para cubrirme a mi también , con la misma manta ; y así estar más cerca de mi .Es tanto así , que de vez en cuando me rozaba con sus muslos los míos . No sabía lo que hacer ; pues si me quitaba de aquella postura , tal vez se enfadaría porque la cosa no fuese como yo la estaba pensando y si , por el contrario , fuese que demostraba buena intención por su parte .

La intención la vi en seguida ; puesto que al parecer se durmió posando su cabeza en mi hombro y dejando caer sobre mi sus pechos : Aquella mujer se encontraba , por completo , sobre mi . Parecíamos como si formásemos una familia muy allegada .

Me levanté por la mañana a horas tempranas y me fui a mi lugar de trabajo , y cuando abrí la ventanilla , ya me estaba esperando una chica , que por su manera de gesticular y de hablar , parecía muy modosa ; de tal manera , que me atraía y tanto .

PACO -. Buenos días . me llamo Paco : ¿ Y usted ? .

La quise preguntar el nombre , con sumo interés por mi parte ; pues como digo la había oído hablar en la fila de la ventanilla , esperando su turno , y me había gustado .

ROSA -. Me llamo rosa .

PACO -. ¿ Qué desea usted ? .

ROSA -. Hacer un reintegro .

Como les he dicho no me desagradó nada , pero que nada , aquella chica ; al contrario . Me había encantado toda su figura , su manera de ser y hasta su nombre de pila : Al llamarse Rosa ; pues hasta me parecía que olía a las mismas flores .

No me volvió a pasar otro acontecimiento más relevante por aquella jornada ; pero antes de salir , se me acercó Carmen , la señora de Julio , para preguntarme por la chica .

CARMEN -. ¡ Conoces a la chica que ha estado a primeras horas de la mañana en ventanilla ? .

PACO -. Para nada .

CARMEN -. ¡ Ah ! .

PACO -. ¿ Con qué interés me lo preguntas ? .

CARMEN -. Me ha intimidado , a que te lo pregunte , Lucia .

Me pareció raro , que Lucia no se hubiese atrevido a preguntármelo élla a mi ; pues , yo se lo hubiese dicho al igual que se lo dijo a Carmen : Que había sido una casualidad , de que aquella chica se hubiese arrimado a mi ventanilla , en vez de a la otra , de dos que teníamos abiertas al público .

Salí con dicho pensamiento en la cabeza , y me hacía mil y una pregunta ; el porqué Lucia , tenía interés el saber de mis relaciones humanas . Al salir de la sucursal bancaria , me estaban esperando Lucia y Carmen , para que volviese a entrar en dicha sucursal y dijese a sus maridos , que los estaban esperando en la salida .

Aquel recado , lo hice de muy mal gusto ; ya que si ellas querían que sus maridos saliesen pronto : Que se lo hubiesen dicho ellas .

Ahora sí que me di cuenta del mucho interés , que tenían aquellas dos mujeres por saber de mis relaciones , con respecto a una tercera persona ; pues en seguida abordaron el tema , en la barra del bar .

CARMEN -. A propósito : No parecía mala persona la chica a la que has asistido esta mañana .

PACO -. Me ha parecido muy buena chica .

LUCIA -. ¿ Y nada más ? .

No sabía lo que responder a la pregunta que me había lanzado Lucia ; pues llevaba en su interior , mucha intención por su parte de querer saber , el impacto que había causado aquella chica a mi persona . Pero sin vacilar , respondí .

PACO -. Parece que es bastante modosa .

Frunció el ceño Lucia , y con un gesto vago se dejó de escapar un vocablo despectivo , hacia la persona de aquella chica .

LUCIA -. ¡ Uy ! .

Me despedí de ellos y me fui a casa para comer un poco no pudiendo estar tranquilo ; y así , como a la hora del paseo , salí para andar por las calles de aquella ciudad y poder contemplar lo bueno y lo bonito que tuviese dicha ciudad , dentro de su urbe .

Mientras daba paseos por el centro de la ciudad , iba mirando para los lados ; como si quisiera ver aquella chica , en una de sus calles , no pudiendo percibirla en ninguna de ellas .

Lo que sí me percibieron , a mi , fueron Juan y Pablo ; que en un recodo de aquella calle , me estaban esperando , junto con sus respectivas señoras , para convidarme un refresco y poder charlar conmigo de lo que fuese . Yo observaba , que la conversación de éstos dos compañeros míos , eran diferentes a los otros compañeros ; mientras estos dos , solamente hablaban de fútbol o del tiempo , lo otros dos compañeros , me instaban hablar del trabajo y de su entorno , quedando a mal , siempre , al jefe y a todo ser que se pusiera delante de ellos .

PABLO -. Creo , que hoy va a ver una tormenta , mas tarde .

PACO -. Lo he oído yo en el telediario .

MARTA -. Y siempre son , en este pueblo , bastante fuertes .

ANA -. Vas asustar a Paco .

JUAN -. Di , que son igual que en todas las partes del Mundo .

Me quisieron consolar , mis compañeros , a lo que se aproximaba ; que era una tormenta , y de las buenas . Por tales circunstancias , nos despedidos pronto , para irnos cada uno a su casa : Yo cuando llegué a la pensión , todavía no estaba puesta la cena ; ya que era demasiado pronto para probar bocado alguno .

La patrona me entregó el periódico , y cosa rara en élla ; pues nunca lo había comprado , hasta ese mismo día : Disponiéndome a devorar cada una de sus columnas , para empaparme de sus noticias . Ya que no me tenía la cena puesta ; por lo menos me saciaría leyendo aquellas noticias .

Al tiempo de comenzar la cena , empezó a llover con gran furia sobre la Ciudad , pero sin otro fenómeno de contraste atmosférico , que no fuese caer agua general , como se suele decir .

Al terminar la tertulia , en el tiempo de la cena , nos dispusimos para ver la televisión ; y no una cualquiera : Pues estaban retransmitiendo un partido de fútbol en un canal , de los numerosísimos que podíamos coger en aquella casa , con la antena parabólica .

Estábamos viendo , hacia ya bastante tiempo , un canal de televisión , cuando se empezó a oír infinidad de truenos ; y como era ya tarde , me decidí acostarme , yéndome a mi habitación . Yo observaba , que Lucia me seguía muy de cerca , y así como a la entrada de mi cuarto me volví para ver lo que hacia la señora de la casa .

Lucia llevaba en sus manos un camisón , con señales de querer dormir conmigo y sin haberme pedido permiso alguno .

PACO -. ¿ Que significa eso ? .

LUCIA -. No puedo dormir sola en estas condiciones ; pues las tormentas me dan mucho pánico .

PACO -. Abre la puerta de tu cuarto y así te mermará el pánico .

LUCIA -. Prométeme que no dirás nada , nunca a nadie .

PACO -. Prometido .

No terminé de decir aquella palabra , cuando Lucia entró en mi habitación desnudándose por completo para ponerse el camisón . Me causó un estupor enorme aquel acto , hecho por parte de Lucia .

Yo me senté sobre el borde de la cama ; pero Lucia se metió por completo entre las sábanas , y al ver yo eso me metí también , sin mediar palabra alguna . Apagué la luz , y al momento , me tenía Lucia los brazos echados encima del cuello , unas veces ; pues otros me bajaba las manos hasta la tripa y alguna , que otra vez , me acariciaba los muslos : Hasta que rozó por completo su cuerpo con el mío . Yo encendí la luz y mirándola , me parecía una mujer que estuviese con su marido ; pues élla , no hizo por quitarse de dicha postura : Seguía abrazándome y mirándome de frente , como pidiendo guerra por su parte .

LUCIA -. ¿ No dirás nada a nadie ? .

PACO -. Te lo prometo .

LUCIA -. Ahora apaga la luz , que me da vergüenza .

PACO -. ¿ Para qué ? .

LUCIA -. Ya verás .

Hice lo que élla me mandó , y en seguida me empezó acariciar todo mi cuerpo , y yo como no soy de piedra , comencé a notar , en forma de corriente eléctrica , aquellos roces y caricias tan suaves y con tanto ardor , que me sublevé con mi decoro y mi dignidad , para mandar a tales virtudes , fuera de allí .

Se confundieron nuestros cuerpos en uno sólo , y entre ¡ Ayes ! y gemidos , pasamos un buen rato , sin saber dónde estábamos y sin querer que terminase dicho tiempo en un par de horas .

Por desgracia no fue así : Pues dicho acto terminó en seguida ; quedándonos un sabor de boca , como si nos hubiese sabido a poco .

Al siguiente día por la mañana , y de casualidad , vi atravesando la acera de una calle aquella chica , a la que yo asistí un día en ventanilla ; pero como yo me dirigía al lugar de mi trabajo , me fue imposible seguirla , aunque me quedé por un rato mirándola , para ver qué camino seguía en aquella gran Ciudad , y por lo menos ya sabía yo cual sería la trayectoria , que yo tenía que coger , si quería ver una vez más aquella bella mujer .

JOSÉ -. Paco .

PACO -. ¿ Tú dirás ? .

JOSÉ -. Vamos a celebrar una fiesta , entre todos los compañeros el Sábado por la noche : Iremos a cenar a un buen restaurante y después saldremos todos juntos , de copas .

PACO -. ¿ Y eso ? .

JOSÉ -. Lo hacemos todos los años , por nuestra parte .

Yo no me quedé muy satisfecho , hasta que Pablo me lo dijo , también , y me lo subrayó Juan ; haciendo yo , como si no supiese nada : Y esta vez , si acepté ir con todos a la cena ; ya que como veía , iría con nosotros el jefe .

Me dispuse aquella misma tarde a dar un paseo por los alrededores , donde yo había visto aquella mujer , damisela por todo lo alto ; cuando volví a verla de nuevo . Iba acompañada de una señora , de edad mediana ; parecía como si fuese su madre , pero que por la manera de tratarla y por los afectos que la daba , cambié de opinión : Creyendo fuese su tía .

Las seguí a las dos durante un tiempo , y cuando me disponía para iniciar otra bocacalle , vi a la señora de la pensión vigilándome a lo lejos ; pues otra cosa no puede decir : ya que se encontraba como oculta en los portales y como estática , mirando los escaparates de las zapaterías , las confecciones y las mercerías , que había en toda esa calle .

Hice como si conmigo no fuese nada , y me dirigí hacia un bar , cerca de allí , para perderme de vista de dicha señora y tomarme un refresco en el interior de dicho establecimiento . No hacía mucho que me encontraba dentro del bar , cuando vi entrar en dicho local a Celia : Se

había atrevido aquella mujer abordarme en dicho lugar público , como si yo fuese ya algo de élla ; y lo que estaba siendo , en ese preciso momento , era un fugitivo suyo .

Por la noche , y mientras cenábamos , no me dirigió la palabra , ni me dio tan siquiera postre : Hizo como si se la olvidase ; pero en realidad lo que hacía , era que estaba siendo yo castigado por élla , al perseguir con sumo interés a una chica por la calle .

Aquella misma mañana , al día siguiente sábado , decidí no salir de la casa , y me entretuve escribiendo unas cartas a mis familiares , en otras tierras lejanas a las que me encontraba . Dicho gesto la agradó mucho a Celia ; pues a base de darme una comida abundante , me obsequió con café y copa : Un buen brandy , y de los buenos .

Por la tarde me dispuse a dar un paseo por la ciudad , cuando fui parado en seco , como se suele decir , por la señora de la casa : O sea ; mi patrona .

CELIA - . ¿ Eh ! . ¿ Dónde vas tú ? .

PACO - . Voy a dar un paseo por el pueblo .

No era gustosa , aquella mujer , que yo saliese sólo a la calle , por si me encontraba a la chica , a la que élla me había visto seguir el día anterior .

Con todo y eso , decidí proseguir mi camino para despejarme un poco mis ideas , maltrechas y dañadas en su dignidad ; por tanto agobio e interés que ponían los dos grupos de mis compañeros , porque los siguiese a ellos y no a los otros .

No vi a la chica de mis amores , pero si vi a Pablo , el cual me invitó a un café en uno de los numerosísimos bares , que hay en dicha ciudad , aceptando yo la invitación ; para tener un rato de charla amena , sobre fútbol y toda la liga española en su totalidad .

Hacia ya un buen rato que estábamos en dicha tertulia , cuando llegó José al bar arrimándose a nosotros , para sostener la conversación más íntima , sobre mi vida privada .

JOSÉ - . Hablando de otra cosa : ¿ No tendrás novia ? .

PACO - . Pues no .

PABLO -. Ya tendrá ocasión de encontrar su media pareja .

JOSÉ -. Paco , va siendo mozo espigado y no debe perder mucho el tiempo .

Salimos de aquel bar , sabiendo yo que se me estaba pasando el tiempo y no encontraría una chica en condiciones ; como no fuese una mujer , que se la estuviese pasando el arroz : Una mujer espigada , mayor de edad .

¡ Vaya contrariedad ! , en mi vida de soltero ; pues tal vez fuese así , pero yo no dejaría que pasase eso . Y cuando me dirigía a la pensión miraba por todas partes , por si me encontraba a la chica de mis sueños , y aquella princesa tardaba en presentarse ante mi . No vi desde luego aquella chica , ni a ninguna otra que me cubriese las ansias , de paliar mi edad con la de ella .

Llegué a la pensión y me preparé bien , para en la hora punta y convenida por mis compañeros , disponerme para salir a cenar con todos ellos ; y una vez más , me interceptó la salida la señora de la casa , dispuesta para abortar dicha salida .

CELIA -. Vas muy bien arreglado .

PACO -. Voy a cenar con todos mis compañeros .

CELIA -. Eso se me dice . ¿ Ahora qué hago yo con la cena ? : La tiro .

PACO -. Guárdela para mañana .

CELIA -. Son perecederos , dichos alimentos .

Con un gesto despectivo , abrí la puerta de la calle y me dispuse a salir afuera de casa , para pasar una buena velada .

CELIA -. A mi , no se me hace dicho gesto .

PACO -. perdone , señora ; no la he querido ofender .

Salí de allí sin otro impedimento que no fuese el querer estar pronto con mis compañeros de trabajo , y bien pronto lo conseguí ; pues llegué al bar del restaurante donde íbamos a cenar dicha noche , encontrándome en dicho lugar a uno de mis compañeros con el jefe de la sucursal bancaria donde trabajábamos todos .

El jefe nos invitó una copa , mientras nos dispusimos a esperar para que llegasen los demás compañeros . Yo no me había dado cuenta ; pero se encontraban allí mismo las señoras de mi compañero y de mi jefe : Se encontraba allí María y , como digo , y la señora de mi jefe , sentadas en una mesa , cerca de nosotros , tomándose un refresco . Las saludé y seguí con Juan y el jefe , la charla que habíamos cogido en la barra del bar del restaurante .

Poco a poco fueron llegando los demás compañeros , seguidos por sus respectivas mujeres : Primero lo hizo Pablo , con Ana ; para después hacerlo Julio con Carmen . Allí faltaba un compañero , y no sabíamos las causas ; siendo hora de entrar en dicho restaurante , a la hora prevista que teníamos contratado de antemano .

Casi en el preciso momento , que nos disponíamos a sentarnos en las mesas , llegó José con Lucia ; bueno , por lo menos a mi me pareció así : Ya que la señora que acompañaba a José , no se parecía en nada a Lucia .

Dicha señora , vestía unas faldas cortas , con un vestido ceñido , dejándose ver su contorno natural ; precioso e inigualable : Muy diferente al que dejaba ver todos los días en la sucursal bancaria .

A mí me comenzó a latir el corazón con mas intensidad , no sabiendo lo que me estaba pasando ; pero a poco rato supe las causas de aquella arritmia cardiaca , en la que me veía sumido . Lo supe , cuando se acercó Lucia para saludarme : Iba maquillada , cara , nariz y yo digo que hasta las orejas las llevaba con dicho mejunje . Los ojos , bien pintados y sin gafas alguna , dejándola ver en la niña de aquellos alvéolos oculares un par de puntos blancos , algunas veces , y otras un tanto verdes azulados , con un poco de lagrimeo ; haciéndola todavía más interesante su mirada .

Se sentó , aquella mujer , como de lado , debido a las faldas que llevaba , con un gesto muy femenino haciéndome temblar toda el Alma , al ve dicho gesto y feminidad por su parte ; es así , que yo no probaba bocado alguno , sin antes echarla una mirada , dándose cuenta élla ,

que entre bocado y bocado mi vista se dirigía hacia su persona como si ésta fuese un imán , y de los mayores .

Lucia no dejaba de sonreír y sonreír , hasta que José se mudó de sitio , dejando a su mujer cerca de mi , para rozarme con sus glúteos intermedios y con todo su cuerpo en general ; produciéndome un temblor en toda mi Alma , que no me dejaba respirar .

Yo seguía pensando , que aquella mujer ; tal vez no sería Lucia : Puesto , que esta otra , en nada se parecía aquella , con gestos refinados y gracia en todo su cuerpo .

Todavía me extrañé más ; cuando vi cambiarse de sitio a casi todos mis compañeros : El jefe se sentó con María , haciéndola unas carantoñas , que en nada se parecían a una persona un tanto equidistante de ella ; como así , Pablo , se sentó con Carmen , haciéndola otro tanto de lo mismo : Pero en esta ocasión , aquellas carantoñas iban seguida de cogida de las manos y echarla los brazos en lo alto , por parte de Pablo , a Carmen .

Yo no sabía qué pensar de todo aquello , y si yo también tuviese que obrar de la misma forma , que obraban mis compañeros con las señoras de los otros dos . No sabía si ir directo al grano , como se suele decir , con Lucia ; o por el contrario , debería guardar las apariencias de un gran señor .

Aquella mujer , me pedía guerra y guerra ; ya que se había bebido algo de vino , y no me dejaba hacer caricias con los zapatos y todos sus pies , sobre los míos ; hasta que hubo un momento , que juntamos los muslos y las piernas , para tener un momento de placer , no olvidado , nunca , por nuestra parte .

Aquello , en vez de una cena entre compañeros , se transformó en una completa orgía , entre la hermandad que se estaba dando entre todos nosotros y la mucha confianza , por parte de algunos con los otros .

Se me ocurrió mirar hacia el lado en que se encontraba Lucia y hacia abajo , viendo a ésta unos muslos , ni muy gordos ni muy flacos ; mas bien bellos y hermosos . Sin esperarlo , la

llevé mi mano derecha a la rodilla , dejándose acariciar la misma por mis dedos , que al parecer estaban siendo prendas sedosas para élla ; en vez de ser un pulpo de cinco brazos .

La fui entrando la mano por los muslos , abriéndose ésta un poco para dejarme mejor la penetración de mis dedos hacia esos muslos bonitos y bien formados , como tenía Lucia en su cuerpo .

No sabía dónde estaría José , por lo tanto me atreví a preguntárselo a Lucia ; no sin antes haber mirado hacia todas partes , sin conseguir ver yo a éste .

PACO -. ¿ Y José : Dónde se encuentra ? .

LUCIA -. Ha tenido que irse a casa , para tomarse su medicina . Le toca tomársela a ésta hora .

La fiesta prosiguió , y todos los que estábamos allí ; que era numerosas mesas , con multitud comensales , salieron a la pista para bailar al son de una buena música que nos habían puesto .

Yo ; como vi que mis compañeros salieron también , formando pareja tal y como se encontraban : Pedí a Lucia el favor , de salir conmigo a bailar un pasodoble , que estaban tocando .

PACO -. ¿ Te apetece salir a bailar ? .

LUCIA -. ¿ Me estás invitando ? .

PACO -. Desde luego .

LUCIA -. Como quieras .

No olvidé , que Lucia era mi compañera de trabajo en ningún instante , mientras estábamos bailando aquel pasodoble ; pero parecía que dicha música no se iba a terminar nunca y en un momento determinado , Lucia arrimó su cara a la mía echándose por completo sobre mi persona , y mi persona no pudo contenerse , alargándose la cosa , notándolo Lucia a medida , que el miembro viril se hacía más fuerte .

Hubo un momento , que Lucia quiso caerse , pero yo la abracé con todas mis fuerzas , para que no amenizara sobre aquellas baldosas , que había en el suelo .

LUCIA -. No me dejes caer .

PACO -. Tranquila , que mientras te tenga , yo , abrazado , no te caerás nunca .

Creo ; que no se cayó por casualidad : Pues tuve que hacer bastantes fuerzas , como para que aquel bello cuerpo no pegase en el suelo . Y mientras estaba haciendo dichas fuerzas ; yo me estaba arrimando , más y más a su cuerpo : Hasta que hubo un momento en que penetré en ella , para confundirse nuestros cuerpos ; con todo y eso , vestidos .

Empecé hacer los movimientos pertinentes de cuando un hombre hace el amor a una señora , viendo la cara rosada de Lucia y sus ojos en blancos , Y de vez en cuando , llamaba ésta a su madre .

Si cuando estábamos sentado en la mesa de los comensales , me estaba manchando el pantalón , pese a que llevaba calzoncillos ; en aquella ocasión se me veía correr una buena mancha por todo un lado de mis pantalones , tapándome Lucia con el pañuelo que llevaba al cuello : Se lo quitó , e hizo como si jugase con el mientras nos dirigíamos a la mesa , a nuestros asientos .

Se sentó , Lucia , respirando fuerte y mirándome a la petrina del pantalón ; para más tarde separarme los muslos con sus manos y poder ver las consecuencias de dicho roce , tan intenso , como habíamos tenido hacía un rato .

Desde luego ; aquella mancha en mis pantalones , no tenía trazos de secarse tan fácilmente , pensando mi compañera el hacer el gesto de quitarme una mancha de grasa con gaseosa : Me pareció ingenioso aquel pensamiento , que había tenido Lucia .

Cuando salimos de aquel establecimiento de comidas , vi cómo se dirigían hacia la pensión que formaba aquel grupo de hospedaje , al jefe con María , para desaparecer en un santiamén dentro de su recinto ; yéndonos los demás a un bar , para tomar el café y la última copa , todos juntos . No conseguimos reunir a todos ya que , Pablo desapareció de nuestra vista con Carmen en un cerrar y abrir los ojos .

Cuando creía yo que íbamos a estar unos pocos de los compañeros , apareció , al cabo de tres cuartos de horas , al jefe y María ; como así Pablo con Carmen , que lo hicieron pasada la hora .

Si esto era lo moderno , a mi que no me buscasen en dichos menesteres , que no me encontrarían entre ellos : Estaba más chapado a la antigua usanza , debido a la cultura que había recibido en el colegio , cuando era pequeño ; y aún , todavía , siendo un mozo delantero : Salí un poco tarde del colegio religioso ; estando en el interno y de pago .

No crean ustedes , que no me daba ganas a mi hacer lo mismo con Lucia ; pues de vez en cuando la echaba unas miradas , como diciéndola : Vamos a lo mismo . Pero me contuve , no perdiendo en ningún momento el decoro ni la compostura , y no olvidando nunca que Lucia era mi compañera . . . ¡ Pero qué compañera ! .

No tardó en llegar su marido , José , para sentarse a la vera nuestra y hablar del tiempo y de la liga nacional ; que se encontraba al rojo vivo . Unos ganaban y otros perdían ; pero los que no tenían que perder : Que eran los malos .

Aunque se me había secado la mancha del pantalón , yo hacia esfuerzos por taparme con el brazo aquel pernil del mismo ; por si se notase algo , debido a la culpabilidad que tenía yo en mi Alma metida . José observó , que me ponían el brazo y hasta me tapaba aquel sitio del pantalón con la mano , no pudiendo retener por más tiempo su curiosidad .

JOSÉ -. ¿ Qué te pasa ahí ? .

Yo , como si no comprendiese nada , me atreví hacerle la pregunta en pasivo ; como si conmigo no fuese nada .

PACO -. ¿ A dónde ? .

JOSÉ -. Te tapas con mucha insistencia esa parte del pantalón .

PACO -. ¡ Ah ! : Bueno . Me lo he manchado antes con la grasa de la carne que hemos comido .

Todo quedó en aguas de borrajeas , y allí no pasó nada ; pues seguimos la grata tertulia en que nos encontrábamos sumidos , los unos con los otros : Y hasta me atrevería a decir yo , cuando ya ha pasado bastante tiempo , que parecíamos más bien de familia todos nosotros . Se veía una unión muy estrecha entre todos nosotros y una concordia de hermandad entre la charla que sosteníamos entre todos .

Me fui a la pensión , así como a las tres de la noche , estando todavía levantada la señora de la casa , la patrona , con cara destemplada y como esperándome .

CELIA -. ¿ Dónde has andado ? .

PACO -. Ya lo sabes . Cenando con mis compañeros .

CELIA -. Eso ya lo sabía yo ; pero lo que quiero saber es dónde has estado hasta esta misma hora .

Me la quedé mirando , con cara de sorpresa , y como era una señora no me increpé con ella ; respondiéndola con dignidad .

PACO -. Al terminar la cena , hemos ido para paladear la última copa a un bar , todos .

No dijo nada , marchándose a su cuarto sin que yo la convenciera para nada y con una cara de pocos amigos . No cerró la puerta de su cuarto , y se comenzó a desnudar delante de mi , y como yo no quería ver visiones , me fui pronto a mi habitación , cerrando la puerta detrás de mi ; para meterme en la cama lo más pronto posible .

Aquella noche se la oía roncar mucho a la señora de la casa , Celia ; como si tuviese un pesar dentro de si : No pudiendo yo conciliar el sueño ni un momento .

El Domingo por la mañana me fui a oír Misa , y al parecer se alargó más que nunca el tiempo de la celebración , por haber Primeras Comuniones . Yo me encontraba inquieto , sin saber las causas , y al salir del Templo , vi que se le había caído el pañuelo del cuello a una chica , agachándome para entregárselo posteriormente ¡ Oh ! : Sorpresa , de sorpresa . Aquella chica era la mujer de mis sueños , la chica a la que yo había asistido un día en el banco .

- . Gracias .

No me dijo nada más ; pero yo la esperé a las afueras del Templo , y comencé andar al par que élla lo hacía , para iniciar la conversación más pertinente .

PACO -. ¿ Es usted de ésta Ciudad ? .

- . Lo soy .

Como vi , que no se asustaba ; por el contrario , me hacia frente : En seguida , la pregunté por su nombre .

PACO -. ¿ Me permite decirme , si es usted tan amable : Cómo se llama ? .

ROSA -. Me llamo Rosa .

Me pareció un bello nombre , tanto de pétalos ; como de olor a albahaca , jazmines y todas clases de flores dadas en éstos jardines que hay en cada una de sus avenidas , dentro de la ciudad , y en sus calles .

Entablamos una grata conversación , dicha chica y yo ; pero cuando me quise dar cuenta , ya me estaba observando Lucia desde lo lejos , pues había asistido , también , a Misa .

No quedamos en nada , dicha chica y yo ; pues se encontraba totalmente recelosa , debido a que yo era forastero y no quería para nada comprometerse con mi persona : Ya que no sabía como iba a resultar nuestra amistad .

Me fui un poco cabizbajo a casa ; debido a que no supe , o no pude hacerme con la totalidad del control , en las relaciones humanas de entre los dos : La mía y la de la chica.

Cuando quise salir por la tarde de la pensión , ya me estaba esperando en el salón de la casa la patrona , Celia , como para saber dónde iba yo esa misma tarde .

CELIA -. ¿ Dónde vas ? .

PACO -. Con todos los debidos respeto : Creo , que soy libre y no debo dar parecer a nadie si salgo o entro en casa .

CELIA -. A mi , no se me habla así . . .

PACO -. Ya la he dicho , que con sumo respeto .

CELIA -. Pero a una señora , no se la habla de esa manera . Es mi casa , y quiero saber cuando se sale y se entra en élla .

PACO -. Pues si no está conforme , me voy a otra pensión .

Hizo un gesto vago con la mano , y se vio que no la convenía dicha cosa aquella señora : Eso de que ; cojo el petate y me voy .

No me interesaba mucho , el que se alargase la ausencia de su marido ; pues no sabía yo cómo iba a responder aquella señora de aquí en adelante : Ya que había tomado mucho vuelo , las confianzas que tenía conmigo . Tal vez , en parte , tendría yo causas de aquellas culpas , al haberla dado mi ser en aquel día y no haber sabido retenerme a tiempo , el impulso atractivo , entre mi persona y la suya ; cuando se metió conmigo en la cama el día de la tormenta .

Iba caminando con dicha zozobra y como con un sólo pensamiento : Muy serio y bastante preocupado por lo que pudiese pasar , entre aquella mujer y yo . No me había dado cuenta , cuando me pararon en seco , Juan y María ; se encontraban delante de mi , y yo no me había percatado de ellos .

JUAN -. ¿ Cómo vas tan serio ? .

PACO -. Será el día .

No quedó en nada más aquella pregunta , que me había lanzado Juan y como si fuésemos unos autómatas , nos entramos en el bar para degustar un buen trozo de tortilla y un oloroso y fragante vino .

No obstante , Juan no se convencía del todo de mi respuesta , volviendo hacer una vez más la misma pregunta .

JUAN -. ¿ Algo te pasa ? .

MARÍA -. Te encuentro absorto en el tiempo y en la conversación .

JUAN -. Justamente .

PACO -. Guardarme el secreto . Estoy queriendo conocer al marido de mi patrona .

MARÍA -. Pues entonces siéntate ; que eso va para rato .

PACO -. ¿ Porqué ? .

JUAN -. Se fue hace nueve años al extranjero , pues era camionero , y se quedó enganchado a una polea de otro motor .

PACO -. No entiendo .

MARÍA -. Encontró a otra mujer , y está con ella .

Aquello lo decía todo ; pues ahora veía yo el interés que tenía aquella señora por saber dónde iba yo y con quien me juntaba : Su vida ; tanto física , como económicamente , dependía de mi .

Llegué un poco envalentonado a la pensión y cené como nunca ; con unas ganas enormes , como si ninguna vez lo hubiese hecho . Nos pusimos a ver la televisión un rato y yo al poco tiempo decidí irme a la cama , y así como a las doce de la noche , se empezaron a oír unos truenos enormes . Era otra tormenta ; pues se estaba dando un novenario , como se suele decir .

Se abrió la puerta de mi habitación y apareció Celia en ella , entrando sin pedirme permiso ; yo la dejé que se acostase , y sin esperarlo la comencé abrazar y élla se dejaba , debido al mucho miedo que tenía metido en todo su cuerpo .

Como hacía calor , lo único que llevaba puesto Celia era un camisón de poca monta , quitándoselo yo con suma destreza , para quedar aquella mujer como la trajeron al Mundo . Me quedé mirándola un poco , para después echarme sobre élla , y el resto lo pueden ustedes adivinar .

Aquella noche tuve mi satisfacción más completa de toda mi vida , debido a las ganas que la tenía ; al decirme mis compañeros lo de su marido : Es así , que nada más hube terminado con élla , me insinuó la pregunta en forma de certeza .

CELIA -. ¿ Ya lo sabes : Verdad ? .

PACO -. ¿ Qué tengo que saber ? .

CELIA -. Lo de mi marido .

PACO -. ¿ Porqué te has dado cuenta ? .

CELIA -. Por las fuerzas que has empleado en el acto : Ha sido como si quisieras cobrarte , por no haberte dicho nada .

Y no fallaba en su respuesta Celia ; que me quise cobrar aquel silencio con el que me había pagado élla , al no decirme nada sobre la postura de su marido : Parecía como si fuese la única mujer , que se había quedado sola en la vida .

Me levanté hecho un hombre , como se suele decir , y me fui a mi lugar de trabajo ; en donde me esperaba una sorpresa . Y aquella sorpresa ; era , que debía ir a la Capital de aquella provincia , para hacer unos cursillos pagados , y tendría como agregada a mi compañera Lucia .

Debía salir dentro de tres días ; pues hasta los billetes del tren teníamos pagados y esperábamos , que nos los mandasen desde dicha Capital : Ya que habíamos decidido ir en tren , en vez de en coche .

El día anterior por la tarde , de ir a los cursillos , decidí dar un paseo por el centro de la Ciudad , consiguiendo ver a la chica de mis sueños ; o sea : A Rosa .

Apreté el paso ; ya que élla lo llevaba bastante fuerte , y a trancas y a barrancas , conseguí ponerme a su altura : Y con todo y eso , no se percataba aquella chica de mi presencia . Hasta que la di los parabienes , en mi nombre .

PACO -. Buenas tardes .

Me miró sorprendida , y a fijarse de quien se trataba , la pasó por la frente como un aire fresco , poniéndose totalmente sonrojada , y con los ojos fuera de sus órbitas , irradiando una luz todos ellos : Fue como un centelleo . Sus pupilas se dilataron , para dar paso a una respuesta .

ROSA -. ¡ Hola ! : Paco .

Proseguimos el camino juntos ; ya que iba sola y se veía que no esperaba a nadie . Pero así , como a cincuenta metros me indicó que iba a comprar una bobina de hilo a una mercería , que estaba en frente de nosotros ; o sea : Que ya había llegado .

Yo no me rendí y la esperé en la puerta de aquella mercería , donde estuvo bastante tiempo ; ya que había numerosas mujeres , comprando alguna que otra cosa .

Esperaba y esperaba ; pero Rosa no salía de dicho comercio : Así , que decidí entrar yo en él , viendo a Rosa al fondo del mostrador , y asistida por un joven galán , teniendo en cima del mostrador una caja de bobinas , de todos los colores .

Volví a salir de dicho establecimiento , para apostarme en la fachada de la mercería , esperando una vez más a Rosa . ¡ Y claro que salió ! : Salió de allí aquella chica .

La acompañé mientras iba hacia su casa , y estuvimos hablando de nosotros : De nuestras vidas , y de cómo nos iba en el Mundo ; si nos iba bien o tal vez regular . Estuvimos hablando , hasta que llegamos cerca de su casa ; aconsejándome ésta , que me despidiese para que no sospechase su madre , que iba con un forastero .

PACO -. ¿ Es tan malo , que te acompañe un chico forastero ? .

ROSA -. Para mi no ; pero para el pensamiento de una persona mayor , si .

PACO -. Hay muchos prejuicios todavía .

ROSA -. No lo sabes tú bien .

PACO -. ¿ Quedamos ? .

ROSA -. . Quedamos .

PACO -. Dentro de tres días por la tarde .

ROSA -. ¿ Y eso ? .

PACO -. Me voy hacer unos cursillos a la capital .

No hubo más palabras entre nosotros ; ya que la chica se dirigió hacia su casa , y yo me quedé mirándola fijamente , para no perder ninguno de sus pasos y de sus hechuras femeninas : Y al final , entró en su casa , con un gesto , como si me quisiera decir adiós.

Yo salí hacia mi pensión , casi pegando saltos de alegría y sin saber lo que decir ; pues cuando entré en la pensión , no dije ni las malas .

CELIA -. Se dan las buenas noches . ¡ Vamos ! : ¿ Creo yo ? .

PACO -. Perdona ; no me he dado cuenta .

CELIA -. ¡ Uf ! . ¿ En qué vendrás pensando ? . O mejor dicho : ¿ A quien habrás visto tú esta misma tarde ? .

No la quise contestar , para no dar pista alguna aquella señora ; que se encontraba muy interesada , por saber con quien había estado yo aquella misma tarde : Quedándome un buen rato , viendo la televisión , para después decidí irme a la cama .

¡ Oh ! ; sorpresa mayúscula ; pues cuando llegué a mi cuarto , vi a Celia , que estaba poniendo bien todos sus vestido en mi armario : Había trasladado toda su ropa a mi cuarto ; por lo cual , no pensé en otra cosa , que hacerla una pregunta .

PACO -. ¿ Qué significa esto ? .

CELIA -. Es muy sencillo ; pues salta a la vista . Me he trasladado , aquí contigo .

PACO -. ¡ Ah ! ; no . No señora : No puedes venirte aquí .

CELIA -. Ya ves que sí puedo .

Se desnudó muy despacio y se metió en la cama , ¡ mi cama ! , aquella mujer . Yo me desnudé también ; pues no quería verme dormir a la luz de las estrellas , si las hubiese , metiéndome yo también en la cama .

Pero todavía tuvo la suficiente picardía , aquella mujer ; como para manipular los muelles del somier , para que se oyera en toda la redonda .

PACO -. ¿ Qué significa esto ? .

CELIA -. Un ruido .

PACO -. Ya oigo : Pero es en medio de nuestro acto . ¿ No te da , a ti , vergüenza ? .

CELIA -. Ni chispa de ella . Así sabrán las gentes de lo nuestro .

Me levanté de improviso , para quedarme sentado en un sillón , y así como al cabo de media hora , me invitó aquella señora acostarme , prometiéndome no hacer nada para que se volviese a oír el somier , en toda la noche .

Cuando me levanté , me despedí de ella , diciéndola ; que ya podía arreglar aquel somier , o no volvería acostarme allí nunca más .

No podía dejar pensar en lo que me había hecho la patrona , y eso que iba en el tren hacia la Capital de mi Ciudad . Lucia no me dejaba mirar , y hacia gestos como queriéndose preguntar algo , como queriendo saber las causas , por las que yo iba totalmente absorto ; y en vez de guardárselo para ella , me lo trasmitió en forma de pregunta .

LUCIA -. ¿ Qué te pasa ? .

PACO -. A mi , nada .

LUCIA -. Te veo muy pensativo . ¿ No será , porque vas conmigo ? .

PACO -. ¡ Qué mujer esta ! . No pienses eso .

No se acabó de creer , que no pasase nada ; por lo tanto Lucia , no dejaba de mirarme , hasta el preciso momento que llegamos a la Capital . Bajándonos de aquel tren para coger un autobús , que nos llevase al lugar dónde daríamos los cursillos .

Empezamos las clases a la hora convenida , sentándose Lucia conmigo y a lo primero fue como una balsa de aguas tranquilas ; pero mientras más entraba la mañana , Lucia no dejaba de arrimarse a mi , dándome con los pies , los muslos y todo su cuerpo : Hasta que consiguió ponerme todos sus pechos en los míos , al arrimarse a mi para ver unos apuntes en mi ordenador .

Yo estaba que no podía más ; pues aquella mujer cambiaba por completo y de repente de forma, y hasta de glamour , sin esperarlo nadie . Se encontraba sentada , con una falda estrecha , dejando ver un par de muslos preciosos ; así como unos ojos bonitos y bien pintados .

Salimos para comer , y volvió a ponerse cerca de mi Lucia ; pero esta vez cogimos un rincón donde no nos oía nadie , cuando no nos dirigiésemos a ellos . Nos hablaban y entonces era cuando comprendíamos la conversación , y todo ello a voces .

Aproveché yo , para decirla a Lucia , las causas de aquel cambio de luz tan repentino , que hacia algunas veces : Me moría de curiosidad por saberlo .

PACO -. Cambias toda tu figura cuando quieres .

LUCIA -. Me es necesario ir vestida a si a mi lugar de trabajo .

PACO -. Ahora si , que el que está despistado soy yo .

LUCIA -. ¿ No te distes cuenta la otra noche en la cena ? .

PACO -. Me acabas de quitar , de repente , todo el despiste que tenía encima .

LUCIA -. Ya ves que historia se traen algunos con otros .

PACO -. ¿ Y tú no quieres nada de eso ? .

LUCIA -. Por lo menos con ellos no .

PACO -. ¿ Hay alguien en tu vida ? .

LUCIA -. ¡ Hombre ! ; no hay nadie . A mi me gustas mucho tú .

Al decir eso Lucia , bajé las manos , cogiéndolas las suyas , que las tenía debajo del mantel , y élla me las apretó también . Nos arrimamos cada vez más nuestros cuerpo y nos rozamos hasta la saciedad .

Las clases de la tarde pasaron en un santiamén , yéndonos los dos a tomar un café y rechazando la invitación que nos hicieron nuestros compañeros de cursillos , para que nos fuésemos con ellos .

Yo ya la cogía como si la hubiese visto siempre a Lucia , y a una hora temprana , decidimos irnos al hotel que habíamos alquilado . Cuando llegamos a él , no habían venido nuestros compañeros a dormir ; así que , en vez de irnos en el ascensor a nuestras dependencias , nos subimos por las escaleras , riendo y dándonos bromas los dos .

El primer cuarto que llegó , fue el de Lucia ; abriéndolo como nerviosa y con ganas de entrarse pronto en su habitación . Yo puse el pie en el quicio de la puerta , para que no se cerrase , y élla me miró dándome un beso como de despedida .

PACO -. ¿ Nos vamos a despedir así ? .

LUCIA -. ¡ Paco ! .

PACO -. Ni Paco ni nada .

Di un fuerte empujón a la puerta consiguiendo que se abriese toda ella de par en par , cogiendo en andas y volandas a Lucia , entrándola dentro de su habitación , para arrimarla a una pared , dándole besos de amor y abrazos de pasión .

Ella no se asustó y como vi lo furiosa que se ponía con mis besos , me la llevé hacia la cama y no quiero relatarles lo que allí pasó aquella noche de ilusión , amor y de arrullada furia de nuestro querer más desenfrenado .

Pasamos los tres días iguales , entre clases y cama , para terminar con el miedo y la sospecha de qué iba a ser de nuestras vidas , si no pudiésemos estar juntos los dos cuando quisiéramos .

PACO -. ¿ Cuando nos vamos a ver ? .

LUCIA -. No lo se .

PACO -. ¿ Pero tú quieres que nos veamos ? .

LUCIA -. Si no lo sabe nadie . . . Ojos que no ven , corazón que no siente .

Me pude dar cuenta de las ganas que tenía Lucia por seguirme viendo , y yo era gustoso por mi parte que nos viésemos de vez en cuando en la intimidad de un cuarto , para dar riendas sueltas a nuestro fervor de amor y de querernos desenfrenadamente .

Cuando llegamos a nuestra Ciudad , busqué desesperadamente a Rosa , no viéndola en ninguna parte de aquel pueblo ; parecía como si se la hubiera tragado la tierra , hasta que llegó el Domingo , y con él la Misa Mayor . Allí estaba dicha chica , con su sonrisa de siempre y con la candidez que la destacaba con respecto a las demás chicas .

Por más que la miraba , élla no hizo por echarme una mirada , o por lo menos , creía que no me había visto ; hasta que se terminó aquel acto y la esperé a la salida de la Iglesia .

Si me vio ; ¡ claro que me vio ! : No hizo , ni tan si quiera por pararse y hablar conmigo un rato . Yo salí a su encuentro , cogiéndola de un brazo para que hiciera frente al saludo que la estaba dando .

No se inmutó tan siquiera ; comprendiendo en seguida , que allí pasaba algo , y dejé seguir a las personas que habían asistido a Misa y estaban saliendo de aquella Iglesia , hasta que a mi simple parecer , creí que ya había salido todas y nos habían sobrepasado en nuestro trayecto , en nuestros pasos , abordándola la conversación de inmediato .

PACO -. ¿ Qué te pasa ? .

ROSA -. A mi nada .

Eso me lo dijo con un cierto desaire y desavenencia , que a mi simple parecer no supe las causas de la misma . Proseguí su mismo camino , con sus mismos pasos , sin quererla decir nada más , hasta que me exacerbé y rompí el hielo de la conversación .

PACO -. Sigo diciendo , que te pasa algo .

ROSA -. No me has dicho que estás casado .

PACO -.¿ Quién te ha dicho eso ? .

ROSA -. ¿ No se llama Celia , la señora dónde estás alojado como huésped ? .

Al decir eso apretó el paso y salió como corriendo , no queriéndola yo asustar más a dicha chica en sus divagaciones de tanta responsabilidad para mis intereses de una posible relación más amplia y más estrecha hacia su persona .

Esperaría la ocasión para mejor tiempo , y por lo tanto no quise decir nada en casa cuando llegué a ella . Celia , parecía como si me estuviese esperando y a una posible respuesta , que chocase con élla ; más bien a una monumental bronca .

No fue así ; y me limité a comer tranquilamente y a ver la televisión para acogerla más tarde en mi cama , como si nada pasase .

Veía aquella señora , un tanto inquieta y desconcertada por los hechos ; pero yo guardé el tipo , levantándome por la mañana temprano , arreglándome y marchándome a mi lugar de trabajo .

Al verme llegar serio me preguntó las causas Julio , que fue el primero que se percató de el carácter tan poco animado que tenía aquel día ; para más tarde enterarse la mayoría de mis compañeros . Cuando llegó Carmen a preguntarme por aquella seriedad , la comuniqué la verdadera causas , oyéndome Julio y Juan .

PACO - . Ha dicho la señora de la pensión donde estoy a una chica , con la que salía , que estoy casado .

CARMEN - . Te hemos visto Julio y yo salir con una chica .

PACO - . Pues con esa ; ya que no he salido con ninguna otra .

Tuve suerte ; pues así como a media mañana , llegó dicha chica , Rosa , al banco y al verla Julio , que era el que estaba en la otra ventanilla , se fue a buscar unos impresos en el almacén . Cuando llegó Julio con los impresos en las manos , ya estaba atendiendo yo a Rosa , arrimándose a mi Julio , como para hablarme .

JULIO - . Ya ves qué chicas hay en este pueblo .

Carmen , que había oído eso , se arrimó también , dejando su mesa , que existía en el hall del banco , para alertarme de las buenas mozas que teníamos en dicha Ciudad .

CARMEN - . Ya tienes edad para casarte . Ya ves qué mujeres hay en nuestro pueblo .

Rosa cuando oyó eso , alzó la vista para mirarme de frente , como queriendo saber la verdad de todo , y yo no desvié de ella mi vista , como trasmitiéndola la verdad de aquella veracidad .

Nada más que se fue Rosa , se acercó a mi Juan con idea de llevar unos impresos a la otra sucursal , que teníamos abierta en dicha plaza , saliendo de inmediato del banco . Y hubo un tiempo en que ni clientes se acercaban a las ventanillas , existiendo una calma , relativamente relajada y distendida ; pues casi cuando íbamos a cerrar las ventanillas , se me acercó una mujer , que por poco me da un patatús al verla cerca de mi : Con una figura desastrosa y como si no se hubiese peinado aquella misma mañana . El vestido arrugado , y con unas gafas , que daban miedo verlas ; provocando el sentido del ridículo . Cuando me fijé mejor , vi en dicha mujer a Lucia , calmándome el pánico que me producía su visión .

Me levanté de mi asiento , para llevar el arqueo , el cuadro de ventanilla , a mi compañero Pablo , que se encontraba en una mesa dentro del vestíbulo , y al pasar por el despacho del jefe , en donde había una cristalera , un tanto elevada ; pero dejando ver un poco su interior , conseguí observar a éste con María . El jefe la tenía metida la mano entre sus faldas , y hasta creo que conseguía llegarla a lo más íntimo del recato de su pundonor .

Me produjo una vergüenza enorme aquel hecho , pensando lo que estaban siendo los tiempos modernos , más actuales : Aquello , hace pocos años no se hubiese consentido , ni se hubiese dado , tan impudicamente , sin que la chica dijese algo . María , tenía que seguir en dicha sucursal , y por otra parte se encontraba a cargo con sus padres , su hermano y su hermana ; así , como un bebé de corta edad y una niña de nueve años .

Yo no era quién para criticar nada ; pero por otra parte no era cosa para reírse de ella : Así , que pensé hacer enmienda de corazón , para no ser igual que el monstruo de mi jefe.

Antes de salir de la sucursal bancaria , fui llamado por el jefe para que marcharse a la Capital y consiguiese la credencial de haber aprobado los cursillos . Y como , también , lo estuvo

oyendo Lucia , dicha conversación , me intimidó a que recabase su credencial y se la trajera a élla .

Me fui en mi coche esta vez , para no tener que esperar al horario del tren y llegué a la Capital en poco tiempo , antes que cerrasen las dependencias , donde recabé la credencial , saliendo a la calle ufano del todo , con mi título debajo del brazo .

Nada más , que pisé el umbral de aquel edificio , vi en frente de mi a Lucia ; que me estaba mirando fijamente , como si estuviese esperando algo .

PACO -. ¡ Qué sorpresa ! .

LUCIA -. ¿ No te lo esperabas : Verdad ? .

PACO -. Desde luego que no .

LUCIA -. Dame mi credencial .

La di aquel pergamino , pues era lo que parecía , y nada más que lo recibió me echó la mano a mis partes nobles , produciéndome un dolor espantoso en todas ellas ; para conducirme a la entrada de un Hotel , que se encontraba allí cerca .

Yo quise pronunciar alguna que otra palabra , para hacerla desistir de aquella desavenencia conyugal , y en vez de pararse para oírme , y como si ya supiese lo que yo la iba a decir , apretó , todavía , más mis partes no dándome ni un momento de respiro , como para que sin ninguna clase de voluntad por mi parte , la siguiera a dónde élla quería.

Y , desde luego , dónde élla quiso llevarme fue al Hotel ; encontrándonos en un santiamén en el Hall de dicho hospedaje : Recibiéndonos un amable empleado , encargado de la recepción del Hotel .

Lucia , dio la sensación de que éramos matrimonio ; pidiendo una habitación de la más sencillas , en la segunda planta , para que no nos oyeran desde la calle los transeúntes .

No me dio tiempo ni a respirar , una vez que entramos en dicha habitación y nos quedamos solos , Lucia y yo .

El propósito que había hecho aquella misma mañana , no se me estaba dejando cumplir ; pues mi idea y mi voluntad , era el deshacerme de aquella mujer : Que por otra parte , era mi compañera , y aquello traería graves consecuencias . Pero Lucia , no me dejaba cumplir mis deseos , atrayéndome a ella , con una fuerza desigual y un ardor poco común , no dándose en muchas mujeres , excepto en algunas , como Lucia . Estaba siendo igual que el jefe ; pero fuera de toda duda de mi voluntad : Mis hechos no eran libres , y mis actos estaban cohibidos por un temor hacia aquella mujer .

Yo no quería ; pero nada más empezar el acto , lo hice con unas ganas monumentales , ya que me atraía mi compañera , y por otra parte no me desagradaba ésta : Tardando en salir a la calle un par de horas , o tal vez más ; ya que yo no supe , debido a mi recelo hacia los actos de Lucia , cuando entramos en aquella habitación , no consiguiendo compaginar la hora de salida con la de entrada .

Salimos , los dos , bastante descansados y como dando gracias a nuestros cuerpos por aquel acto . Y ya en la calle , me miró Lucia con una cara de alegría y como queriéndome decir algo : Y desde luego que me lo dijo .

LUCIA -. Me has quedado el cuerpo como la una .

Fue una respuesta muy convencional , comprendiendo , en seguida , el significado de aquellas frases , que me dijo Lucia .

Yo quise decirla , también , algo ; pero no me atreví , debido al respeto que debía tener aquella señora , ya que era mi compañera , como les he dicho en otras ocasiones , y no debía pasarme con ella pese a lo que estaba pasando .

Nos despedimos amablemente los dos , Lucia y yo , al doblar una bocacalle ; dirigiéndonos cada uno para un sitio diferente , pero así como a la altura donde había una pensión de mala muerte , vi que entraba el jefe de mi sucursal bancaria con María . Me quedé un buen rato

esperando para verlos salir , y de allí no salía nadie : Decidí irme en busca de mi coche y no complicarme más la vida por nada , ni por nadie .

Llegué cayendo la tarde a mi Ciudad , y cuando me dirigía a la pensión vi a Celia entablando una conversación muy azarada con Rosa , en una calle de aquel bonito pueblo , no consiguiendo oír bien lo que decía Celia ; pero por las gesticulaciones con que se expresaba , sería cosa seria lo que hablaba . Me acerqué un poco más , y conseguir oír aquella sofocante conversación : Yo diría , una buena regañona , echada , por parte de Celia , aquella chica , Rosa .

CELIA -. Ya sabes : No te vuelvas a cercar más a él . . .

ROSA -. ¿ O qué ?

Rosa se encontraba puesta en jarra , con los brazos sosteniendo el cuadril de la cintura , como si llevase un cántaro de agua encima , y Celia dando unos zapatazos en el suelo mayúsculos , y con cara de pocas amigas ; más bien diría yo : Con mucha furia ; subida de humos .

CELIA -. Pues si no ; te arranco todos los pelos , que tienes en la cabeza y hasta los que tienes guardados y no se te ven , ahí puestos .

Celia , mientras decía eso a Rosa , la señalaba a la entrepiernas , con un gesto que estaba siendo lo bastante explicativo , como para no saber lo que significaba .

Rosa dio una palmada al aire , desapareciendo en seguida de aquel lugar , un tanto comprometido para élla . Yo por mi parte , la guardé la vuelta yéndome a la otra esquina , por donde tenía que pasar Rosa , parándola en seco .

ROSA -. ¿ Pero lo has estado oyendo ? .

PACO -. Toda la conversación .

ROSA -. ¿ Qué hacemos ? .

PACO -. Haremos , como si no nos volviésemos a ver .

Quedamos en vernos a escondidas y a hurtadillas de la señora Celia , como si nuestra amistad fuese un pecado . Y quedamos en vernos al siguiente día en la otra punta del pueblo , para que Celia no nos pudiese coger en completa plática de nuestra conversación .

Llegué a casa , como si nada hubiese pasado ; o como si nada hubiese oído de antemano , para cenar con toda clase de aplomo metida en mi Alma .

Dicha tranquilidad , me estaba siendo monótona , y así que salió un cómico en la televisión me estuve riendo a carcajadas limpias , para desahogar mi pena que llevaba dentro de mi ser ; y también lo hice , que comenzó a reírse Celia abriendo la boca desencajada : Pues aquello parecía un pajar .

Sin esperarlo , Celia se echó sobre mi persona y mi ego no permitía apoyo semejante sobre mi Alma , por otra parte maltrecha de los eventos , que había sufrido en aquel día de desaliento hacia la chica de mis sueños : Rosa .

La puse , por vez primera , la mano sobre sus entrepiernas , y aquello me pareció una experiencia nueva ; pues en seguida me subió un rubor hacia mi frente , que se metió en mi cerebro , queriéndome hacer polvo toda mi cabeza .

Celia me notó eso , y se creció por su parte al verme como sofocado y a punto de darme algo , al estarla cogiendo aquel balón de reglamento : Pues no era capaz de quitar la mano de donde la tenía puesta .

Élla se dejaba hacer , y hasta parecía como si la estuviese gustando ; de tal manera , que hubo un tiempo , se echó para atrás en el tresillo como sintiendo ese placer morboso de un gusto amatorio .

CELIA -. Menos mal que has sentido interés por saber cómo soy .

Comencé a quitarla la blusa y élla misma se quitó las faldas en la posición que se encontraba , sentada en el tresillo , dejando ver un par de piernas y de muslos bonitos y bien hechos ; así como un cuerpo hermoso en toda su configuración .

La eché para atrás , toda lo larga que era en el tresillo y me puse encima de élla , besándola y abrazándola con desespero : Cosa que no debía hacer ; pues era la afirmación de que estábamos estrechando lazos fraternales .

CELIA -. Se porta bien mi marido .

Al decir eso , la eché una mirada ; ya que mi cara se encontraba rozando la suya , y mis ojos a la misma altura que los suyos . Mi mirada fue penetrante ; pues hasta aserté con la vista , la afirmación de que ya era yo su marido : Y con todo y eso , me estaba gustando .

PACO -. ¿ Me consideras , ya , así ? .

CELIA -. Por completo . Si no : ¿ De dónde crees tú , que una mujer iba a consentir todo esto ? .

Me abrazaba y me besaba , también , élla con unos deseos desorbitados , hasta el punto que hubo un momento , sentí sus uñas clavarse en mi espaldas , al apretar con fuerza una vez , sintiendo el placer del amor .

La cogí entre mis brazos , levantándola del tresillo y llevándomela a la habitación , en donde tuvimos una noche de desesperado amor y pasión ; al querernos por completo .

Fue así ; que me levanté con sueño , yéndome a mi lugar de trabajo con un cansancio morrocotudo : Pues nada más que entré en la sucursal bancaria me lo echaron a ver mis compañeros .

ANA -. ¡ Vaya cansancio que traes tú ! .

Salí corriendo para el lado contrario donde se encontraba Ana y me di de bruces con Carmen , notándome ésta las mismas facciones en la cara .

CARMEN -. No tienes que contar nada : Se nota en tu cara que no has dormido .

PACO -. Me tomé dos café ayer tarde , y no he pegado ojo alguno esta noche .

Eché la culpa al café en voz alta , mirando a las caras de mis compañeros , dando éstos señales de no habérselo creído , para nada , eso del café .

También miré a Lucía , que se encontraba con la cabeza agachada sobre un papel , y con la vista fija en el mismo impreso ; como queriendo decirme : Que allí pasaba algo .

Cuando vi a Lucía entrar en el archivo , yo me fui al mismo con el motivo de desactivar la alarma de la caja fuerte y poder coger el dinero que debía tener en la ventanilla , y una vez allí , me habló ésta en voz baja .

LUCIA -. Ten cuidado .

PACO -. ¿ Porqué dices eso ? .

LUCIA -. La señora donde estás , ha tenido otras veces que ver con sus huéspedes .Bastante me dijo Lucía , como para no sentir preocupación por dicha cuestión ; y al salir de nuestro trabajo , me estaban esperando Juan y Pablo , para tomarnos un refresco en el bar que había cerca de la sucursal bancaria .

Me hablaron de saber dónde me podía alojar yo , si tuviese problemas con la señora de mi pensión ; convenciéndoles de lo contrario , y no queriéndolos asustar , los dije : Que por ahora no había tenido ninguna clases de problemas con dicha señora .

Por la tarde fui a ver a mi amiga , Rosa , al lugar convenido y allí se encontraba ésta , esperándome con una impaciencia enorme ; pues mostraba síntomas de nerviosismo , debido a la bronca que la había echado la señora Celia , el día anterior . Nos dimos unos paseos por aquellos alrededores , consiguiendo que nos mirasen todas las gentes que vivían en dicho barrio .

ROSA -. Yo digo , que dejemos vernos por un tiempo .

PACO -. ¿ Pero tú quieres verme a mi ? .

ROSA -. Yo quiero seguirte viéndote , como amigo .

PACO -. Pues no digamos más , y sigámonos viéndonos en éste barrio .

Así se quedó , y por lo menos sería lo más honroso por nuestra parte , el seguir viéndonos en aquellas calles , de tantos jardines ; pues al son de aquellas plantas , nos cubriríamos , para no ser visto por la señora de la pensión .

Cuando nos despedimos , después de un par de horas andando por aquellas calles , y cuando me dirigía a mi pensión , vi entrar a Carmen y a Julio en una casa , que al parecer se encontraba cerrada y con signo de estar deshabitada . No hice ni por querer saber nada de ellos , ni por esperar para ver cuando salían de allí mis dos compañeros ; solamente apreté el paso y me encontré en poco tiempo en las puertas de la casa donde me alojaba yo . Entré en ella , sentándome en el tresillo para esperar la cena , y que la cena no llegaba ; no sabía yo las causas debidas a tal tardanza .

Apareció Celia , en el salón poniendo de inmediato otra cadena de televisión contraria a la que yo tenía elegida , y sentándose en el tresillo , no mirándome tan siquiera ; y así , como en un tiempo prudenciar , la pregunté por la cena .

PACO -. ¿ Se te ha olvidado algo ? .

CELIA -. Pues mira tú por donde : Creo , que no .

PACO -. La cena .

CELIA -. ¿ Dónde has andado , toda la tarde ? . Que te la hubiesen dado donde has estado .

No la hablé más y me despedí de élla , un tanto contrariado ; pero antes de llegar al cuarto donde dormíamos , me llamó Celia para ofrecerme la cena , que al parecer si tenía preparada de antemano .

Mientras cenamos , no la dirigí la palabra ; ya que me sentía abochornado y avergonzado de la vigilancia que me tenía aquella mujer . El cerco me lo estaba estrechando cada vez más , y me sentía agobiado por tales hechos , no sabiendo yo lo que hacer por librarme de dicho afán de aquella mujer por saber dónde andaba yo a cada momento del día .

Tan cohibido me tenía , que cuando me acosté , élla me comenzó a apretar hacia si misma , no sintiendo yo ganas de guerra alguna con aquella señora , que tan mala fe me estaba dando , con su manera de ser .

No cesó en su empeño , hasta que me engañó y al final , quedándose tranquila nos dormimos los dos , como un par de cachorros . Me desperté pronto , echando los pies al suelo , para ser retenido , en seguida , por aquella mujer : ¿ Que haber dónde iba ? .

PACO -. Tengo que llegar , hoy , pronto a mi trabajo debido a que hay una tarea extraordinaria en el .

CELIA -. ¿ No me mientes ? .

No contesté y salí , después de asearme un poco e ir al servicio como todos los días , a mi lugar de trabajo , un tanto indignado por tales sospecha , de poca fidelidad ; según Celia . Aquella mujer , se estaba pasando bastantes pueblos al obrar así conmigo ; pues a mi simple parecer , no tenía potestad alguna sobre mi persona .

Llegué a mi lugar de trabajo un poco contrariado por los hechos de aquella señora , y en vez de sufrir una alegría en mis obligaciones ; así , como a media mañana , me llamó el jefe para echarme una pequeña bronca , pero como vio éste que yo me callaba , se convirtió dicha bronca , en una monumental regañona por su parte .

María , había roto unos impresos , sin darse cuenta y éste , el jefe , me lo achacó a mi , para no meterse con dicha señora ; pero lo mas grande era , que María se calló todo lo que había oído , y en vez de echarme una mano , me echó una carga de basura al reírse de todo lo que se me estaba diciendo , por parte del jefe .

Tenía claro yo , lo que sería de mi , de aquí en adelante en dicha sucursal bancaria : Iría con pies de plomo ; y con todo y eso , tal vez no me libraría de algunas otras más de aquellas broncas .

Salí a la calle como si fuese un lobo herido , y como me estaban esperando , esta vez , Julio y José me tomé , uno a uno unos refrescos , hasta el punto de tenerme que llamar la atención aquellos dos compañeros -

JULIO -. Muy de prisa vas tú en la bebida .

JOSÉ -. Debes sobreponerte a los contratiempos .

PACO -. Esto es muy fuerte : Sin ser yo ; no tengo porqué aguantar dicha bronca .

JOSÉ -. Ha pasado , siempre , con todos los forasteros .

PACO -. ¿ Por no ser capaz de decírselo a la persona indicada ? .

JOSÉ -. Nosotros no sabemos nada de nada .

Hizo señales con las manos , de no quererse comprometer en dichos menesteres , y de no querer saber lo que estaba pasando entre el Jefe y aquella compañera ; que por otra parte estaba siendo degradante al ser la mujer de uno de nuestro compañero .

Me fui a casa en donde me estaba esperando otra bronca , no menos enorme que la de la mañana ; pues al parecer me había dejado el grifo de la bañera abierto .

CELIA -. ¿ Te ha pasado algo hoy ? .

PACO -. ¿ Se me nota ? .

CELIA -. No lo digo yo , por lo que te haya pasado en el trabajo ; que es cosa tuya . . . ¡ Los grifos se cierran ! .

Al decirme aquello Celia , apretó la voz , como si quisiera hacer hincapié en sus palabras ; quedándome como absorto , por no comprender nada de lo que me quería dar a entender aquella señora , de un grifo .

PACO -. ¿ Qué grifo ? .

CELIA -. El de la bañera . ¿ Estamos ? .

Me quedé como quien ve visiones ; pues estaba bien que me dijese : Que los grifos se debían cerrar . Pero eso de decirme , a mi , que no quería saber nada de lo que me pasase en el trabajo

, me dañó todo mi ser , produciéndome un pesar en mi cuerpo , que no conseguí quitarme aquella idea de la cabeza en toda la tarde : Pues si aquella señora , que tenía relaciones íntimas conmigo , decía que la estaba siendo diferente lo que me pasase en mi lugar de trabajo , no tenía que ir muy de veras conmigo , dentro de su cariño con respecto a mi persona .

Me fui a buscar a Rosa , encontrándomela en el lugar indicado , de antemano por nosotros dos ; para decirle lo mucho que la echo de menos el resto del día , a ella y a su conversación , notándome dicha chica algo sobre un problema muy profundo que debía tener yo y no se lo quería decir .

PACO -. No me pasa nada : No seas así . De verdad , que no me pasa nada .

ROSA -. Te veo muy obcecado en que me echas de menos , haciendo poco tiempo que nos conocemos : Es muy repentino dicho el interés que te ha entrado por verme .

Una vez más , no sabía como escapar de aquella situación comprometida por mi ; pues debía tener cuidado y no dar a entender mis impulsos fuera de mi , a mis conocidos ; y menos aquella chica .

Abordé pronto otra conversación , sobre la llegada de la feria , y quise saber cómo eran dichas fiestas en aquel pueblo .

ROSA -. No cambies de conversación , que me sienta muy mal . ¿ Dime que te pasa ? .

PACO -. Te digo : Que no me pasa nada ; de verdad .

ROSA -. Será , entonces , de esos días malos que tenemos las personas .

Quedó todo así ; y desde luego si que estaba siendo un día aciago y de los peores que yo había tenido : Sufriendo dos broncas como dos castillos de grandes .

Creí que el día había acabado con lo que me había pasado , pero me confundí ; ya que me estaba esperando la señora de la pensión , Celia , para enseñarme un telegrama del Juzgado , en donde la requerían un dinero , por haber hipotecado la casa y no haberla pagado . El banco

donde hizo la hipoteca , la había denunciado y estaba obligada a pagar en un tiempo prudenciar toda la hipoteca .

CELIA -. ¿ Ya ves ? .

PACO -. ¿ Y que me quieres decir ? .

CELIA -. Estamos juntos en el mismo paraguas , y no me puedes abandonar .

PACO -. ¿ Y quieres mi dinero ? .

CELIA -. Yo no lo tengo ; no tengo nada . Si pones , lo que estás poniendo en la cama ; ponlo , también , para hacer frente a las deudas de la casa .

Bonita retórica y bonito pensamiento ; y desde luego , que tenía razón aquella mujer : Pues estaba siendo el hombre de la casa , no lo podía negar , en aquel momento . Y hasta hubo un lapsus de tiempo , sin dejarme mirar aquella mujer a los ojos , para más tarde replicar con aplomo .

CELIA -. Eres mi marido ; y si no : ¿ Dime qué estás siendo ? .

Y como me callé , esperó Celia mi contestación y como no llegaba ésta , se alzó sobre los dos pies , casi de puntillas , para rehabilitarse en sus palabras , volviendo a reafirmar , eso de : Que yo era su marido , de una forma subgéneris .

CELIA -. ¿ Eres mi marido : Si , o no ? . . . Yo no soy mala . Entonces : ¿ dime lo que estás siendo ? .

PACO -. Si , vale ; tu marido .

Me había comprometido a darla todo el dinero , que requería aquel telegrama , para que hiciese frente al pago de dicha hipoteca : O por lo menos , la cantidad de dinero , que dejó pagar en su debido tiempo .

Lo malo era que tendría que reintegrarlo en el banco por la mañana y se darían cuenta mis compañeros de tal guisa ; y tal hecho desaguisado , me sería totalmente perjudicial en mis relaciones laborales y de amistad personal .

Me quedé pensativo por cierto tiempo ; como para que Celia se percatase por ello , y no dejase de mirarme , para recabar al momento una afirmación por mi parte , de que estaba siendo conforme con dicha propuesta .

CELIA -. ¿ Qué pasa ahora ? .

PACO -. Que no solamente me estás sacando la pringue que tengo en mi cuerpo ; sino , que me vas a sacar mis bienes económicos . . .

CELIA -. ¡ Grosero ! : A una señora no se habla así .

La hice un gesto con las manos , de que estaba de acuerdo y que me perdonase por mis palabras ; ya que no había tenido intención de dañarla . Todo quedó en agua de borraja , y con pelillos a la mar .

Llegó , y llegó la hora de estar en la ventanilla y de abrir el banco ; y así se hizo , para más tarde hacer una transferencia a la cuenta hipotecaria de aquella mujer : Pues previo interés ; había recabado información de cual era la cuenta , añadiendo el capital que faltaba pagar , así como los intereses , apremio y multa .

No había pasado mucho tiempo ; cuando se arrimó a mi José , que era el encargado de dicho negociado : Pues al ver , de quien era la cuenta que había efectuado dicha transferencia , supo por el ordenador a quien correspondía .

JOSÉ -. No me incumbe : ¿ Pero te puede hacer una pregunta ? .

PACO -. Me ha dicho , que me lo pagará cuando pueda .

JOSÉ -. Esa señora , no tiene ningunas clases de ingresos ; como no sea , lo que saca teniendo huésped y de vez en cuando : Ya ves , que solamente te tiene a ti .

Esperó mi respuesta y como no llegaba , se retiró José , no queriéndome comprometer mucho , al verme con un cierto pesar en todo mi ser , que me embargaba todo el subconsciente ; no dejando , yo , de pensar en los hechos que hubo provocado dicha acción .

No sabía hasta qué punto se enterarían los demás compañeros , y nada mas que salimos los esperé a las afueras de la sucursal bancaria , para tomarme un refresco con el que cuadrases ; y el primero que cuadró , fue con Julio , para más tarde llegar José con su señora y la señora de Julio .

Me extrañó todo , al no haber una palabra sobre los hechos de mi transferencia en ninguno de ellos : Nadie habló sobre dicho tema ; así , que me pude dar cuenta , de la fidelidad que tenía José a los secretos bancarios .

Me fui a casa para darla la noticia a la señora de la misma , y en vez de alegrarse Celia , ésta se me encaró , por no haberla dado a ella todo el dinero .

CELIA - . Me lo tenias que haber traído a mi , todo el dinero .

PACO - . ¿ Pero no es mejor , haberlo ingresado en la cuenta hipotecaria de la casa ? .

Se puso como una fiera , aquella mujer , por no haberla dado a élla el dinero ; que por otra parte , no sabía yo lo que iba hacer con todo ese dinero : Si se lo gastaría en otra cosa , o pagaría dicha hipoteca . Mis sospechas estaban siendo fundadas , al poner Celia tanto interés por tener el dinero en sus manos , en vez de haberse alegrado que pagase la trampa , que había formado élla misma , al poner su casa como aval bancario .

Esto , estaba siendo de locura lo que me estaba pasando con aquella señora ; pues yo no me podía desligar de élla para nada , y por otra parte no podía decir ni una sola palabra de lo que estaba pasando entre Celia y mi persona .

Salí , por la tarde para ver a Rosa ; pero que a Rosa no la conseguí ver aquella misma tarde , y así como a hora temprana me dirigí a mi casa , parándome una señora en la acera , para decirme que Rosa se encontraba con gripe , y de las malas .

PACO - . ¿ Es usted algo suyo ? .

- . Soy su vecina .

La había encargado , Rosa , a su vecina , que me buscara para informarme de su enfermedad ; y por otra parte , no sabía yo de qué manera la iba a ver a Rosa , y como me vio titubear aquella mujer : Me informó de su situación .

- En la sala ciento veintidós .

PACO - . ¿ Pero está en el Hospital ? .

- Se lo acabo de decir .

Ni corto ni perezoso , me dirigí al Hospital a una hora un poco intempestiva , pues era hora muy avanzada de la tarde ; pero el celador que había en la puerta me reconoció , y como me debía algún que otro favor , por algunos adelantos en sus movimientos , en su cuenta corriente , me dejó entrar , como si yo me fuese a quedar aquella noche en el Hospital con un familiar .

Recorrí una y otra habitación hasta que llegué a la ciento veintidós : Abrí la puerta , pues se encontraba medio cerrada , y vi allí a Rosa , tumbada en la cama con una señora , que se encontraba de pie en la cabecera de su lecho .

Rosa me saludó con un : ¡ Ola ! . Y yo , un poco cortado , la respondí con un saludo un poco vago .

PACO - . ¿ Que tal ? .

ROSA - . Ya ve usted .

Su madre creyó que me conocía de algo y no tardó en preguntar las causas de tales saludos .

ROSA - . Este señor trabaja en el banco ; y le conozco de ir a reintegrar dinero .

PACO - . Vaya usted , alguna vez con su hija . ¿ Porque es su hija : Verdad ?

En vez de contestarme aquella señora , me contestó Rosa afirmativamente , y yo quedé satisfecho en conocer a su madre ; pues lo disimulé muy bien , y solamente para mis adentro , me congratulé de saber qué clase de madre tenía Rosa : Era una señora muy femenina , con gestos señoriales y muy educada . Se notaba que Rosa se había criado en una casa de mucho respeto y de alto abolengo . Es así , que me entró ganas de conocer a su padre ; pero yo tenía

que seguir fingiendo , que no nos conocíamos , y decidí desear a Rosa una rápida recuperación del mal que la aquejaba , y cuando me disponía a marcharme , su madre me invitó a entrar en la habitación .

Yo no dudé ni un sólo instante en aceptar tal invitación , por si podía conocer a su padre , quedándome un buen rato con ellas , y su padre , que no llegaba .

Hablamos de todo , no solamente del banco ; si no de cómo me estaba yendo la vida en aquella Ciudad , tan acogedora y tan bonita , para todo el que la visitara : Y desde luego , que eso era totalmente verdad .

Yo veía que su padre no llegaba , y ni corto , ni perezoso me atreví a preguntar por el marido de aquella buena mujer ; diciéndome ésta : Que su marido se encontraba de viaje aquel día ; por lo tanto no podía estar al pié de su hija , pese a su buena voluntad de querer haber estado un buen rato cerca de élla .

Supe ya bastante , y a mi simple opinión ; que su marido sería marchante de comercio o tal vez taxista o camionero , despidiéndome muy cordial , para marcharme , no sin antes haber quedado en volver al día siguiente para ver la evolución de la enfermedad de Rosa : Quedando las dos , madre e hija , gustosa de que volviese al día siguiente .

Menos gusto tenia Celia , cuando llegué a la pensión ; pues me estaba esperando con cara destemplada y con ganas de riña : Y desde luego que riñó .

CELIA -. ¿ Se puede saber de dónde vienes , tú , a esta hora ? .

PACO -. Me he encontrado a un compañero y me ha llevado a su casa , para que la conozca .

CELIA -. No me lo creo .

PACO -. ¿ No se porqué no ? .

Todo quedó ahí , y no dije ni una sola palabra más , hasta después de la cena , siendo investigado en todos los gesto que hacia por Celia : No dejaba de vigilarme y hasta quería sacarme los pensamientos con una sola mirada .

Nos sentamos en el tresillo para ver la televisión y entonces fue cuando rompió el hielo , que estaba habiendo entre ella y yo ; hablándome con mucho mimo .

CELIA -. Hijo : ¿ Te encuentras a gusto ? .

La miré de frente ; pues no comprendía el significado de dicha pregunta , aunque la fonética , el léxico , la síntesis y hasta la misma morfología de la palabra , lo tenía claro : Pero hasta donde quería llegar , Celia , con aquella pregunta , no lo tenía yo bastante claro .

PACO -. ¿ Que me quieres decir con eso ? .

CELIA -. Nada . Que me gusta que estés a gusto en casa .

PACO -. ¿ Tan sencillamente ? .

CELIA -. Nada mas .

Aquello me extrañaba a mi mucho y no pude reconciliar el sueño en toda la noche ; a parte que no se dejaba mover aquella señora ni un sólo instante : Como si me quisiera decir algo , y no supiese como hacerlo .

De repente , encendí la luz de la mesilla quedándome mirándola a los ojos , aquella mujer , que los tenía abiertos y de par en par .

PACO -. No te dejas mover , ni un sólo instante : ¿ Te pasa algo ? .

CELIA -. No . . . A mi no . . . No me pasa nada .

Había una cierta indecisión un sus palabras , que se veía a la legua de que aquella mujer me quería transmitir un secreto que llevaba dentro de su ser y no sabía cómo hacerlo ; pero como no daba su brazo a torcer , me limité a desearla un buen descanso .

PACO -. Pues , que descanses .

Y apagando la luz , me dispuse a dormirme , con un sueño placentero y dichoso , por haber logrado ver a Rosa en aquel día ; aunque hubiese sido en e Hospital .

Cuando llegué a mi lugar de trabajo , me llamó el jefe para recriminarme el haber prestado tanto dinero a la señora dónde yo estaba alojado como huésped , sin conocerla para nada ; pues hacía poco tiempo que estaba en dicha casa .

Me apercibió de unas maneras muy severas y con ganas de que se me entrase en la cabeza , de que nunca , jamás , debería hacer eso : Dar al primero que me lo pidiese , tanto dinero .

Salí de allí con el Espíritu un tanto decaído y sin ganas de nada ; esperando , solamente , a que llegara la tarde e irme al Hospital para ver cómo seguía Rosa en su enfermedad : Y así como a una hora temprana de aquella tarde me fui , con toda la ilusión del Mundo , al centro sanitario , para ver a Rosa .

Cuando llegué a donde estaba el celador , mi amigo , éste me indicó que dicha chica se encontraba en cuidados intensivos , no sabiendo más de dicha cuestión . Yo me puse nervioso perdido , yéndome a la parte trasera del Hospital , que era donde se encontraba la sala de cuidados intensivos .

Me paseé por toda la sala de espera de dicho departamento , sin conseguir ver a nadie de su familia ; pues a Rosa , estaba seguro de que no la vería . Pregunté por ella en una ventanilla , que había abierta , con un secretario ; diciéndome este , que había tenido una recaída , y se encontraba allí para su pronta recuperación . Me tranquilizó dicha respuesta , por parte de aquel escribiente , yéndome a la sala de espera y al momento vi entrar a la señora que me había abordado para darme la noticia en plena calle .

Esa señora no sabía nada ; solamente que se la había trasladado a Rosa a la sala de recuperación , por una recaída en su enfermedad , diciéndola yo lo que me había transmitido el funcionario , tranquilizándonos los dos al mismo tiempo .

Estábamos en dicha situación , la señora y yo , cuando vimos salir a la madre de Rosa como desesperada para hacer una llamada telefónica , que al parecer era a su marido para que hiciese el poder , fuese como fuese , de venirse a dicho centro sanitario ; pues , como nos dijo

su madre , Rosa se encontraba bastante mala : Sin poder respirar y encharcados los pulmones ; teniendo la respiración asistida .

Comprendí , en seguida , que aquel funcionario daba a todo el mundo la misma respuesta , tan humana por su parte , para que no se asustaran los familiares de los pacientes de dicho centro .

No se qué me entró : Pero si que les digo ; que aquello me cayó como un jarro de agua fría por la cabeza , produciéndome un dolor y un pesar en las sienes , como nunca lo había tenido yo .

Quise participar del dolor con la madre de Rosa , diciéndome ésta : Que hablaría con el Médico , para ver la posibilidad de que me dejaran , por unos momentos , ver a Rosa a través de unas cristalerías , que tenía dicho cuarto donde se encontraba ésta .

Que mal hice yo con acceder a dicha pretensión ; pues era muy fuerte para mi ver a Rosa totalmente entubada y sedada , como inconsciente y sin saber dónde se encontraba : Solamente miraba para todas las partes , como queriendo preguntarse dónde se encontraba ella .

Me salí de allí tan pronto como pude , comprendiéndome su madre para seguirme los pasos a la sala de espera , haciéndome una sola pregunta : Que si yo , era algo más que conocido de su hija .

Salí de allí sin saber si me había despedido de alguien ; pero a mi simple parecer creía que no lo había hecho : Solamente llevaba un pesar que me embargaba todo mi ser , y me producía un agobio intensivo dentro de mi mismo centro , de mi Corazón .

¿ Qué mal había hecho yo para merecerme todo esto ? : Pero a dicha pregunta uní la respuesta y comprendí en seguida , que era persona y estaba expuesto a todo evento que se me pusiera en mi camino ; ya fuese a favor mío , como en contra .

No estaba hundido totalmente , pues donde hay fe hay esperanzas ; y así era , ya que me fui a la pensión con ganas que llegase el día siguiente para saber de Rosa con sumo interés .

CELIA -. ¿ Qué te pasa ? .

PACO -. A mi , nada .

CELIA -. No me mientas .

No la contesté , dando la respuesta afirmativa a su misma pregunta ; sentándome a la mesa sin ganas de cenar . Aquella noche no estaba yo para nada , y menos para ningún evento negativo que se refiriese a mi persona .

Ya en la cama me empezó apretar sobre si Celia , pero yo me encontraba impasible ante el cuerpo femenino de dicha señora ; que por otra parte , como les he dicho , no se encontraba nada mal : Al revés , estaba muy bien ; ¡ Pero que muy bien ! .

Cuando me levanté ya tenía el desayuno puesto y Celia se encontraba con una cara de no haber dormido , ni un solo instante , en toda la noche . No me habló nada sobre la cuestión de mi preocupación , que me estaba embargando todo mi cuerpo ; solamente se limitó a despedirme cordialmente , como siempre : Tal y como si fuese su marido .

Ese mismo día , en mi trabajo , yo veía a Lucia que iba de tras de mi ; según me iba para una parte o para otra , élla se iba también , hasta que entré en el archivo , para saber si estaba el talonario de un señor que tenía yo en ventanilla : ella se me arrimó , haciendo yo como que la empezaba a escuchar lo que me quisiera decir .

LUCIA -. ¿ Te has dado cuenta de que te quiero decir algo : Verdad ? .

PACO -. Salta a la vista .

Miró para todas las partes Lucia , y haciendo ademan de escuchar , y al cabo de no ver a nadie , ni de escuchar a nadie cerca de nosotros , me soltó lo que yo nunca esperaba oír .

LUCIA -. Estoy . . .

PACO -. ¿ Que muerdes ? .

LUCIA -. Estoy . . .

PACO -. Rabiosa .

Lucia se alzó sobre las puntas de sus pies , para llegarme mejor al oído ; pero haciendo un ademán de fortaleza , alzó un poco más la voz , oyéndola yo perfectamente .

LUCIA -. Estoy embarazada .

Aquello me cayó como un jarro de agua fría , y a penas me podía sostener en pié , no pudiéndome decir nada más Lucia , porque entró en ese preciso momento Julio a buscar algo en el archivo .

Atendí muy desastrosamente a los clientes en aquella jornada , debido al mucho interés que tenía yo por saber quien era el padre de la criatura , que llevaba Lucia dentro de su vientre . Hasta que se arrimó a mi Lucia , en una ocasión que me encontraba sin clientela alguna , y fuera de la vista y los oídos de mi compañero de ventanilla , y en voz baja y como señalando a un impreso la pregunté .

PACO -. ¿ Quien es el padre ? .

Lucia hizo como si me señalase al impreso y me indicase algo sobre lo que ponía el mismo .

LUCIA - . ¡ Quien va a ser !.

No hubo más conversación , por falta de medios ; ya que se arrimó el compañero y se aproximó a ventanilla un cliente y de los mejores que teníamos en aquel banco .

Esperé un poco tiempo al salir de mi trabajo y a los únicos que vi fue a Julio y a su mujer Carmen , preguntándoles por los demás .

JULIO -. No saldrán hasta un buen tiempo : Los únicos que han podido irse son , José y Lucia .

CARMEN -. Lucia se encuentra en estado de buena esperanza .

Carmen me lo remachó todo esto , como si quisiera decirme alguna cosa y expresarme algo con tanta énfasis en sus palabras , observándolo Julio para afirmar a su mujer sobre sus deseos , de que élla se encontrase igual .

JULIO -. ¿ Haber si tú te encuentras igual , algún día ? .

Como yo me puse colorado , al dudar de quien sería aquella posible criatura que tuviese Carmen , Julio hizo hincapié en su pregunta .

JULIO -. ¿ Porqué no ? : Lo digo de Corazón .

No hubo más conversación por entonces , tomándonos un refresco y dirigiéndonos , cada uno , a sus respectivas casas .

Lo único malo de todo aquel desbarajuste , para mi persona , fue que lo pagó Celia , cuando llegué a casa , al ver que todavía no me tenía puesta la comida aquel día .

PACO -. ¡ Muy bonito ! .

CELIA -. ¿ Cómo dices ? .

PACO -. Vengo cansado de tanto trabajo , y todavía no me has puesto la mesa para comer .

CELIA -. ¡ Vaya ! ; vaya . Te veo muy azarado hoy : ¿ Qué te pasa ? .

PACO -. A mi , absolutamente nada .

Dobló el mantel , Celia , con muy malos modales y como si fuese otra , me puso a mi sólo la comida , decidiendo comer élla sola en la cocina .

Cuando terminé de comer , me fui a la cocina para saber las causas por las que había decidido estarse en la cocina , comiendo élla sola .

CELIA -. Me has faltado al respeto , y son días poco propicios para que tú faltes a mi persona en nada .

PACO -. ¿ Porqué me dices eso ? .

CELIA -. por que estoy . . .

No pudo terminar las frases que faltaban a su conversación , debido a que habían llamado al timbre de la puerta . Era su vecina , que la necesitaba a Celia para que la ayudase hacer una tarta de manzana ; ya que Celia la sabía hacer muy bien .

No me quería ir de casa , por si Celia me hubiese querido decir que estaba mala ; era lo más sensato que se me ocurría en ese preciso momento : Pero como Celia tardaba en llegar a casa , salí de la misma camino del Hospital para saber de Rosa .

No fui en mi coche , al centro sanitario , ni cogí autobús alguno ; llegando en un santiamén a dicho Hospital , sin saber cómo : Pues iba con una sola idea en la cabeza ; el saber cómo se encontraba ese día Rosa .

Rosa , todavía , había decaído un tanto más ; pues no respondía bien al tratamiento y esperarían los Médicos al siguiente día para decidir trasladarla a la sede central de la Capital , en donde existían más instrumentos y más medios para sacar adelante , en su enfermedad , a Rosa .

Me resigné un tanto ; pues si allí lograban sanar a Rosa , lo daba por bien hecho : Aunque tuviese que irme a dicho centro todos los días en mi coche .

Camino de casa , pensé en lo que me había querido decir Carmen , al remachar aquellas palabras , que me dijo por la mañana , a la salida de mi trabajo ; parecía como si mi compañera se hubiese fijado en algo , o hubiese cazado alguna cosa , y sospechase de quién sería el padre de la criatura que llevaba Lucia en su vientre : Las mujeres , se dan cuenta , en seguida , del asunto familiar . Y parecía , como si Carmen se hubiese dado cuenta de lo que pasaba entre Lucia y yo .

Por otra parte el pesar , que llevaba en mi Alma , era enorme y me invadía todo mi ser , sin dejarme ni un sólo instante , para aprisionarme el cerebro y no pudiese pensar en nada más , sobrecogiéndome el Corazón de tal manera , que a penas me dejaba respirar , para nada . . . ¡

Rosa ! , Rosa , Rosa

Aquella noche apenas cene y no tenía ganas de articular frase alguna ; hasta que me acordé de lo que me quiso decir Celia , con eso de : “ Por que estoy “ . Y yo quería saber si se encontraba mal , si la aquejaba alguna enfermedad .

PACO -. ¿ Que me quisiste decir esta tarde ? .

CELIA -. ¡ Pues mira tú por donde ! : Ahora no se cómo empezar .

PACO -. Cuéntame la cosa , llana y sencillamente .

CELIA -. ¿ Cómo ? . Así : Estoy embarazada .

Me encontraba tomándome un plato de sopa y tiré la cuchara al plato , saltando toda la sopa que contenía este , echándome una buena mancha en la chaqueta . Celia , se puso las manos en la cabeza , por lo estrepitoso del hecho : Sonó como una bomba , al caer la cuchara en el plato . Di posteriormente un salto , y me levanté de la silla como si tuviera un resorte en el asiento . No articulaba palabra , no podía articularla ; ahora si , que me encontraba mudo , y como bobo .

Celia observaba todo eso con sorpresa , y con cara de no estarla gustando nada , la reacción que yo había tenido , en ese momento .

CELIA -. Veo que no te ha agradado : ¿ Si quieres aborto ? .

Todavía no contesté ; puesto que no me sentía preparado , y poco a poco fui haciendo esfuerzos para conseguir poner aquello un tanto en orden .

PACO -. Celia : ¿ Tú tienes regla ? .

CELIA -. Cuando coso ; la cojo .

PACO -. Me refiero : ¿ A que si tienes el periodo todavía ? .

CELIA -. ¡ Ah ! : ¿ Es eso ? . Hace años que se me ha retirado .

PACO -. Ves , Celia .

Y cogiéndola de la mano , la intentaba bajar a tierra ; ya que se encontraba en las nubes y un poco más para allá .

PACO -. ¿ Te das cuenta de que no puede ser ? .

CELIA -. Toca aquí .

Me hizo tocarla el vientre , y yo no sentía otra cosa , que no fuesen las tripas que se movían al son de la contorsión muscular .

PACO -. Mañana te llevo al Doctor ; Pero a la Capital .

Un poco fuerte la dijo eso , y como si me encontrase decepcionado por tales acontecimiento ; y sin decaer en un abismo , me fui a la cama , no queriendo tocar para nada aquella señora .

No dormí : ¡ Qué iba a dormir ! . Me levanté para orinar y beber un ciento de veces y cuando llegó la hora de irme a mi trabajo , me encontraba como un sonámbulo : Sin saber donde estaba , ni lo que hacia . Era un hombre hostigado por los acontecimientos adversos y casi fatídicos , que se estaban produciendo en contra de mi persona ; y mi persona no podía sobrellevar tales obligaciones en cima , por más que yo hacia el esfuerzo de pensar hacer frente a todo , fuese como fuese : Ya les he dicho , que era un hombre de fe .

Pero como me pude dar cuenta , la fe no basta cuando se tienen tales problemas sociales en éste Mundo y tan enormes , como los que yo estaba teniendo ; había que hacer frente a ellos con cosas materiales : Con dinero , y con voluntad para querer hacerlo .

Lo que pasa , que ese Ego que uno lleva dentro de si , ese subconsciente que porta uno en su Espíritu , le hace a la persona sobrellevar los reveses de la vida con cierto decoro , y todavía más con fe , como vuelvo a repetir .

Pasé la mañana de aquel día sin darme cuenta y hasta tuve un pequeño problema con el cuadro de caja ; debido al nerviosismo conque asistí a mis clientes . Cuando fue la hora de salir , lo hice sólo y me fui a casa para comer rápido y llevar a Celia al Ginecólogo : Cosa que comencé hacerlo , como a las tres y media de la tarde ; ya que teníamos la cita de nuestra consulta a las cinco de la tarde y me tenía que pasar por el Hospital de mi Ciudad para ver a Rosa .

Quedé a Celia montada en el coche y la dije que iba a tardar poco , que iría a ver a un amigo , que tenía en planta en dicho Hospital . Cuando llegué a la habitación donde se encontraba Rosa , la vi muy mal , y a su madre totalmente nerviosa .

Rosa , no respiraba bien y hasta no se daba mucha cuenta de dónde estaba , por lo sedada que se encontraba ; pues la estaban dando unos medicamentos muy fuertes , debido a que lo demandaba el punto de gravedad de dicha enfermedad .

Se miró la madre de Rosa al reloj , preguntándola yo por las causas y ella me dijo : Que a dicha hora la debía dar una pastilla , con mocho cuidado y mimo ; debido a lo delicada que se encontraba Rosa . Había sido fácil darla la pastilla , si se tratase de otra persona ; pero como Rosa se encontraba muy decaída , según su madre , había que levantarla la cabeza un poco y hacerla beber un trago de agua , junto con dicha pastilla .

Yo alargué la mano hacia la mesilla , pues las vi encima de ésta , haciéndolo su madre a la vez para rozarnos las manos , uno con el otro .

Ya les he dicho antes , que su madre era una mujer muy femenina y con gestos refinados ; pero no les dije por no saberlo o por no darme cuenta : Que aquellas manos tenían un tacto algo fuera de lo normal ; pues me produjo un espasmo en mi cuerpo , que me hizo estremecer hasta la medula de los huesos .

Después de dar la madre de Rosa a ésta su medicina , me informó de que tenía que bajar al bar para tomarse un pisolabis ; pues no había tomado bocado alguno desde la noche anterior y eran ya las cuatro menos diez de la tarde .

Decidí ir yo con ella , y como el ascensor no cerraba bien , tuve que alargar el brazo , echándome prácticamente en cima de la madre de Rosa , sintiendo un cuerpo de mujer como de ensueño , con sus glúteos bien formados y los pechos bien definidos . La cogí de la cintura para no caerme y caerla , bajándola la mano un poco más , hasta donde la espalda deja su rectitud y comienzan las mujeres a formar el torso muscular del gracioso trasero y abultado culo femenino .

La insistí a la madre de Rosa , de que no tuviese prisa en tomar el bocado al que se refirió antes ; pues Rosa se había quedado dormida y habíamos alertado en la sala de enfermeras de nuestra ausencia en la habitación de Rosa .

Cuando llegué al coche , encontré a Celia un tanto preocupada ; pues mi tardanza decía que no era un amigo al que yo había ido a ver : Mas bien sería una amistad mucho más femenina ; como para hacerme tardar casi la media hora en su visita .

CELIA -. ¿ A quién has ido a ver ? .

PACO -. Te he dicho , que he ido a ver a un amigo . Al llegar a su habitación , tenía la visita médica ; por eso he tardado un poco más .

CELIA -. ¿ A media hora , llamas tú ; tardar poco ? . No se , no se .

Celia no se creyó que era un amigo al que fui a ver en esa media hora , y no las tenía nada consigo , no dejando todo el camino de pensar en lo mismo ; y hasta refunfuñaba un poco de higos a brevas , a media lengua , pero lo bastante como para oírla yo decir : ¡ Vayamos a saber , a quien ha ido a ver éste ! .

Yo por mi parte , iba que no podía dejar de acordarme de la madre de Rosa ; o para mejor decir : Del busto tan señorial y tan formado que tenía la madre de Rosa , y de el roce que tuve con ella , momentos antes de salir del Hospital , en el ascensor .

Iba con los ojos abiertos de par en par , como si fuesen dos soplillos de esparto , de los que se ponían en las almazaras antiguas . Y créanme ustedes : Que Celia por una parte , y yo por la otra ; dentro del coche , parecía una orquesta todo ese dilema de ilusiones y directes a los pies de morfeo .

Estaba llevando a una señora embarazada ; y no obstante , no dejaba pensar en la otra señora del ascensor : Bueno ; quiero decir , de su cuerpo y su figura de diosa del olimpo y fraternales esencias y de las buenas , pues olía aquella mujer a algo superior .

No crean ustedes que yo era así ; que me dejaba llevar por la primera señora que se me cruzase en el camino : Pero en aquella ciudad , existía un maleficio hacia mi persona , que no podía hacerme con mi voluntad , ni con mis hechos . Las fuerzas de seguir recto en la vida , me fallaban ante los impulsos de los deseos mas incontrolados y ante ese fervor mundano , que tenemos las personas en cuanto nos atosiga una mujer .

Muchas veces , me he encomendado a alguien más superior a nosotros , y ese alguien no me ha dado la respuesta definitiva , para controlar mis impulsos y mi voluntad de ir recto y legal en la vida : Es más ; que la vida me estaba siendo obscena en todos los sentidos de la rectitud humana , en mi deber que tenía yo con respecto a mi prójimo , y mi prójimo se encontraba hostigado por mi poca decencia en mi fortaleza de retener aquellos impulsos fieros y pocos dignos de una persona .

Cuando llegamos a la consulta Celia y yo , a penas había empezado ; ya que llegó el Doctor un poco tarde y como éramos los quintos , yo decidí irme a tomar un café en uno de los bares , que hubiese más cercanos .

Salí a la calle casi atropellando a un viandante , dándoles mis perdones por no haber mirado , cuando salí del portal del edificio ; pero cuando le miré a la cara vi en el a mi compañero y amigo Julio , que había ido a la Capital por causas propias . Pero cuando me preguntó éste por las causas que me habían llevado allí , y cuando miró al rótulo que existía en la entrada , se quedó extrañado , contestándole yo de inmediato .

PACO -. He venido a visitar a un conocido .

JULIO -. ¡ Ah ! .

Movió Julio la cabeza para un lado y para otro , como no creyéndose nada de lo que le estaba contando : Julio era muy sincero con los amigos ; contra mas , con los compañeros de trabajo .

JULIO -. Te invito un café .

PACO -. Mira tú por dónde ; me apetece tomarlo .

Estuvimos un rato en dicho bar , para despedirnos , así como a los veinte minutos de haber entrado en ese local . Yo me dirigí otra vez hacia la consulta , cuando estuve seguro de que Julio no me veía ; pero lo que vi , no me gustó ni un pelo .

Estaba entrando Carmen , la señora de Julio , en un Hotel cerca de allí , no habiéndose percatado de mi presencia en aquella calle . Yo salí corriendo y sin pensarlo , para alertarla del riesgo que corría en aquel día al entrar en el Hotel .

PACO -. Carmen .

La llamé un par de veces y no me oyó ; ni tan si quiera se dignó mirar para atrás y como si ya lo tuviese todo decidido , entraba Carmen en aquel Hotel muy rápidamente , como si su cuerpo no pesase más que una pluma y con pasos decididos .

Tomé coraje de mi mismo , y apretando el paso la agarré de un brazo a Carmen , cuando estaba entrando por el quicio de la puerta .

CARMEN -. ¡ Ola ! , Paco : ¿ Cómo tú por aquí ? .

PACO -. He venido a ver a un amigo , y como he estado con Julio hace un momento , te lo he venido a comunicar .

CARMEN -. ¿ Cuanto tiempo has tardado en la carretera ? .

PACO -. No se trata de la carretera : Acabo de ver en la Capital a Julio .

CARMEN -. ¿ Qué dices : Que mi marido se encuentra aquí ? .

PACO -. Justamente .

No habló nada más , saliendo del Hotel más de prisa que estaba entrando , para desaparecer en un momento en una bocacalle . Yo entré en la consulta y todavía nos quedaba un buen rato en la misma ; pues habían entrado dos señoras , y estábamos siendo los terceros .

Cogí una revista y comencé a leer sus páginas , cuando vi a través del rabillo del ojo y por encima de la revista , entrar a Ana en dicha consulta ; teniendo yo la suerte de que Ana se dirigió

hacia un mostrador que existía en la entrada a mano derecha para dar su ficha y hora de consulta .

Aproveché la ocasión que me brindaba , de que Ana se encontraba de espaldas a nosotros para expresar a Celia mis temores de no querer ser visto por mi compañera .

PACO -. La señora que acaba de entrar ahora , es compañera mía .

CELIA -. ¿ Y qué ? .

PACO -. Que te voy a esperar , donde he aparcado el coche .

No dije más , saliendo de aquella sala mas ligero que una centella , sin que me viese Ana ; pues seguía de espaldas a la sala , donde estaban esperando todas las señoras pacientes .

Mi corazón latía cada vez con más ritmo ; hasta el punto de no saber si me estaba dando una taquicardia , o que la cosa sería así .

Cuando llegué al coche , lo abrí muy nervioso y de prisa , montándome en el para respirar profundo y fuerte ; como si nunca lo hubiese hecho así .

Tardó en llegar la señora Celia , y cuando lo hizo se la veía en la cara un desaliento ; como que la consulta había ido mal . Arranqué el coche , sin preguntarla nada para no hacer decaer más su Espíritu ; pero cuando íbamos saliendo de la Capital me atreví a preguntarla por lo que la había dicho el Doctor .

PACO -. ¿ Qué te ha dicho el ginecólogo ? .

CELIA -. Es un sinvergüenza .

PACO -. ¿ Porqué ? .

CELIA -. Me ha dicho , que lo mío es un embarazo psicológico .

Y desde luego tenía razón aquel Doctor ; ya que Celia hacia años que se la había retirado el periodo y se encontraba totalmente seca . Miré para una ventanilla del coche y respiré profundo , como queriéndome esconder de élla , y no me viese alegrarme de tal noticia ; que por otra parte , era una noticia muy buena para mi .

Celia fue todo el trayecto refunfuñando y dando alaridos de dolor , al saber que allí no habría criatura alguna , y hasta maldecía algunas veces aquel Doctor por no tener la delicadeza , según élla , de no haberla dado ninguna clases de esperanzas .

Yo , de vez en cuando la echaba una mirada , para ver si se calmaba ; pero me tuve que dar cuenta , que su Espíritu iba bastante agobiado , como para tener calma alguna . Y en una de esas miradas , vi pasar a toda velocidad a Julio en su coche ; pero no crean ustedes que todo quedó ahí , pues a poco tiempo me pasó a la misma velocidad , María en su coche y detrás el jefe con su pisonadora : Parecía , que aquella carretera estaba siendo ocupada por todos nosotros . ¡ Qué vergüenza me dio ! : Yo huyendo , como si fuese un delincuente , con una señora ; y los demás compañeros huyendo unos de los otros .

Llegamos a casa , con el Alma rota por los eventos contrariados , que se habían dado en dicho día : A Celia , la habían roto el Corazón , al decirla aquel galeno ; que no estaba embarazada . Y a mi , me habían roto la ilusión , al haberme rozado con la madre de Rosa produciéndome unos deseos de amor incontrolados , por mi parte . Era así ; que hasta cenando , no dejaba pensar en aquel exquisito cuerpo de doncella espigada , y en aquellos glúteos intermedios , tan bien formados .

Tardé en acostarme y desde luego no toqué a Celia para nada ; solamente pensaba en el poco escrúpulo , que estaba teniendo en aquel pueblo con las mujeres : O tal vez , eran éstas , las que me atosigaban a mi ; pero en todo caso , yo tenía que guardar el decoro suficiente , como para respetarme y hacerme respetar , dentro de un orden establecidos en la sociedad .

Me fui pronto a mi lugar de trabajo , por la mañana , para ser el primero en llegar , y ya se encontraban allí todos mis compañeros , con cara de no haber roto un plato en toda su vida . Nada mas entrar yo , por las puertas de la sucursal , me empezaron a echar mis compañeros sendas miradas , como queriéndome decir : Que no dijese nada , de lo que podía saber yo .Y

dese luego , que yo sabía bastante poco , para lo que se estaba cociendo en el seno de aquel ambiente , dentro de la comunidad de compañeros ; pues

por no saber , no sabía ni lo mío , tan siquiera .

Estaban siendo muy rencorosos , unos con otros mis compañeros , y se notaba un ambiente enrarecido y como de misterio ; y el misterio era , que allí pasaba algo gordo y no muy bueno :

Pues hasta la clientela del banco , se percató del asunto que traíamos entre manos ; ya que se percibía un ambiente enrarecido , como les he dicho .

Parecía , como si en un momento determinado , iría a estañar toda la sucursal , montando una escena dantesca , unos con otros ; pero me confundí , ya que al terminar la tarea salimos todos a convidarnos unos refrescos . Parecía como si cada uno quisiera sacar al otro toda la verdad .

Nos despedimos , al cabo de bastante tiempo , sin saber nada los unos de los otros ; pero con un recelo enorme y unas ganas de sacar lo que tenía guardado cada uno para sí . Allí no hubo concesión de nadie , como les he dicho : Era muy difícil sacar a cada uno lo que guardaba para su adentro .

Ni me acuerdo si comí , pero si me acuerdo de haber iniciado el camino hacia el Hospital , y cuando llegué a allí , me dijo , mi amigo , el celador ; que a Rosa se la habían llevado al Hospital de la Capital para hacerla unas pruebas , pues se había enterado él de muy buena mano .

Tuve suerte ; pues había ido al Hospital en mi coche , y sin pensarlo me dirigí hacia la Capital para saber de Rosa y poder estar un rato con ella .

Primero visité un Hospital y en recepción no constaba el nombre y apellidos de Rosa ; así que me fui al otro Hospital y me indicaron que se encontraba en cuidados intensivos , en la primera planta . No esperé más y salí corriendo escaleras arriba , sin coger el ascensor ; ya que este se encontraba en las plantas superiores y había bastantes gentes esperando que bajase el ascensor .

Como me pude dar cuenta , vi que era la hora de la visita en dicha planta y allí que me entré , no tardando darme cuenta dónde estaba la madre de Rosa : Se encontraba al final de aquel pasillo estrecho ; en donde se veían a los pacientes a través de unos cristales , y con todo y eso , se podía hablar con ellos .

Vi a Rosa muy maltrecha y muy decaída , como si la faltase el aliento ; y así , como al cabo de estar allí media hora y sin poder hablar nada con dicha chica , me invitó la madre de Rosa , si había llevado mi coche , que la llevase a una casa , en dónde tenía algunas mudas de ésta .

Llegamos a una casa más bien enorme , y con escaleras , escayolas , mármol , y unos buenos baldosines , diciéndome que era la casa de cuando élla estaba soltera . Pensé de inmediato , que había trabajado en dicha casa , y era la manera de que aquella señora viviese en ella .

Me extrañó mucho , cuando momentos antes , la vi abrir con llave la puerta de aquella casa , sin levantar por mi parte sospecha alguna ; pero cuando pude darme cuenta , que aquella casa se encontraba deshabitada , pregunté las causas y me dijo : Que ahora vivían en la Ciudad dónde pertenecíamos nosotros .

Aquella señora , se estaba tirando un farol conmigo , y yo como sino lo hubiese oído , la seguí escaleras arriba hasta dar con un cuarto . Abrió los cajones de la cómoda , pareciendo como si conociese todos los rincones de aquella casa de memoria .

Se estaba agachando aquella señora , para coger algo de los cajones más bajos de aquella cómoda , cuando se la cayó otro cajón de la parte superior literalmente en cima .

Yo me adelanté para ayudarla , cogiendo el cajón y al tiempo que lo hacía me tuve que echar totalmente en cima de élla , rozándola todo su cuerpo y sobre todo el trasero .

Dejé el cajón en cima de la cómoda , para de inmediato agarrarla los pechos y levantándola la faldas intentar consumir aquel calor que nos había entrado en el cuerpo .

Me miró con los ojos saltones y como en llamas , para dejarse hacer , y yo sin esperarlo hice un gesto de pasión desenfrenado , dejándola de amar en dicho lugar , y quitarla las manos de

la cómoda ; ya que se había agachado agarrándose a esta para no caerse . Me la llevé hacia la cama y después de besarla muy eufóricamente y abrazarla , sin saber cómo , la empecé hacer el amor con toda la desesperación del Mundo .

- . Olvídate de mi chica , ya .

Fue lo único que me dijo ; pero yo seguí y seguí , hasta que consumé lo ya empezado y después de haberme saciado en élla , me quedé encima de su cuerpo sin poderme mover , ni saber lo que me estaba pasando .

Dentro de la promoción interna , había una plaza libre y el jefe le propuso en sus informes a Juan ; y como todo el mundo sabía sobre el asunto del jefe con la señora de Juan , María : Aquella mañana no dejaban mis compañeros mirar a Juan con cara de compasión y algo de envidia . Por otra parte , los clientes , que estaban al corriente , al entrar en el banco , daban la enhorabuena a Juan ; y hasta hubo uno que al entrar , en vez de ir directamente a mi compañero , hizo un ruido característico con la boca : ¡ Mu ! . Riéndose todas las gentes que se encontraban en dicha dependencia bancaria .

Hubo un momento , que ya no pudo más Juan ; y levantándose se dirigió al despacho del jefe no sin antes pedir permiso para entrar en el . Juan hablaba muy azarado , y en un momento determinado , se comenzaron a oír las voces más altas y como que no era gustoso de aquel privilegio , con el que le agasajaba el jefe .

Dicho privilegio no gustaba a nadie ; no podía gustar : Pues como ya han leído , ninguna persona quería bufar como un toro .

Y hasta la misma María tenía los colores en la cara ; se la veía muy nerviosa y como que élla también iba a explotar de un momento a otro : Pero todo quedó ahí .

No puedo poner en pie de lo que me habló Celia en la comida : Pues yo estaba volado , por ver a Rosa aquella misma tarde , y comí ; mejor dicho : Engullí la comida que me había preparado la señora de la pensión , de un sólo bocado .

Llegué a la Capital en poco tiempo , pero mi sorpresa fue mayúscula , al comprobar que Rosa no se encontraba en la UCI , bajando las escaleras , de dos en dos para preguntar por élla en recepción . Allí me dijeron que se la había trasladado a una clínica privada en la Capital de la Nación .

Subí a planta y esperé para ver al Doctor ; y efectivamente : El Doctor se encontraba en las dependencias de cuidados intensivos . Me recibió con mucha amabilidad diciéndome : Que su madre se la había llevado a una Clínica privada en Madrid ; pero que era causa de esperar , ya que estaba respondiendo bien al tratamiento . Y que a su opinión , era cosa de tiempo : Que no debía habérsela llevado ; puesto que Rosa , estaría curada en unos días . Y que el aturdimiento que tenía la chica , era debido al medicamento , que era bastante fuerte ; pues en dichos casos , hay que administrar dichos medicamentos .

No lo pensé ni un sólo momento , yéndome a Madrid de inmediato con mi coche ; pues hasta el siguiente día , por la mañana , no tendría que trabajar aunque fuese muerto de sueño , pero Rosa era todo para mi y lo primero en mi vida .

Llegué un poco tarde a las puertas de la Clínica , que me habían indicado en el Hospital de mi Capital , pidiendo permiso en recepción , para que me dejase su madre subir a plantas y ver a mi chica .

¡ Qué va ! ; que va . Su madre se negó por completo a que subiese yo para ver a su hija , y como ya hacía un cierto tiempo , que me encontraba esperando en el vestíbulo , decidí marcharme de allí ; pero cuando estaba saliendo por las puertas de aquella Clínica , oí un siseo característico , mirando para atrás y viendo a su madre que intentaba pararme con aquel ruido de su boca .

Como aquella señora conocía mi coche , y desde luego lo tenía aparcado casi en la puerta de la Clínica ; se dirigió hacia el coche sin mediar palabra alguna , e hizo ademán de esperar a que

la abriese la puerta del vehículo . Me adelanté a su iniciativa y cuando me entré en el coche , élla lo hizo también .

Me indicó una dirección , como si yo fuese taxista , y sin dudarle me dirigí a la calle y al número , que me había dado la madre de Rosa . Era una calle céntrica de Madrid , con edificios señoriales ; y desde entonces , comencé a dudar si fuese verdad todo lo que me estaba queriendo mostrar aquella señora : Y desde luego , que estaba siendo realidad ; pues cuando entramos en el piso , después de ver , en la puerta , una estampilla enorme señalando una de las mejores carreras que se daban en el momento , nos encontramos allí mismo a un señor que , por la personalidad que derrochaba todo el , parecía un hombre de alcurnia.

La madre de Rosa , me presentó aquel hombre como su marido ; siendo el mismo padre de mi chica . Me saludó muy cordialmente , sin preguntarme quien era yo , para al momento despedirse de nosotros : Salía a su tarea cotidiana , en uno de los mejores centros de la Capital española .

Me senté un poco en uno de los sillones que había en el salón , cuando vi acercarse a mi a la madre de Rosa , con un camisón , que la llegaba a medio muslo : Con un salto de cama , como se llama vulgarmente .

No me inmuté , tan siquiera ; no tenía porqué hacerlo : Y cuando élla vio que yo no estaba por la faena , se me vino hacía mi , cogiéndome de una mano para arrimársela a uno de sus muslos . ¡ Y ay madre mía ! .

Seguí como cohibido y sin ganas de guerra ; ya que se trataba de la madre de Rosa , y al ver ésta que yo me quedaba impasible , saltó conque se había bañado y quería que comprobase lo fresca que se encontraba .

Sería así ; que se encontraba fresca por fuera : Pero lo que era por dentro ; se encontraba más ardiendo que unas ascuas . Retirándose de allí , para aparecer más tarde vestida y dispuesta a salir a la calle .

La volví a llevar a la Clínica , y cuando quise seguirla yo me indicó con la mano que no lo hiciera . La madre de Rosa no habló ni una palabra en todo este tiempo ; ni cuando la estaba llevando a su piso , ni en el mismo piso , ni a las puertas de la Clínica : No sabía lo que la estaría pasando . Y sin mediar palabra se entró en la Clínica , desapareciendo entre sus pasillos .

Yo me encontraba , que alucinaba ; pues aquella señora no era mala , y me estaba tratando como de familia : Por otra parte , era cosa bastante perjudicial para mi persona ; ya que élla misma , no me dejaría tener ninguna clases de relaciones con su hija .

Me volví a dirigir hacia mi coche ; pero momentos antes de llegar a el , vi recostada sobre el vehículo a María . Me sorprendió mucho , encontrar a María en la Capital de España ; pero sin dudarlo , me dirigí a donde estaba élla .

PACO - . ¿ Qué haces aquí María ? .

MARÍA - . He venido a que me den un cursillo acelerado , esta misma tarde ; y como he visto aparcado aquí a tu coche , te he esperado para que me lleves a nuestro pueblo .

PACO - . ¿ Pero tú conocías la clase de coche que tengo ? .

MARÍA - . Te he visto con el un par de veces .

Nos montamos en el cocho , los dos , y arrancando el mismo me dirigí , calle a través , a las afuera de la Capital española , buscando la carretera ; pero en una de las calles que pasé , un tanto larga y amplia , vi un grupo de personas mirándonos a María y a mi : Eran mis otros compañeros , que se encontraban esperando a alguien , como a mi me pareció .

Me entró un poco de vergüenza , al verme mis compañeros con María ; pero yo seguí mi ruta , sin pararme : Hice como si no los hubiera visto .

Iba recapacitando , en lo que pensarían mis compañeros y sobre todo el jefe de mi sucursal bancaria ; no tanto en si el marido , que sabía podía confiar en mi buena voluntad . Seguía

pensando y pensando , cuando ; y esa si que fue buena : Nos cruzamos con Lucia , que iba en su coche , pues al parecer la habían dado a élla también , dichos cursillos acelerados .

Lucia se percató de nuestra presencia , pero hice como si no la hubiese visto ; y ésta , volviendo la cabeza , como si quisiera ver algo fuera de lo normal , prosiguió su ruta , chocando con otro coche , que se encontraba delante del suyo .

Me dio no se el qué , no parar para auxiliarla ; pero era cosa más peligrosa todavía , que si siguiese mi camino . Estábamos en Madrid , y en seguida seria auxiliada ; pues como pude darme cuenta , a través del espejo retrovisor , no la había pasado a élla nada : Solamente a los coches ; y al parecer , era cosa de nada .

MARÍA -. ¿ Que vas pensando ? .

PACO -. En nada .

MARÍA -. Pues a mi me parece todo lo contrario .

María no había visto a nuestros compañeros , ni al coche de Lucia ; o por lo menos , así me parecía a mi : Por lo tanto no debía de incomodarla , al decirle la verdad de lo que yo estaba pensando .

Llegamos a una hora avanzada de la tarde a nuestra Ciudad , María y yo , quedando a mi compañera cerca de su casa , a petición suya . Yo me fui a la mía , aparcando cerca de ella , para entrar en la pensión sin pensarlo un momento más .

¡ Uf ! : Celia . Estaba Celia que no se aguantaba ; parecía que la iban a estallar , de un momento a otro , todos los nervios .

CELIA -. ¿ Estas son horas de venir ? .

PACO -. He estado en la Capital , visitando un amigo .

La dije la verdad : Que había estado en la Capital ; lo que no la detallé de qué Capital se trataba . Y después que se hubo conformado un poco , nos pusimos a cenar como dos buenos amigos : Por no decir otra cosa .

Cuando llegué a mi lugar de trabajo , por la mañana temprano , ya estaban allí todos mis compañeros y hasta el mismo jefe . La jornada comenzó como todos los días ; sin contratiempos , ni sobresaltos ningunos : Pero así como a media mañana , y cuando más clientes había en el banco , me llamó el jefe a su despacho , comenzando a darme unas voces en forma de bronca que se podían oír hasta en la calle . Que si eso no se hace a un compañero , y que a las compañeras se respetan ; y como todas las personas sabían que María se veía con uno de nosotros , pero no sabían quien era : Esta vez , si que lo pudieron saber .

Todo había sido una encerrona ; pues el cursillo acelerado que fueron a dar en Madrid la tarde anterior , ya lo sabíamos todos en la sucursal bancaria : Estábamos operando con dicho logotipo desde hacia bastante tiempo .

Salí del despacho del jefe cabizbajo y con poco ánimo para continuar las tareas del día ; pero como todo trabajador que se aprecie , me dirigí a mi puesto de trabajo para seguir en la ventanilla atendiendo a los clientes del banco .

Antes de cerrar , tuvo la ocasión de arrimarse a mi Lucia , y con mucho disimulo me comenzó hablar en voz baja , aprovechando de que no tenía clientes , y de que no nos oía nadie .

LUCIA -. Eso está mal hecho .

PACO -. Me la encontré en Madrid : Créeme .

LUCIA -. Pues tu hijo está a punto de nacer . ¿ Haber si se está tragando ese pobre hombre de mi marido el marrón , y tú te estás tirando el moco con otras ? .

PACO -. Te prometo , que no ha pasado nada .

LUCIA -. No me sirve , que me lo prometas . . . Tienes que hacer otra cosa ; que me convenzas de que entre tú y María no hay nada de nada . . .

Como llegó un cliente a mi ventanilla , Lucia se cayó lo que iba a continuar diciéndome y se marchó de allí , haciendo que se llevaba unos impresos que había cogido ; pues la hacían mucha falta , como al parecer iba demostrando al acariciarlos , tantas veces que daba un paso .

Cuando salí de la sucursal bancaria , se encontraban unos señores hablando entre ellos a las puertas de dicho banco , y al verme me increpó uno de aquellos señores , diciéndome : que un hombre siempre se viste por los pies . Entendí lo que me quiso decir ; pero yo no hice , ni tan si quiera , por hacerle frente a tal impropio .

Llegué a casa , totalmente sofocado por el mal entendido que se había difundido en el pueblo sobre mi trato con las mujeres . Pero por otra parte , me lo merecía ; pues las personas de aquella Ciudad solamente sabían la ficción , y no sabían lo que se tenían armado entre manos , mis compañeros .

Así , como a media tarde quise saber de Rosa y me fui cerca de la casa , donde se me había indicado su paradero , hacía unos días ; y efectivamente : Cuando me vio pasear por su calle , aquella mujer salió a mi encuentro , para darme una de las mejores noticias de mi vida , que era la mejoría de Rosa y su teléfono móvil .

Estuve llamando a dicho teléfono y siempre me daba fuera de cobertura : El teléfono aquel se encontraba cerrado , a mi simple opinión , para que no pudiese yo contactar con mi chica . Su madre , celosa , había cerrado aquel artilugio y se había aislado del mundo exterior , para no saber de mi : Pues mi persona no era grata entre su familia .

No sabía cómo me las ingeniaría ; pero la verdad fue , que estuve pensando en ello toda la noche y parte del día anterior : Hasta que volví a rondar por la acera de aquella buena señora , que me estaba dando noticias de Rosa , sin recibir nada a cambio .

No parecía que fuese a salir aquella señora a mi encuentro y decidí marcharme de aquel lugar , no sin antes echar un vistazo para atrás ; por si a caso veía aquella señora . No vi a nadie en su puerta y comencé a desandar lo andado ; cuando oí unas pisadas , como corriendo detrás de mi , y mirando para atrás pude darme cuenta que me seguía la señora que yo estaba deseando que me hablase . Me dijo , que ya la había alertado la madre de Rosa , para que no me dijese nada ; pero como demostraba tanto interés por aquella muchacha , y la misma chica la había

recabado mucho de que me dijese dónde se encontraba , antes de irse al Hospital : Había salido , para darme la noticia de que tal vez llegarían al pueblo en dos días . Según ella , Rosa se encontraba totalmente curada , y bien curada .

Pasó hasta una semana , y yo no veía a Rosa por ninguna parte y eso que recorrí todos los lugares de aquel pueblo , no dejando ver rincón alguno , callejuelas , vías importantes , avenidas y hasta las afueras de aquella Ciudad . No di con Rosa , por más que lo deseaba , y por más que andaba buscándola , calle por calle , comercio por comercio y toda clase de establecimientos de comestibles , vestiduras y electrodomésticos ; pero nada , de nada : Que allí no parecía ninguna cara conocida ; ya fuese de ella o de algún familiar más allegado .

Me acuerdo muy bien ; pues corría el noveno día , cuando vi entrar por las puertas del banco a Rosa , dirigiéndose a mi ventanilla . Yo la recibí muy cordialmente y entablamos una buena conversación , después de preguntarla cómo se encontraba , y de que había hecho lo posible e imposible por contactar con ella ; siéndome imposible hacerlo en todo momento , por falta de cobertura del teléfono y por no haberme dejado de entrar para verla su madre : Cosa , a la que achacó de que tal vez temiese su madre la recaída suya al ver a una persona tan conocida para ella , dentro de la habitación .

PACO -. ¿ Pero tú crees eso ? .

ROSA -. Te vuelvo a repetir : Creo , que no te dejó , mi madre , pasar a verme por miedo a una recaída de mi enfermedad ; ya que me pondría nervioso , por lo exaltada que me sería la visita , y cogería depresión , una vez que te hubieses marchado .

PACO -. La quieres echar una mano a tu madre . ¿ Y lo del teléfono : No me dices nada , sobre el tema ? .

ROSA -. ¿ No se qué te tengo que decir ? : Tal vez con el nerviosismo , se la olvidó tener abierto el teléfono .

Después de un cierto tiempo , se fue Rosa del banco , quedándome un no se el qué en toda mi Alma metida , arrimándose a mi Ana para decirme algo sobre la chica .

ANA -. ¿ Sabes de quien es hija ? .

PACO -. No lo se .

ANA -. Me parecía a mi eso : Que tú no sabes a que familia pertenece .

Después de decirme , quien era su padre ; aunque yo ya lo sabía , por el rótulo de la puerta que tenía en el piso de Madrid : Me entró un escalofrío en todo mi cuerpo , que no me cogía la ropa en el .

Se me pasó quedar con Rosa para vernos por la tarde , pero yo me fui a las calles donde nos veíamos con frecuencia y allí , que no acudía la chica .

Me fui desesperado a la pensión , sin ganas de cenar ni de ver la televisión ; solamente tenia un sólo pensamiento : Ver a mi chica y estar con ella .

Me levanté aquella noche varias veces y en una vez que lo hice , para ir a la nevera , oí en los cristales de la ventana , que había en la cocina , unos golpes como si alguien tuviese prisa para comunicarme algo .

Era Lucia , que con ciertos nervios me quería comunicar algo importante , para que yo lo supiera ; y como estaba tan azarada , no podía articular palabra alguna , hasta que se calmó un instante y me dijo .

LUCIA -. Voy a parir .

PACO -. ¿ Y tu marido ? .

LUCIA -. Ha ido a la cochera para sacar el vehículo y llevarme al Hospital .

PACO -. ¿ Yo que hago ? .

LUCIA -. Estarte quieto : Que va ha llegar pronto mi marido y me llevará al Hospital .

No medió más palabras entre nosotros dos ; ya que se oyó el ruido de el motor de un coche , cerrando yo la ventana de la cocina y apagando la luz , para que no viese José que había alguien levantado , a dicha hora , en mi casa .

Tocó pronto el despertador ; pues si no , yo le había levantado a el : Ya que no conseguí conciliar el sueño , ni un sólo instante , por causa de dicha noticia . Iba a tener un hijo con Lucia , y eso era cosa importante para mi . Aunque al pensarlo bien , me entraba una especie de vergüenza humana , por tales hechos ; entre Lucia y yo . Aquello no estaba siendo legal , para nada ; y mi conciencia me decía : Que diese el dos de pecho en tales circunstancias . Veríamos a ver , como me portaba , de aquí en adelante , con Lucia y su hijo , pues era un varón lo que iba a tener .

Estuve un tanto nervioso , asistiendo a los clientes del banco en la ventanilla y nada mas que terminó mi tarea salí como una centella de mi puesto de trabajo ; ya que habíamos tenido una conversación entre los compañeros , y estos me comunicaron que Lucia lo estaba pasando bastante mal , debido a unas complicaciones uterinas : A la estrechez de dicho conducto y a que el bebé se encontraba dado la vuelta .

¡ Ay ! : Lo que se me pasó por la cabeza ; no quiero ni contárselo a ustedes lo que pensé en aquel momento . No es cosa de ponerse serios para nada , y mucho menos cuando uno va a tener un hijo como yo lo estaba teniendo .

Disimulé muy bien en aquel día , yéndome a comer a la pensión y trasmitiéndola a Celia en la situación que se encontraba mi compañera Lucia : La dije , que iría al lado de José ; pues éste necesitaría compañía , y tal vez unos buenos consejos .

Llegué más que corriendo , llegué volando al Hospital y sin darme cuenta por las calles que había ido avanzando hacia tales dependencias . Subí las escaleras de dos en dos y por poco me llevo a un señor de calle ; ya que se encontraba en el vestíbulo de aquella planta , en medio del último peldaño de las escaleras . Me miraron todas las gentes que se encontraban allí , unas

sentadas y otras de pie , como con cara de asombro y viendo en mi un cierto interés por encontrar cuanto antes a mi pariente enfermo .

Pregunté en recepción de la planta de maternidad , y allí me dijeron que dicha señora se encontraba todavía en quirófano ; ya que tenía una complicación , que la estaba siendo bastante difícil el acto a la parturienta .

Me fui hacia los quirófanos , viendo a José decaído y sentado en uno de los sillones que había frente a dicha sala quirúrgica . Me senté cerca de él , sin decir ni una sola palabra en un tiempo bastante prolongado ; hasta que aproveché una mirada suya , para decirle lo que me estaba matando por dentro de mi ser .

PACO -. ¿ Cómo se encuentra Lucia ? .

JOSÉ -. Lucia no se encuentra tan mal : El peligro que hay en este momento , lo tiene el bebé ; ya que no hay manera de darle la vuelta , ni con la cesárea . Se está asfixiando , ya que está tragando la placenta .

Se me cayeron todos los palos del entablado a bajo ; pues mi ilusión por aquel hijo era enorme , y me lo estaba truncando aquella noticia mal dada a deshora y a destiempo .

José no se había sabido explicar bien , y posiblemente el bebé había tragado la placenta antes de salir del útero materno : Cosa altamente peligrosa , y a la que pocos bebés aguantan , por no decir ningunos .

Seguimos esperando en la sala aquella a posibles noticias , y estas que no llegaban ; esperando la posibilidad de que aquel bebé estuviese aguantando en la vida .

Comenzaron a llegar los demás compañeros y cuando vieron que estaba siendo una hora prudenciar , se despidieron de José , deseándole que Lucia se recuperase de su contratiempo .

Yo pensé a la velocidad del rayo , y me despedí también de José ; para no dar que hablar a nadie , y sobretodo a mis compañeros .

No se porqué ; pero salimos a la calle un tanto azarados y como enfadados : Es así , que en un recodo , al volver una esquina , preguntaba Pablo y a Juan la posible causa de haberme involucrado en ciertos amoríos , que no eran los míos .

PABLO -. Juan : ¿ Tú sabes , que Paco no fue a Madrid por causas de cursillo alguno ? .

JUAN -. ¿ Qué quieres decir con ello ? .

PABLO -. Llegamos antes que él a la Capital de España . Y este no sabía nada de nuestra presencia en dicha gran Ciudad .

JUAN -. ¿ Y qué ? .

PABLO -. Fue involuntario , el hecho de que Paco llevase en su coche a María . A mi simple opinión la encontró él en su trayecto ; en vez de buscarla .

JUAN -. No quiero oír nada de eso .

PABLO -. Pero ; a lo que me refiero es : Que se le ha achacado a él los amoríos inexistentes con María .

JUAN -. ¡ Cuidado con hablar algo sobre mi mujer ! .

PABLO -. Lo digo , para que recapacites .

JUAN -. ¡ No se , qué te voy hacer ! .

Mientras decía eso Juan , alzaba la mano en son de dar un cachete en la cara a Pablo ; pero todos nos abalanzamos hacia Juan , para cogerle la mano y no pegase a Pablo por tales reflexiones .

Cuando más seguro nos encontrábamos , de que Juan estaba calmado , éste se fue hacia donde se encontraba Pablo asestándole un puñetazo en la frente haciéndole tambalearse al mismo Pablo .

Comenzó una reyerta , en la misma calle , entre Pablo y Juan , sin que lo viese nadie ; ya que estaba siendo en el recodo de una calle , a la vuelta de un bloque de pisos : Pero miren ustedes por dónde ; se nos presentó en aquel lugar un coche , que sin ir a gran velocidad no lo

habíamos oído . Era el padre de Rosa , con ella misma y su señora : Parecía como si se dirigiese al Hospital .

Me quedé absorto y sin saber lo que hacer , mientras mis otros compañeros se encargaron de apaciguar las furias de Juan sobre la persona de Pablo .

¡ Vaya espectáculo , que dimos ! : Ahora si que me costaría convencer a la madre de Rosa , de que aquello había sido una escaramuza por un mal entendido .

Cuando se terminó aquella reyerta , me dirigí hacia el Hospital , en vez de irme con mis compañeros . Desde luego se encontraban allí aquella familia , con Rosa ; pues no sabía yo si alguien de ellos se encontraría malo . Y dirigiéndome hacia Rosa un tanto alejado de ella , y aprovechando un descuido de sus padres , la hice señas para que me siguiese a un lugar reservado , donde nadie nos escuchaba .

PACO -. Rosa : ¿ Se encuentra alguno de tus padres malo ? .

ROSA -. No tienes que tener cuidado alguno : Soy yo la que viene al Hospital para revisión de mi enfermedad .

PACO -. Como hace tiempo que no nos vemos ; no se que es de ti .

ROSA -. No me deja mi madre de verte . ¿ No se porqué ? .

Estaba claro , que la madre de Rosa no la había dicho nada a su hija sobre lo que pasó entre nosotros dos : Cosa , por otra parte , que me gustaba ; ya que yo tenía más campo para hacerla recapacitar de dicha decisión , y que si en realidad me quería fuese a mi encuentro . No pudiéndola decir yo nada sobre lo ocurrido entre su madre y mi persona ; ya que sería contraproducente . me asaltó la idea de decirla , que todas las tardes la esperaría en el mismo sitio de siempre .

PACO -. Pues ya sabes : Que te espero en las calles donde nos estábamos viendo todas las tarde y a la misma hora .

ROSA -. Procuraré ir para verte .

No medió más palabras entre nosotros , saliendo yo derecho para mi casa ; pero cuando llagué a ella , no supe por donde me había venido la monumental bronca que me echó la señora de la pensión : Celia .

CELIA -. ¡ Vaya si eres mujeriego ! .

PACO -. Te lo crees todo .

CELIA -. ¡ Ah ! ; pero ya lo has oído tú , lo que se cuenta por ahí de ti .

PACO -. He oído algo .

CELIA -. ¿ Cómo que algo : Es que todavía hay más ? .

Celia se adelantó a mí , y cogiéndome de un brazo me echó un gancho con la pierna derecha a mis pies tumbándome todo lo largo que yo era . Se montó en cima de mi , dándome con el culo en las narices , diciéndome :

CELIA -. ¡ Vamos a ver ! : ¿ Qué tienen los demás que no tenga este ? .

PACO -. Me asfixias .

CELIA -. ¿ Los demás son más pequeños ? .

PACO -. Quiero decir : Que me vas asfixiar en estos momentos ; al no dejarme respirar .

CELIA -. ¡ Creía ! . Pues huélelo : Que te lo he dado . Te he dado todo : Te he dado toda mi vida , mi cuerpo y mi amor . Estoy siendo tu mujer , y a mi no se me trata así ; como para que no me respetes delante de otras . ¡ Que no vuelva yo a oír , que te vas con otra señora ! : Que no me hagas de menos delante de otra mujer .

Menos mal , que Celia se levantó pronto de encima de mi ; pues estaba montada sobre mi persona a “ patarrajones ” : Con una pierna sobre un lado y la otra pierna sobre el otro lado .

Cuando me levanté , me la quedé mirando y respirando con dificultad , por las circunstancias con las que me había visto para expirar y expeler el aire en aquellas momentos tan dificultosos para mi .

Lo estaba teniendo todo en contra mía : Pues no solamente era Celia , la que me recriminaba mi manera de ser ; sino también me echaba a la cara mi falta de escrúpulos la madre de Rosa .
Aquella tarde me fui a dar unos paseos por las calles donde yo esperaba siempre a mi chica , y mi chica que no llegaba ; ya había decidido volver a la pensión , cuando a través de un seto vi , semiescondida , a Rosa , que me estaba mirando como para observarme . Me dirigí a ella , sin pensarlo .

PACO -. ¿ Qué haces ? .

ROSA -. No se .

PACO -. Es difícil que no sepas lo que estabas haciendo .

ROSA -. ¿ No me explico ; el porqué no quiere mi madre que te vea ? .

PACO -. Será porque no soy potentado . Y conste , que tú no me lo has dicho ; me he tenido que enterar por una tercera persona : ¡ Muy bonito ! .

ROSA -. Me sonrojo , solamente , por oírte decir esa cosa .

En verdad , que Rosa estaba como un pimiento morrón ; totalmente colorada y sin poder respirar bien , debido al mucho agobio que la habían producido mis palabras , dichas sin ninguna clase de diplomacia y con poca comprensión hacia ella .

Nos despedimos , aquella tarde , sin saber cuando nos volveríamos a ver ; pues como ella me dijo : Su madre la vigilaba todos los pasos que daba , y hoy había sido una excepción a la regla .

Estaba llegando ya a mi pensión , cuando vi en un portal , apostado , a José ; No sabiendo , ni tan siquiera por dónde me llegaba esto . Mis sospechas las tenía totalmente fundadas en una posible eventualidad , que se hubiese producido en el Hospital : Por lo cual , me atreví a preguntarle .

PACO -. ¿ Pasa algo ? .

JOSÉ -. ¿ Tú qué crees ? .

PACO -. Que pasa .

JOSÉ -. Vengo a por tu sangre .

Me eché para atrás , como asustado y sin saber qué contestar ; hasta que en un momento le miré a los ojos a José , no queriendo decir éste otra cosa que no fuese pedirlo por un favor .

JOSÉ -. Te confundes . Te lo pido por favor : Tu Sangre , se necesita en el Hospital .

PACO -. ¿ Y la tuya : No será mejor , que se la dices tú a Lucia ? .

JOSÉ -. Sería mejor , si se tratase de Lucia .

PACO -. ¿ De quién se trata ? .

JOSÉ -. Del bebé .

Di un salto hacia un lado , observando en mi persona José una alegría impar , como nunca había tenido yo : Aquel bebé , se encontraba vivo y necesitaba mi sangre . No lo dude ni un sólo momento .

PACO -. Mucho tienes tú que querer a Lucia .

JOSÉ -. No lo sabes tú muy bien .

PACO -. Entonces , que no haya más palabras entre nosotros . Aceptando tal propuesta .

JOSÉ -. ¿ Y después ? .

PACO -. Después : No hay después .

Me comprendió perfectamente José , de que nunca más se volvería hablar sobre dicho tema ; que su hijo sería suyo , y solamente suyo .

Llegué al Hospital con José y me dispuse a donar mi Sangre para el bebé ; y mientras lo estaba haciendo , y como era una máquina la que me extraía las sales de mis venas , nos quedamos solos Lucia y yo echándonos sendas miradas , como diciéndonos algo importante . Y así era ; pues en un momento en el que las miradas estaban siendo más intensas , comencé hablar a Lucia .

PACO -. ¿ Se lo has dicho ? .

LUCIA -. Era mi deber : Por otra parte , si pasa algo al bebé tenia que echar mano de ti .

PACO -. Y así ha sido .

LUCIA -. Mi conciencia está más tranquila .

PACO -. ¿ Y ahora ? .

LUCIA -. No se .

Lucia se encogió de hombros cuando decía eso de : No se . Y como asustada , a la vez , me hacía una inclinación con la cabeza , como para que esperase acontecimientos .

Salí de allí , tan rápido como hube donado mi sangre al bebé , y camino de mi casa , no muy lejos del Hospital , me encontré a Julio ; que parecía como si me estuviese esperando .

PACO -. ¿ Qué haces aquí tú ? .

JULIO -. Vengo del mismo sitio que tú .

PACO -. ¿ Me has visto ? .

JULIO -. Y tan bien te ha visto la chica con la que sales .

PACO -. ¿ Que me ha visto Rosa ? .

JULIO -. Estaba la puerta medio abierta . . .

Era verdad ; pues en una ocasión entró la enfermera para ver cómo estaba desarrollándose la extracción de mis venas ; para poderse dar cuenta si todo iba bien , y no tenía que intervenir ella para nada .

Todo había ido muy bien , pero no dejé de pensar el porqué se encontraba allí Julio , y me sonrojé , dándose cuenta éste , calmándome a mi , en vez de calmarle yo a él .

JULIO -. Tranquilízate .

PACO -. ¿ Y tú . . . ? .

JULIO -. Si : Por asuntos de faldas .

PACO -. ¡ Vamos ! : Del culo .

Hizo una indicación con la cabeza , Julio , como afirmándome la respuesta , para seguir su camino , por diferente calle que la mía . Julio se dio cuenta , que todos sabíamos lo de su mujer con Pablo . Le quedó la duda , de si yo habría creído que fuese por causas de una posible complicación simple , o por causas de una enfermedad femenina .

No había dado yo dos pasos cuando vi a Pablo mirarme a través de los cristales de su coche y dirigiéndome hacia él , le saludé muy cordialmente .

PABLO -. Soy el único que estoy limpio .

PACO -. No digas eso . Da gracias a tu buena suerte .

PABLO -. Mi buena suerte , es el ir recto por la vida . . . ¿ Te llevo ? .

PACO -. Te lo agradezco .

Fuimos hablando , todo el camino , de todos nosotros ; pues me hostigaba Pablo para que hablase de mis compañeros , aunque yo no quería , y en una de tantas veces , mi amigo se dio cuenta cambiando el concepto de la conversación a temas diferentes ; y tan diferentes , pues comenzó hablar de fútbol .

Cuando me dejó , cerca de mi casa , yo llevaba la cabeza que me explotaba ; pues parecía como si se vigilasen unos a los otros todos mis compañeros : Era imposible que hubiese visto en pocas horas a casi todos mis compañeros ; o para mejor decir ; me encontré a Ana , en las puertas de mi casa .

PACO -. ¡ Qué casualidad ! . No he vista a nadie , y ahora te veo a ti .

ANA -. Ya ves como es el Mundo ; es muy pequeño . Pero más pequeña es nuestra Ciudad ; de modo , que se entera una de todo .

PACO -. ¿ Y vienes a decirme de lo que te has enterado ? . . . Pues yo te lo agradezco , pero no soy cotilla .

ANA -. De lo que me he enterado , te confiere a ti de lleno . . .

Salió Celia a la puerta de la calle ; pues me había oído hablar con otra mujer , con aire desenfadado y como nerviosa : De modo que Ana se tuvo que despedir de mi aceleradamente y sin otro compromiso , que no fuese el haber quedado colgada aquella confesión que me quería hacer élla .

Me había cruzado con todos mis compañeros , pero nadie ponía en pié aquello que me quería transmitir , para que yo lo supiese : Por lo tanto el suspense estaba asegurado en mi vida y en mi manera de ser . Julio me quiso decir algo , Ana me quiso decir otra cosa ; pero los dos fueron cortados por los eventos momentáneos que rodearon la confidencia .

Mi vida era un desastre ; pues hasta la cena me sentó mal y la misma señora Celia no me habló ni una sola palabra en toda la noche , hasta se acostó pasadas ya las cinco de la madrugada . Se quedó planchando la ropa y después puso la televisión , según me dijo élla , quedándose para ver una película y hasta que no acabó , no se acostó .

Recibí al siguiente día notificación de celebrar una cena entre todos los de la sucursal , y yo acepté muy gustosamente , y como me dijo Carmen .

CARMEN -. Puedes invitar a tu chica .

PACO -. Te agradezco el interés tomado por mi chica ; pero no se si aceptará la invitación .

La notificación había sido el martes y la cena sería el sábado por la noche , y estabamos corriendo el jueves y todavía no había visto yo a Rosa . Pero cuando más desesperado me encontraba , y ya en plena noche , observé una cabellera del color de mi chica , yéndome de inmediata hacia ella . La salí al paso sin pensarlo ; y eso , que Rosa llevaba a otra chica por compañía .

PACO -. Rosa .

ROSA -. Tranquilo , que te he visto yo también .

PACO -. ¿ Es tu amiga ? .

ROSA -. Es mi prima .

Saludé a su prima y como Rosa me vio que me callaba , me intimidó a que hablase sin cortapisas ningunas .

ROSA -. Puedes hablar con toda clase de seguridad , mi prima no dirá nada .

PACO -. Pues eso me agrada ; que te tengo que decir una cosa y no se por dónde empezar .

ANA -. Empieza , llana y concisamente , por el principio .

PACO -. Tienes razón . Celebramos una cena el sábado por la noche , entre los compañeros del banco y quisiera que vinieses conmigo .

ROSA -. Ya sabes que sola no puede ser .

PACO -. ¿ Cómo entonces ? .

ROSA -. Puedo decir , que voy a estudiar en casa de mi prima , e ir con ella misma .

PACO -. Me parece muy bien .

Todo quedó ahí , y no mediamos ninguna palabra más ; pues rápidamente se alejaron de mi , Rosa y su prima .

Y llegó el día señalado para la cena , el sábado , y con el mi puesta en blanco como señala la realidad de las formas ; queriendo decir , que me puse el mejor de mis trajes , aseándome lo bastante bien como para parecer una persona respetable .

En el bar del restaurante entrábamos según íbamos llegando , y cuando yo llegué ya estaban allí Pablo con su mujer , Ana y José con su mujer , Lucia . Yo me alegré ver a Lucia y la saludé muy cordialmente .

PACO -. Te daba convaleciente .

LUCIA -. A mi no me ha pasado nada ; ha sido al bebé : Solamente siento una tirantez por los puntos .

PACO -. No debías estar aquí ; no sea que se te escape algún punto .

LUCIA -. Me los quitaron a la semana : Ya hace doce días .

PACO -. ¡ Tantos ! .

LUCIA -. Me voy a ir nada mas que cene .

Llegaron los demás compañeros y como no estaba conmigo Rosa , todos me comenzaron a mirar como pensativos ; pues se aproximaba la hora de la cena y allí no íbamos a estar toda la noche tomando copas en la barra del bar .

Decidimos entrar en el comedor del restaurante y después que nos sirvieron los entremeses , esperamos un poco para ver si teníamos nueva compañía entre nosotros : Si se añadían Rosa y su prima .

No hacían mas que mirarme mis compañeros y como mi chica no llegaba , se quedó el plato de los entremeses en su sitio , por si hacia acto de presencia Rosa en cualquier momento , comenzando la cena .

No habían hecho mas que servirnos el primer plato , cuando vimos aparecer a Rosa y sola en el restaurante . Se dirigió a nosotros y saludando a todos mis compañeros se sentó , después que la invitaron hacerlo los demás comensales , en la mesa .

Yo me congratulé por tal presencia , pero no sabía a qué se debía el venir sola mi chica ; por lo tanto la pregunté .

PACO -. ¿ Y tu amiga ? .

ROSA -. Se ha quedado en casa , por si vuelve a llamar mi madre .

PACO -. ¿ Es que ha llamado antes ? .

ROSA -. Por eso no he podido venir a la hora convenida .

Me gustó la manera de hacer y de pensar de Rosa ; pues mientras su prima se quedaba en casa para contestar al teléfono , élla estaría disfrutando de mi presencia y yo de la suya , mientras cenábamos .

Como se había quedado libre una silla , los demás compañeros la utilizaron para quedar encima de ella las prendas de vestir más pesadas y algunos bolsos de las compañeras. Comenzamos a bailar después de la cena y yo como era imprescindible , saqué a bailar a

Rosa , aproximándome a élla lo más cerca , hasta notar sus pechos de señorita y bien formados que los tenía .

Cuando nos cansamos nos sentamos en nuestro sitio y comenzamos hablar ; para decirme Rosa que había visto en mi a una persona encantadora , pues eso de dar mi sangre a un ser que no conocía para nada , era para élla un acto de humanismo completo .

PACO - . ¿ Quien te ha dicho eso ? .

ROSA - . Julio , te vio de dársela al igual que yo : Se encontraba por un momento la puerta abierta , y no pudimos desviar nuestra vista hacia otra parte , que no fuese dónde tú te encontrabas .

PACO - . ¿ Julio te ha dicho eso ? .

ROA - . Así me lo explicó : Que el bebé necesitaba sangre y tú te ofreciste .

PACO - . ¿ Y te dijo porqué me encontraba en el Hospital ? .

ROSA - . Fuiste para dar ánimos a Julio , en su pena con lo de su hijo .

Ahora me explicaba yo lo que me había querido decir Julio y no pudo terminar de alertarme de dicha postura ; ya que él nunca me diría que había sido el que me había echado un gancho con Rosa : Me lo explicaría de otra manera . Me diría , que Rosa se había dado cuenta de lo mucho y bien social que había hecho al dar la sangre al bebé ; ya que José , se encontraba en ese día con una gripe descomunal , temiendo por los virus que llevase la sangre consigo : Por lo tanto me había ofrecido yo .

Rosa , se había creído toda esa historia y yo , como soy hombre de fe como ya les he dicho en otras ocasiones , me culpaba a la vez por no saber retener mis impulsos dentro de esa conciencia religiosa , que adornaba toda mi vida ; aunque los hechos demostraban todo lo contrario .

No sabía hasta dónde podría llegar con la fe que tenía metida en mi Espíritu , y si mi espiritualidad religiosa lo sobrellevaría buenamente como se podía ver .

Hubo un momento en el que se me obligó , por parte del jefe , a que bailase con María y así lo hice , para acercarse ésta cada vez más a mi , y yo huía cada vez más de élla , viéndome todos los demás compañeros dicha repulsa que estaba haciendo a María , por mi parte .

Con todo y ello , se arrimó el jefe en una de tantas vueltas como dimos bailando María y yo , para decirnos : Que había forma rotativa , y que ahora le tocaba a el dicho baile con María .

Salimos del restaurante a altas horas de la noche y en vez de irnos a casa , nos fuimos a un bar para seguir la tertulia , y cuando nos pareció bien , decidimos marcharnos a casa . Yo llevé a la casa de su prima a Rosa ; pero también iba con nosotros María , ya que su marido se tuvo que ir antes : Pues tenía a su madre un poco delicada y la tenía que dar un medicamento a una hora establecida .

Como la primera casa que nos encontramos en el camino fue la de Rosa , yo quedé en ella a mi chica , despidiéndome muy cordialmente de élla para acompañar a María a la suya .

Antes de llegar a la casa de María , ésta me empezó hablar de mi chica poniéndola por las nubes , y sin dejar ningún adjetivo que la encumbrase , en su bondad y en su grandeza de Espiritu .

MARÍA -. Rosa es muy buena chica .

PACO -. Ya lo se .

MARÍA -. Y la tendrás siempre .

PACO -. ¿ Porqué sabes tú eso ; si su madre se opone a ello ? .

MARÍA -. Todo lo contrario .

PACO -. ¿ Lo sabré yo ? .

MARÍA -. Me ha dicho su vecina : Que su madre ; contar de tenerte cerca , quiere que su hija te corteje .

PACO -. ¿ Es lo que me quisiste decir hace días ? .

MARÍA -. Justamente .

Seguimos andando , pero María no dejaba de mirarme como si me quisiera decir algo más ; de modo que sin pensarlo la intimidé hacerlo .

PACO -. Parece como si me quisieras decir todavía más .

MARÍA -. Si . ¿ Has estado con alguna mujer ? .

PACO -. ¿ Y si no te contesto ? .

MARÍA -. Eso se aprende rápido .

PACO -. Éntrate en casa con tu marido .

MARÍA -. No se encuentra aquí , está en la casa de su madre y no vendrá hasta las nueve de la mañana .

Me acorde de algo fundamental para mi Espíritu : El que teniendo fe , no se doblega a las cosas mundanas ; entrándome una temblona en los pies , que no podía sostenerme recto .

PACO -. ¡ Ah ! : no .

MARÍA -. No . . . Si yo . . . No quiero decir . . . Nada . . .

PACO -. ¡ Por eso ! .

¡ Vaya , que no quería decir nada !: Si por poco lo dice todo de una vez . No solamente lo insinuó ; sino , que estaba dispuesta a enseñarme su casa .

Vaya lengua bífida , que tenía aquella víbora : Aunque yo me creyera el ser mas atractivo de la tierra , no debía consentir aquella invitación para nada , y aunque yo me mirase para si mismo ; no debía olvidar nunca que mi existencia se debía a unas normas establecidas por la sociedad , y tendría que cumplir con ella .

Celia , me recibió con cara destemplada por la hora que yo estaba llegando a casa , y para mostrar su repulsa hacia mi persona , se levantó no queriendo volverse a costar más en la cama ; cosa , que me dejó dormí hasta altas horas de la tarde , cuando me levanté probé un bocado de alguna vianda y salir a la calle con la sola idea de ver a Rosa , y poder estar con élla .

Como tenía la brújula perdida , en vez de dirigirme hacia las calles en las que me veía con mi chica , me dirigí hacia el lugar de copas viendo allí a Julio ; pues se encontraba sólo recostado a la barra de aquel bar .

No pude escapar de su mirada , llamándome éste de inmediato ; pero cuando entré vi sentada a la mujer de Julio , Carmen con María , en un velador que había dentro de aquel bar .

JULIO -. ¿ Qué dices : Machote ? .

Miré para donde se encontraba María y me puse colorado , por aquello de machote ; pues estaba claro que mi compañero se refería a mi .

María no dijo una sola palabra ; pero en cambio , si la dijo Carmen , al denominarme su marido con cierto apodo , que adjetivaba la función de mi hombría .

CARMEN -. ¡ Anda : Garañón ! : Tomate algo .

Comenzaron a reírse mis compañeros por la gracia que había tenido Carmen , y no habían terminado de tal explayamiento , cuando entró en el bar Pablo dirigiéndose a dónde se encontraban las señoras antes que a donde nos encontrábamos nosotros .

Se levantaron de su asiento las señoras y se vinieron a la barra con nosotros , para seguir un rato de tertulia entre todos . María se acercó a mi y me aconsejó para que tomase una bebida espiritual .

MARÍA -. Tómame una copa .

PABLO -. Si ; ¡ anda ! : Que te de potencia la cosa .

CARMEN -. ¡ Venga ! : Ponte fuerte .

Accedí a tomarme una copa y como no estaba acostumbrado , hasta me sentó mal , pero yo pasé aquel trago con toda la dignidad del mundo ; como se suele decir .

Recibí un empujón , por parte de Carmen y me quedó cerca de María ; mirándome los demás compañeros , para ver mi reacción cerca de mi compañera . Yo me porté lo más normal que pude , y cuando parecía que nos íbamos a ir de aquel establecimiento , pusieron otra copa

encima del mostrador , tomándomela de un sorbo . Aquello me quedó descolocado al momento , dándose cuenta mis compañeros : Decidieron que tomásemos el café en casa de uno de ellos ; expresamente en la de Julio .

Yo me encontraba que no podía más ; y cuando parecía que todo se iba acabar , sacaron una botella de coñac y otra de anís , y sin decirme una sola palabra me echaron una buena copa : La llenaron hasta la boca de la misma .

Cuando me la tomé , me levanté , haciendo un esfuerzo de voluntad , y teniendo confianzas en mi mismo , quebré aquella situación con un gesto cordial , para marcharme de allí .

PACO -. Os agradezco todo lo que hacéis por mí : El agasajo , las confianzas ; pero ahora me vais a perdonar que me marche . Me están esperando .

PABLO -. Ya vas fuerte .

MARÍA -. ¿ Si quieres ; te acompaño yo ? .

PACO -. Te lo agradezco ; pero es mejor que me marche sólo a la cita con Rosa .

Me siguió hacia la puerta de la casa , María , y cuando estábamos abriendo la puerta me dio un pellizco en los glúteos intermedios , diciéndome .

MARÍA -. ¿ Haber como te portas ? .

PACO -. Tú , tranquila ; que eso es cuenta mía .

MARÍA -. ¿ Si hay que iniciarte . . . ? .

PACO -. Te vuelvo a repetir : Que no hace falta tal iniciativa .

Salí de allí con el Alma dolorida , por tanta bebida que tomé y por tales desagravios hechos a mi persona ; pues en vez de ser un agasajo , había sido una desavenencia entre mis compañeros y yo .

Di vueltas y vueltas por las calles donde yo veía a mi chica y no pude disfrutar de su presencia ; ya que mi chica no se encontraba en ellas : Era ya un poco tarde . En unas de las vueltas , y cuando me dispuse a marcharme de aquel lugar , vi a Rosa , que estaba apostada detrás de un

árbol enorme y cerca de una entrada de aquellos chales , que existían en aquel lugar , mirándome fijamente y con cara de asustada . Me dirigí hacia ella , y comenzó la sesión cuando se arrimó Rosa a mi .

ROSA -. ¿ A que hueles ? .

PACO -. No se yo que tenga que oler a nada .

ROSA -. Hueles a alcohol .

PACO -. He tomado una copa con mis compañeros , antes de venir a verte .

ROSA -. Has tomado más de una copa : Has tomado una botella completa .

PACO -. ¡ Mujer ! .

ROSA -. ¡ Ni mujer , ni nada ! . Que sea la última vez , que tú te presentas así delante de mi .

No te quiero volver a ver de estas maneras .

Lo tenía yo claro : Mientras su madre de Rosa , me la estaba guardando ; ella se había dado cuenta de mi estado etílico , en el que había ido a verla , no queriendo saber nada de mi .

Yo empecé a tener depresiones , pero las guardaba para mi no demostrándoselo a nadie aunque me costaba lo mío . A mi ventanilla no se arrimaba nadie , o casi nadie ; por así decir : Hasta el punto , que el jefe me llamó la atención , diciéndome ; que estaba sobrecargando a mi compañero y que no sabía las causas , de que los clientes del banco desearan que los sirviese mi compañero en vez de yo mismo .

Y hasta hubo algún cliente , que se atrevió a comentar cerca de mi , lo poco que me merecía estar en mi puesto debido a lo mujeriego que yo era , no respetando a ninguna señora que se me cruzase en mi camino .

No quedaba ahí todo ; pues al llegar a mi casa , a penas me hablaba Celia , y sin esperarlo de la noche a la mañana , tenía todos sus vestido en el cuarto donde dormía antes , viéndome más sólo que la una .

Me hacía una pregunta : Pues sin conocer las gentes lo que traía con Lucia ; aquel niño que teníamos tan guapo y simpático , no sabía yo cómo me habían vuelto la espalda todas las personas de mi entorno social . Por un sólo lío de faldas , aquello no podía ser tan gordo como para que me diesen de lado todo el mundo : ¿ A no ser , que los hilos los estuviese moviendo alguien ? .

Por aquellos días , veía poco a Rosa ; pues hasta ésta me rehuía , como si élla no me comprendiese bien . Creía en mi , de que allí no pasaba nada ; pero a la hora de estar conmigo , se acordaba de lo que había oído a otras personas y se la cambiaba hasta el color de la cara .

Aquellas circunstancias estaban siendo bastante malas para mi , y no sabía yo cómo tendría que acometer aquellas desavenencias , entre mi personas y las demás personas , incluyendo a Rosa , para que me comprendieran un poco : Tan si quiera un poco .

Una tarde cuando me dirigía a mi casa , me saludó una mujer un poco destartada y como despeinada ; pero me saludó con mucho afecto en sus palabras .

Yo me limité a darla las buenas tardes y proseguí mi camino ; cuando me volvió a llamar la atención y torciendo yo la cabeza para atrás pude darme cuenta de quién se trataba .

LUCIA -. ¿ Es que no me conoces ? .

PACO -. Yo diría que no te hubiese reconocido ; si no me llamas la atención .

LUCIA -. Estás tú muy despistado .

Como aquella aparición de Lucia , fue de improviso y espontánea ; no esperándome yo la presencia suya delante de mi persona : Me sobrecogí un momento , no sabiendo lo que decir , ni por dónde me había llegado ésta .

PACO -. ¿ Me alegra haberte visto ? .

LUCIA -. Voy a limpiar el polvo de un chalet , que tenemos cerca de aquí , en una calle de estos lares .

Y de verdad , formaban unos hogares muy comfortable los chalet que había en aquel lugar ; lo que no sabía yo , era que Lucia tuviese por allí mismo un chalet de su propiedad , y como yo me quedé esperando contestación a ninguna pregunta que la hice : Élla , me invitó a que conociese su chalet .

Anduvimos , así , como cien metros , y en una calle con jardines y árboles de sombras , nos entramos en una casa de dimensiones considerables .

Me enseñó todo el chalet ; y créanme , que me gustó mucho , tanto su forma como su contextura del tema arquitectónico .

Al llegar al dormitorio , una habitación un tanto amplia , me la presentó con señas y peros inconfundible de lo que estaba siendo .

LUCIA -. Aquí está la polvera .

Al decirme eso Lucia , yo la miré directamente a los ojos y éstos los tenía que se salían de sus órbitas y como radiante de esplendor , con un cierto lagrimeo en ellos , al esperar respuesta por mi parte . Y la respuesta no tardó en llegar ; pues la cogí de la cintura entrándola para adentro de la habitación , cerrando la puerta de la alcoba dando con el tacón del zapato para atrás .

Fui listo y no tardé mucho en salir a la calle ; pero cuando nada mas había andado unos quince pasos , vi apostada , detrás de un árbol , a María que me estaba mirando como sospechando algo que élla creía , y como pensando alguna trama un tanto peligrosa para mi integridad en la sociedad : Me llamó sin apenas darme un respiro , para que me pudiese defender , pensando en lo que la iba a decir .

MARÍA -. ¡ Oye tú ! : No corras tanto ; que se , que me has visto .

Me volví para atrás , viendo que llegaba a mi lado María a pasos acelerados , como si se tratase de un maratón ; era tanto así , que los últimos metros salió al sprint .

PACO -. ¿ Qué haces aquí ? .

MARÍA -. Yo también he comprado otro chalet en éste lugar del pueblo .

PACO -. Lucia tenía ya el chalet , por lo que he podido entender .

MARÍA -. ¡ Que va ! : Bonito . Ha sido por un crédito hipotecario blando , que ha concedido el banco a sus empleados : Y ésa no iba ha ser más que yo .

Yo había entendido a Lucia : Que ya tenía en dicho lugar el chalet que acababa de visitar y que tanto placer me había propinado en aquel cuarto de hora ; pero lo que no sabía , era que María , tuviese otro chalet allí cerca .

María no dejaba de mirarme , y como si me quisiera decir algo yo esperaba respuesta por su parte y la respuesta no venia , hasta que abrió la boca para decirme algo .

MARÍA -. Como has ido a ver el chalet de Lucia ; quiero que visites en estos momentos el mío .

PACO -. ¿ Pero ahora ? .

MARÍA -. ¿ No te encuentras con fuerzas ? .

PACO -. ¡ Mujer ! : Claro que si .

MARÍA -. Pues entonces acompáñame a mi chalet ; que te lo voy a presentar .

Sin otras clases de explicaciones dadas por María y sin demostrar yo mucho interés por mi parte ; pero por otra lado , no me cabría otra mas que ir a ver tal construcción de albañilería : Nos dirigimos , María y yo , a su chalet en una calle cercana a la que estábamos .

Aquella mujer iba andando con pasos firmes y suaves : Parecía como si supiese lo que quería .

A mi me comenzó a entrar un poco de repelo por aquella situación , provocada por mi compañera , y como ésta me cogió mi indecisión de ir o no ir al chalet , se enfadó un poco conmigo , por tal duda de mi parte .

MARÍA -. ¡ Ven acá , salao ! .

Aquello me desconcertó aún más ; pues no sabía qué quería decir con lo de “ salao “ : Si era porque yo la caía en gracia , o porque me traería la desgracia entrar con élla en su chalet .

Me tuvo que empujar un poco para que entrase del todo en su chalet , y una vez dentro me intimidó a que me pusiera cómodo .

MARÍA - . Ponte cómodo .

PACO - . Si ya estoy cómodo .

MARÍA - . Quítate la chaqueta y siéntate un rato en el tresillo del salón .

Se fue para un cuarto entrándose en el y en vez de hacerla caso , yo me senté sin quitarme la chaqueta y sin despojarme de ninguna prenda que llevaba puesta como ropa ; tanto exterior como interior .

Salió un poco mas tarde María de aquel cuarto con un salto de cama , una especie de camisón a medio muslo , y sin nada mas que la cubriese su cuerpo ; presentando unas carnes rosadas , ya que María era rubia , con unas pequeñas manchas en su piel : Cosa que a mi me disgustaba mucho , no me hacía ninguna gracia .

Yo me levanté de mi asiento en el tresillo , e hice ademán de marcharme ; pero eso si : Solamente amagué con irme , pues acto seguido , María me invitó a que permaneciera en su chalet para presentármelo .

MARÍA - . No te vayas , que voy a enseñarte el chalet .

PACO - . Pero vístete un poco .

Se me quedó mirando María , como con cara de extrañeza , y sin yo esperarlo , me cogió la mano y se la llevó a los pechos , bajándomela por el cuerpo hasta llegar a las piernas .

MARÍA - . ¿ Qué pasa : Te doy miedo ? .

PACO - . A mi no me das miedo ; solamente soy precavido .

MARÍA - . No : Eso es miedo . Veo que no has estado con mujeres . . .

Esperó María la respuesta y como si ya lo supiese , siguió hablándome de las mujeres , pero esta vez con un tono un poco más inseguro para si mismo .

MARÍA -. Aquí se sabe todo ; no ves que es una ciudad pequeña . No te hagas el estrecho , que no estoy tan mal .

PACO -. Yo no se de éstos menesteres .

Al decirlo eso a María , se acaloró un poco e hinchó sus pechos y como con un orgullo , que la salía de sus adentro , repuso .

MARÍA -. Eso que se lo pregunten a tu patrona , a Lucia y . . .

La paré de momento ; no fuese que tan bien nombrase a otra persona y no supiese yo por donde salir del atolladero .

PACO -. ¡ Eh ! : ¿ Que es esto ? .

MARÍA -. Y a la madre de Rosa . Si : Que también se lo pregunten a la madre de Rosa .

PACO -. ¿ Qué quieres decir ? .

MARÍA -. Tú sabrás lo que esa señora ha querido decir al expresarse delante de su vecina : “ Con tal de tenerle , dejaré a mi hija que se acerque a él “ .

No supe lo que contestar y salí hacia la puerta de la calle viéndola un poco abierta , y como si bajase de las escaleras vi al jefe que se aproximaba a nosotros dos .

Me dirigí a María con cara destemplada y como asustado a la vez , para saber de dónde había salido el jefe , que con tanta gallardía se dirigía a nosotros .

PACO -. ¿ Cómo ha entrado aquí el jefe ? .

MARÍA -. Por la puerta . ¿ No la ves abierta ? .

María tenía razón , de que aquella puerta se encontraba abierta ; pero antes la habíamos cerrado , y muy bien cerrado cuando entramos María y yo en aquel chalet .

Me había impuesto por primera vez y no era cosa mala , me pareció que estaba venciendo mi timidez ; pues todo lo que me había pasado estaba siendo producto de mi timidez : El darme vergüenza decir que no ; cuando en realidad tenía que haber dicho que no en otras tantas veces que me callé y dejé pasar , y que pasase lo que me quisieran hacer , y me llevasen por el

camino que los diesen las ganas a los demás : No pudiendo yo hacerme con las riendas del control sobre mi vida privada .

Llegué a mi casa con un agobio mayúsculo en mi ser , que no me dejaba ni respirar : Hasta la señora Celia , me notó tal presión sobre mi pecho , al inspirar y espirar el aire con un cierto soplo bien fuerte , que estaba dando en aquellos momentos , por la tensión de nervios que estaba teniendo , al darme cuenta de la trayectoria que había llevado mi vida en aquella ciudad . Y eso , que yo no podía decir : Que yo no era malo ; pero que me estaban haciendo . Porque si me estaba dejando hacer ; mucha culpa de todo ello , la estaba teniendo yo también .

Solamente pensar que aquella señora , mi compañera de trabajo , me quiso hacer una encerrona no podía dormir ni vivir tan siquiera . Si yo hubiese accedido a sus pretensiones , ahora me vería metido en mayores complicaciones a los que me estaba viendo yo en dichos momentos tan cruciales para mi .

Y desde luego , que eran momentos malos en mi vida ; pues cuando llegué a la sucursal bancaria , por la mañana temprano , fui recriminado por el jefe en voz alta sin yo poderle pedir el favor de que me llamase al orden con un tono de voz , para que no se enterase nadie ; pero no pudo ser , debido a lo acalorado que estaba diciéndome las circunstancias en las que me estaba viendo yo , si seguía por dicho camino de faldas y de tener tan poca cabeza , como para que no me cogiera en ella , mas que un par de sesos .

No les quiero contar más sobre la arenga , que me echó después mi jefe ; ya que me parece un poco morboso tales incidencias , sin haberlas tenido yo con dicha señora , mi compañera María .

Salí como asustado a la calle , cuando terminó mi tarea cotidiana en dicha sucursal bancaria , y como con un cierto recelo de que nadie me iría aceptar en sociedad ; con tanto disgusto en mi persona metida y con tanto pesar de ser así , salí de mi trabajo , que en vez de dirigirme a mi casa , me dirigí al campo : Pues hasta me había salido de aquella ciudad .

Tenía metida en mi Alma tanta culpabilidad , que no sabía hacer ni decir nada ; como no fuese el querer encontrarme sólo , sin nadie a cien leguas a la redonda .

Bien se había descargado el jefe conmigo ; que hasta me había echado las culpas de todos los contratiempos que estaba pasando en la vida María . Ahora era yo , el que tenía que buscar la ocasión y demostrar que aquello era falso , sin menospreciar al jefe ni a nadie : Pero tenía que poner cada cosa en su sitio .

Estuve dando un paseo aquella misma tarde y en una calle un tanto céntrica vi a Lucia , que conducía un coche de bebé y sin pensarlo me arrimé a ella , viendo en el interior de dicho coche a una criatura encantadora y sin esperarlo y como saliéndome del corazón , me agaché para dar aquel bebé un beso en la frente ; pareciendo como que se me iba con ello la vida .

LUCIA -. Está dormido .

PACO -. No le he querido despertar .

LUCIA -. Pero lo voy hacer yo , para que te vea él bien .

Lucia despertó a su hijo . . . ¡ Bueno ! : A nuestro hijo . Y se quedó Lucia mirándome a la cara y sobretodo a los ojos , para ver qué efecto me hacia la mirada de aquel bebé ; y yo sin poderme contener , casi me salieron unas lagrimas a los ojos de tanta emoción como recibí en aquella hora .

LUCIA -. ¿ Te emocionas : Verdad ? .

PACO -. ¿ Tú qué piensas ? .

LUCIA -. Se te está viendo .

No podía ocultar la ilusión que me produjo ver al hijo de Lucia , siendo acompañada por ésta en el coche de bebé por las calles de aquella ciudad . No pudiendo decir ni una sola palabra más , me despedí de Lucia con un gesto de la mano , para marcharme de su lado a pasos agigantados ; pues mi emoción era mucha y no podía contener las lágrimas delante de aquellas dos personas .

Cuando me estaba alejando de Lucia y su hijo , oí a una persona algo así , como : “ Y le deja que bese a su hijo , a éste mujeriego “ . El Alma casi se me cae al suelo ; pues di un traspiés , que por poco doy de bruces con la cara en las baldosas de la acera .

La vergüenza estaba servida y mi honra por el barro totalmente encenagada ; no sabiendo cómo defenderme , y si había Ley que me pudiese defender a mí .

Me armé de valor al día siguiente y cuando hacia una media hora que me encontraba trabajando , me dirigí a María ; para que resarciera mi honra quitada en el día anterior por un mal entendido , por parte del jefe .

PACO -. María .

MARÍA -. Estoy atareada . Espera a que termine lo que estoy haciendo .

PACO -. Es para decirte , solamente , que deshagas el mal entendido que hay entre nosotros dos .

Y como eso de “ nosotros dos “ , lo dije en voz alta : Élla comenzó a dar voces de ánimos , en vez de desaliento ; parecía como si lo estuviese esperando , para reafirmar lo que me dijo el jefe el día anterior y todos mis compañeros se enteraron de ello , y ahora se estaban enterando , también , de lo que me decía María con unas palabras que no eran muy amistosas para mi persona .

MARÍA -. No tienes , lo que debías tener . Lo nuestro es solamente nuestro y no para que lo cacarees por ahí .

Me quedé , que no sabía lo que decir : Por lo tanto me fui a mi puesto de trabajo ; cosa que no debí hacer y si haber hecho frente a tan grandiosa desavenencia , entre María y yo . No se que había entendido María o si lo había comprendido al revés ; pero lo cierto era , que aquellas voces avivaron , aún más , la llama del morbo y del qué dirán , entre nosotros dos , para no volver a tener más confianzas en élla , por mas años que yo viva .

Mal se me estaba poniendo la situación entre mis compañeros y entre la sociedad de aquel pueblo ; pues como nadie me echara una mano y contase la verdad , yo no podría hacer frente sólo a tanta desavenencia por parte de la furia de las demás personas de aquella gran urbe , como era mi ciudad de trabajo .

Me fui a dar una vuelta por las calles donde me encontraba con mi chica , Rosa ; y como no era hora de que ésta se encontrase en dichas avenidas , me dirigí sin saberlo al domicilio que tenía , desde hacía poco tiempo , Lucia : Y cosa no poco extraña para mi ; pues ésta se encontraba en su chalet en ese preciso momento . Lucia asomó la cabeza para que viese que se encontraba allí , y yo me dirigí a donde estaba ella .

PACO -. ¿ Qué tal ? .

LUCIA -. Entra : Te estaba esperando .

No me dijo nada más Lucia , entrando yo en su casa a pasos agigantados por si la pasaba algo a ésta ; pues por la manera de decírmelo parecía que había mucha énfasis en sus palabras , como queriendo dar a entender el apremio de querer ver a mi personalmente .

Yo me quedé como esperando alguna explicación por parte de Lucia , y ésta , en vez de explicarme algo interesante con la boca , comenzó a decirme lo mucho que me echaba de menos en su vida ; ya que comenzó abrazarme y a besarme desenfrenadamente .

Nos fundimos en un abrazo de amor en su alcoba , y cosa rara ; pues el otro día no sonaba el somier y en esa ocasión , si hacia un poco de ruido . No sabía yo la causas , si era porque se había aflojado algún tornillo , o por las fuerzas conque nos estábamos amando el uno al otro .

En medio de tanta euforia de amor , oímos unos ruidos procedentes del jardín y como si una persona estuviese queriendo entrar en el chalet por las tapias .

Y efectivamente : Una vez que nos asomamos a las ventanas que dan al jardín ,vimos correr a una persona para esconderse en un seto que había delante de nosotros . La silueta de aquella

persona no nos era del todo desconocida ; por lo tanto decidimos salir los dos juntos , Lucia y yo , al jardín para cerciorarnos bien de quién se trataba .

También estaba , apostada de tras de dicho seto , aquella persona que hasta guardaba los zapatos , no pudiéndola ver ni un atisbo de su ropa hasta que no estuvimos tan cerca de ella , como para poderla tocarla y observándola bien , viendo en dicha persona a María ; que con todo y eso , todavía se quería agachar más y más en dicho seto , para no ser vista por nosotros dos .

MARÍA -. Lo he visto todo .

Yo , con la velocidad del rayo pensé y pensé todo lo contrario : Pues si nos había dado tiempo a dejar nuestra función que teníamos entre mano en la alcoba Lucia yo y habíamos salido para ver de quien se trataba ; malamente nos podría haber visto María en el acto culminante de nuestro amor a Lucia y a mi . Por lo tanto me anticipé a contestar.

PACO -. ¿ Qué has visto ? .

María dudó un poco , pero en seguida se rehizo para replicar una vez más : Que nos había visto .

MARÍA -. Os he cogido infraganti .

LUCIA -. ¿ Dónde ? .

Buena respuesta por parte de Lucia ; pues María no decía dónde nos había cogido : Si era dentro de casa , o en la alcoba de Lucia .

MARÍA -. ¿ Y ese ruido ? .

Ya no se encontraba tan segura María de habernos visto al querer saber de dónde procedía dicho ruido ; y como Lucia era una mujer muy intuitiva , la salió la respuesta en seguida .

LUCIA -. No era yo capaz ; y me ha estado apretando unos muelles del somier , nuestro compañero Paco .

MARÍA -. ¡ Ya ! .

PACO -. Así ha sido .

María ya no tenía todas consigo y dudando un momento irguió el cuerpo un poco más y se levantó sobre las puntas de sus pies ; y así de puntillas , reafirmó lo dicho .

MARÍA -. Pues sigo diciendo : Que yo os he visto . . .

Hacía gestos con las manos de rozar un dedo con otro , como que Lucia y yo nos encontrábamos liados hacia un momento . A Lucía aquello no le pareció bien , aunque hubiese sido así ; pero como ésta no quería dar cuartos al pregonero , se encaró con María para recriminarla lo que estaba diciendo .

LUCIA -. Ten cuidado con lo que dices ; pues te acabo de comprender ahora y no me ha gustado nada , lo que has dado a entender con los dedos de tus manos y con los gestos de tus manos . ¡ Cuidado , eh ! .

Hubo un lapsus de tiempo , en el que allí no se dijo ni una sola palabra sobre lo sucedido y por el contrario ; si se pensaba en todo y en mucho de lo enredado que estaba el ovillo como para querer seguir tirando cada vez mas de la punta del hilo .

MARÍA -. ¿ Y qué ? .

LUCIA -. Como compañera , te puedes quedar aquí sentada , o te puedes ir a dónde tú quieras ; mientras termino de arreglar mi mobiliario : Y conste , que si fueses otra persona , te debía denunciar por allanamiento de morada .

María decidió marcharse de la casa de Lucia y yo lo hice poco después ; debido al mucho nerviosismo que tenía yo metido en mi cuerpo , por tal suceso acaecido media hora antes en el chalet de mi compañera y madre de mi hijo .

Comencé dando unas vueltas por las calles de la ciudad , cuando me di de bruces con mis compañeros Pablo y su mujer , Juan y su mujer María . Me pararon como queriendo saber lo que había pasado hacia poco tiempo en el chalet de Lucia : Y en vez de hablarme de ello , comenzaron aludiéndome mis virtudes en sentido culinario .

PABLO -. Nos agrada verte ; pues estamos hablando sobre la comida de una específica región , y queremos saber cómo haces tú dicha placentera comida tan sabrosa a las papilas linguales .

PACO -. ¡ Hombre ! : Yo no se qué son esas clases de cosas que tenemos en la lengua ; pero si se algo de quehaceres culinarios .

ANA -. ¡ Ole ahí el niño ! .

PABLO -. Calla Ana : Y déjale que se explique .

Me quedé mirando a Juan y a María , que no me perdían ojo en la conversación ; pero éstos no decían ni una sola palabra , para responder más tarde a Pablo en su pregunta .

PACO -. Nos estaríamos aquí todo el día ; y ya es hora muy avanzada de la tarde , como para que os explique lo que se hacer en la cocina .

MARÍA -. ¿ Y qué ? .

JUAN -. Lo que queremos saber . ¿ Es cómo haces tú las torrijas ? .

No dudé en contestar rápidamente a la pregunta que me lanzó Juan y que me era sumamente grata .

PACO -. Las hago : Con aceite de girasol , azúcar , canela , leche y huevo .

MARÍA -. Me lo había imaginado .

Pero de que se lo había imaginado , María lo dijo en voz alta cuando pasaba un grupo de personas cerca de dónde nos encontrábamos nosotros hablando amistosamente de comida y solamente de comida ; pues por la noche y cuando me dirigía a mi casa me señalaban con el dedo algunas personas a mi paso cerca de ellas .

Pensé si les hubiesen dicho algo mis compañeros aquel grupo de personas que pasaban en el preciso momento que María hablaba en voz alta ; pues se quedaron hablando con ellas .

Y casi creo yo que así fue ; pues al día siguiente en mi trabajo hubo una especie de revuelo entre los clientes del banco , que me olía a mi mal . Sus conversaciones eran sobre los hombres que van de flor en flor : Sobre las cabezas huecas .

Aquel día encontré a Rosa que me estaba esperando en las calles donde nos veíamos cotidianamente , y con cara un tanto destemplada por las noticias tan contradictorias sobre mi comportamiento que estaba teniendo yo con mis compañeras .

ROSA -. He oído algo .

PACO -. Y yo te digo , que no hagas caso a las habladurías .

ROSA -. ¿ Qué hay al respecto de lo que dicen las gentes ? .

PACO -. Tengo que tratar con mis compañeras y nada mas .

Estuvimos dando paseos por aquellas calles sin a penas hablarnos , y de vez en cuando nos echábamos unas miradas como queriendo saber lo que estaba pensando el uno del otro , sin poder adivinar nada sobre el respecto .

Aquello , yo creo que no había hecho mas que empezar ; pues al siguiente día cuando llegué a mi lugar de trabajo vi un grupo de personas reunidas a las puertas de la sucursal bancaria , y como se estaba pagando unos recibos , no pensé en otra cosa que no fuese en dichos pagos . Pero bien pronto me pude dar cuenta que se trataba sobre mi persona , todo aquel murmullo que traían aquellas gentes en la puerta de la sucursal bancaria .

Yo veía peligrar mi profesión en aquellas circunstancias y cuando se calmó un poco todo , aquel ir y venir de los clientes del banco a nuestra sucursal , me llamó el jefe para proponerme hacer unos cursillo de algo que yo no entendí bien por los nervios que yo tenía en ese preciso momento ; pero en vez de proponerme que pidiese traslado me propuso el jefe , irme a las dependencias centrales para hacer un cursillo un tanto prolongado , para tenerme alejado de las iras de aquellas gentes .

Cuando llegué a casa , se lo comuniqué a Celia y esta sin inmutarse aprobó mi marcha hacia dichos cursillos : Pero cuando llegó la mañana siguiente ; Celia tenía hechas las maletas élla también .

PACO -. ¡ Pero bueno !. ¿ Dónde vas tú ? .

CELIA -. Contigo : ¿ No querrás que me muera de hambre ? .

PACO -. Otras veces has tenido a varios huéspedes : ¿ Porqué no buscas ahora a otro huésped ? .

CELIA -. ¿ Y si no te llevas bien con el ? . Todo el mundo no se entiende entre si . He tenido huéspedes que se han llevado a matar .

PACO -. ¡ Vamos ! : ¿ Que tu no quieres a nadie más ? .

CELIA -. Desde luego .

Menos mal , que cuando salimos hacia mi lugar de destino era por la mañana muy temprano y en la calle no se encontraba nadie que nos pudiese ver marcharnos de allí a los dos juntos .

Escribí a Rosa contándole mi situación y ésta en vez de enfadarse me escribió a vuelta de Correos para que supiese que me estaría esperando en aquella ciudad , y que me echaría de menos .

Bien pronto me di cuenta de que aquellos cursillos servirían para darme un puesto de trabajo más remunerado y por lo tanto me esforcé en conseguir buena nota en tales prácticas , como para que me sirviesen en elevarme más la categoría dentro del banco donde yo trabajaba .

Tan aplicado me vi en mis estudios , que se me pasó bien pronto los días en la central de mi banco y nos dispusimos a marcharnos a nuestra ciudad Celia y yo .

Celia iba tan ufana por haber yo conseguido mi objetivo y por haber estado como una princesa todo ese tiempo que estuvimos en dicho lugar .

CELIA -. Nunca me he visto así .

PACO -. Cuando has estado casada .

CELIA -. ¡ Ah !: ¿ Pero es que ahora no lo estoy ? . . . No ; es broma .

Y desde luego , que parecía casada Celia conmigo ; pues hasta fuimos de compras juntos y la compré vestidos , zapatos , medias y todo lo que la hizo falta aquella señora , para que se encontrase bien con mi persona .

Llegamos a nuestra ciudad un sábado por la noche y por la mañana temprano y a la hora de Misa Mayor , me fui a buscar a Rosa para ver si podía estar con élla toda aquella mañana festiva de aquel Domingo .

Terminó la misa de las doce del medio día y allí que no aparecía Rosa ; por lo tanto decidí oír Misa de una , para esperar a mi amada en dicho Templo , y esta vez si que llegó Rosa para oír la Santa Misa . _

Rosa no se había percatado de mi presencia en el la Iglesia ; pues yo me encontraba en uno de los bancos más atrás que había en dicho Templo , y como Rosa entró y se dirigió , sin mirar para ningún lado , a los primeros bancos no pudo ver que yo me encontraba allí . Cuando se terminó la Misa y salió Rosa de la Iglesia , yo ya la estaba esperando a las afueras de ésta : Y como si hubiese visto algo superior , Rosa dio un salto para atrás al verme frente de élla , que por poco se cae .

Pese a que había una infinidad de personas en la puerta de la Iglesia , Rosa no lo dudó y se dirigió hacia mi , dándome un apretón de manos y con ella nos dijimos todo lo mejor del Mundo sin pensarlo .

Nos miramos a los ojos Rosa y yo y nos comunicamos infinidad de pensamientos ; de lo mucho que nos habíamos echado de menos y lo mucho que nos estábamos queriendo : Ya fuese cerca , o lejos el uno del otro .

No mediamos palabras ; pero si , en cambio , nos dirigimos al paseo principal para hacer un recorrido exaltado por la fe de la ilusión y el poder estar juntos una vez más : Pues cada paso

que dábamos , contábamos las baldosas de una en una ; como queriendo decirnos lo mucho que habíamos pasado en los días que no nos habíamos visto .

Nos parecían las baldosas como si fuesen el segundero de nuestro reloj contando los segundos que estábamos pasando juntos en aquella mañana de gracia dominguera .

PACO -. Te he echado de menos .

ROSA -. A mi me ha pasado otro tanto .

Ya muy avanzada la mañana , y cuando nos disponíamos a despedirnos , a mi se me ocurrió expresarla mi deseos de vernos en diferentes circunstancias a las que nos estábamos viendo .

PACO -. ¿ No se si decirte : Que hasta que nos veamos en las calles de siempre ? .

ROSA -. ¿ Tú qué me dirías ? .

PACO -. Prefiero , que nos veamos en mejores circunstancias .

ROSA -. De aquí en adelante búscame por la puerta de mi casa .

Me quedé mirándola y como un poco asustado y sin saber por donde me venia eso ; ya que su madre se opondría a tales encuentros , y sobretodo en los alrededores de su casa .

PACO -. ¿ No se opondrá tu madre ? .

ROSA -. ¡ Oh ! ; qué va . Si es gustosa de que formalicemos nuestras relaciones .

Me quedé como quien ve visiones y sin saber articular palabra alguna ; pues su madre ahora si quería que me relacionara con su hija , una vez que había llegado ascendido a dicha ciudad .

Ya no era yo el señor que iba a los recados ; pues aquel ascenso me supuso un salto cualitativo y cuantitativo en mi carrera , y otro dentro de mi escala social . Sin nombrar el estamento social en el que me había metido entre mis compañeros : ¡ Y ahí iba yo ! .

Como había un puesto de trabajo libre en la categoría en la que yo estaba viniendo , me quedé en mi sucursal bancaria , la de siempre , con mis compañeros ya conocidos por mi ; pero que por otra parte no me sería tan fácil el poder hacerme con las riendas de mi puesto de trabajo , debido a la oposición del que ya lo estaba ejecutando , o más bien ostentando .

Pensé , y pensé a la velocidad del rayo , en que el jefe no me había querido alejar de aquella sucursal , para seguirse apoyando en mi inocencia ; pero por otra parte , mis compañeros no me admitirían el grado de mando entre ellos , y así fue .

LUCIA -. Porqué no te sientas en tu sitio .

PACO -. Se encuentra en el Pablo .

LUCIA -. ¿ Y qué ? .

Lucia no sabía de zancadillas y de rencores ; hasta que llegué yo ocupando cargo nuevo : Pues el que lo había defendido , sin tener la categoría que yo tría , no se quería ir de ese sitio tan fácilmente . Hasta que hubo que firmar y revisar unos impresos ; que solamente yo los podía hacer en aquella sucursal .

JUAN -. Pablo : Firmame estos impresos .

PABLO -. Como quieras .

Yo al ver de qué impresos se trataba , me dirigí a ellos sin levantarme de mi sitio , que estaba siendo el de siempre ; pues a mi no me importaba si dónde yo me estaba sentando fuese una silla o un sillón .

PACO -. Perdona , Juan : Esos impresos los tengo que firmar yo .

Se me quedaron mirando con caras de pocos amigos , y como con genio incontrolado dentro de sus Almas ; para en un momento determinado , replicar Pablo .

PABLO -. Los he estado firmado yo siempre .

PACO -. Pues de aquí en adelante , los firmaré yo ; ya que es mi acometida dentro de mi cargo .

Al oír esto los dos compañeros , se reunieron entre si ; y los demás compañeros , ya que lo habían estado oyendo , aplaudían con la cara y con la vista dirigida a mi persona : Era un aplauso un tanto ingenuo , pero eficaz . No se oía dicho aplauso , por no hacer gestos con ningún miembro del cuerpo ; pero lo ejecutaban con sus miradas y su alegría en sus caras .

Vi dirigirse a Pablo y a Juan a donde se encontraba el jefe , en el despacho de este , y como hablándole al jefe acalorados , expresaban su sorpresa y su indignación por tales acontecimientos ; al quitarle yo toda clase de poder ejecutar un servicio a Pablo .

No pasó nada y terminé mi tarea encomendada sin ninguna clase de incidencia , para salir a la calle con el deber cumplido , y ponerme en mi sitio de una vez : Pues mejor , ponerse una vez colorado que ciento amarillo .

Al salir de la sucursal bancaria , no corrí e hice como si esperase a mis compañeros a pasos lentos , pero firmes . Solamente me dieron alcance José con Lucia y Julio , pues su señora Carmen alegó encontrarse con jaquecas . Tomamos unos refrescos y hablamos de la alegría que tenían , dentro de sus cuerpos , por mi ascenso .

JULIO -. Nos creíamos otra cosa .

PACO -. ¿ Como que me trasladarían a otra ciudad ? .

JOSÉ -. Justamente .

PACO -. ¿ A qué ha sido debido todo esto ? .

JULIO -. No lo se ; pero ya se sabrá .

Y desde luego que se supo y pronto ; pues el jefe me llamó a parte y en vez de cerrar la puerta no lo hizo , enterándose todos mis compañeros de que los informes un poco desordenados de mis relaciones con las señoras compañeras , estaban siendo con bastante acolaramiento , como para que entendiesen en la central de aquel banco , que mi celo en el trabajo era lo más envidiable de todos , incluyéndome en una relación de cursillos de ascenso dentro de mi banco .

Pablo siguió recibiendo clientes y transmitiendo con su firma las peticiones de éstos , hasta que un día volvieron para atrás todas las peticiones , achacando de que ya había un empleado bancario al que se le había reconocido la firma para tales menesteres ; y no saben ustedes lo que se formó allí . Ya que a las muchas peticiones de prestamos , se añadían las trasferencias

bursátiles , como las compras y venta de efectos . Todos los impresos que se habían formalizado los días anteriores no valían para nada , y fueron llamados a la sucursal bancaria a todos los clientes que habían hecho uso de sus derechos en aquellos días , para hacer o deshacer una operación bancaria .

Tuve que formalizar yo , de nuevo , aquellos impresos ; dando paso a todas las operaciones mal cerrada por falta de firma reconocida : Y todo ello , sin salirme de mi silla y mi mesa cotidiana . Mientras Pablo se aferraba al sillón giratorio y a una monumental mesa ; pero yo me hacía mejor en mi lado de siempre , donde tenía ordenados mis papes de tal modo que sabía dónde se encontraba cada uno de ellos .

Era así tanto , que Pablo empezó a no tener clientes y daba vueltas y vueltas en su sillón , que comenzó a sonar éste en cada vuelta que daba . Al jefe se le veía un poco nervioso y en unas de tantas ocasiones se arrimó a Pablo para que dejase de hacer tanto ruido con su sillón : Pero sin decirle que a él no le correspondía sentarse en aquel sitio .

Yo no me quería arriesgar mucho con mis clientes , debido a que no los conocía tan bien como los conocía Pablo , y a éste no le iba a preguntar por sus condiciones monetarias y su estado social dentro de el orden constituido ; por lo tanto me atreví a pagar a una empresa informadora , la que me informaba al dedillo de cada persona que yo quería , siempre en cuanto se tratase de su estado de morosidad . Cosa que me trajo algún problema , ya que el banco tenía sus medios de información y no permitía otros medios que no fuesen los suyos .

Mi falta de experiencia me hizo cometer algún que otro fallo , pero totalmente corregible ; ya que no trascendió puertas para afuera dichas informaciones y yo seguí sin fallar en mis concesiones de prestamos a los señores clientes . Y también lo hice , que no fallé , por esa parte , en nada , y se me dio una mención por parte de la central , Cartera e Giro a la vez ; proponiéndome el paso a dicha central para llevar a lo primero incidencias , llamados huesos , y más tarde encargarme de Cartera .

Decliné tal oferta , para posponerla más adelante , si todavía querían seguir haciendo uso de mis servicios para tales menesteres , y así quedamos . Engrosando , por mi parte , cada vez más los intereses del banco al obtener nuevos clientes y cada vez más socios en las cuentas corrientes y en las de ahorros .

Y como se me dijo , que la prioridad era el hacer más clientes en cuentas corrientes , casi cambio todas las cuentas de ahorros a las de obtención por cheques ; debido a que las tarjetas inteligentes VISA , eran más efectivas que las cuentas de ahorros , al tener una especificación conocida como VISA Integrated Circuit Card Specification (VIS) . Desarrollan una serie de estándares para las transacciones de pago electrónico que incluyen todos los aspectos del proceso de pago (Tarjetas con circuito integrado (ICC) , terminales ATME , terminales POS , cajas registradoras electrónicas y PC s) : Ya que las entidades gestoras de medios de pagos formaron un grupo de trabajo , para afrontar este nuevo reto , llamado EMV , para desarrollar un conjunto de especificaciones que definiera los requisitos mínimos para la interoperabilidad entre tarjetas chip y los terminales para establecerla a nivel global , con independencia del fabricante y del espacio geográfico . Su multiplicación en el mercado , permite emplearlas en : transportes , ticketing , fidelización , en cajeros electrónicos , etc .

Me ha parecido bien , que sepan ustedes algo sobre la tarjeta VISA ; para que no se confunda sobre la manera de emplearlas .

Sigo diciéndoles , y todavía me acuerdo bien de todo eso , que Pablo se veía más solo que la una en su sillón , y yo tenía cada vez más clientela en mi mesa escritorio ; debido a que mi tratamiento con dichos clientes era más eficaz que otro empleado del banco , al ser yo el que tenía que firmar dichos impresos .

Y como se estaba instalando nuevos canales en las tarjetas VISA , para que se empleasen en teléfono móvil , Internet y en la televisión interactiva , dentro de la posibilidad de utilizar tarjetas EMV en la modalidad de los nuevos canales : Tuve un problema con un cliente del

banco al pedirme que se la aceptara y se la ampliara para la televisión interactiva , y como les estoy diciendo ; que eran los años en el que estábamos ampliando la tarjeta en nuevos canales , no pude hacérselo , pegando dicho cliente unas voces que se oían hasta en la plaza de dicha ciudad .

Algunas personas leen y otras se enteran por boca de una tercera persona y todas llegaban a mi , demandando dichos servicios , que todavía no los podíamos ejecutar .

Un día cuando salí de mi trabajo me estaban esperando en la puerta del banco , Pablo y Juan , pues habían salido antes que yo , para convidarme un refresco en el bar más próximo a la sucursal bancaria .

JUAN -. Pablo , te quiere decir algo .

Miré a Pablo , para ver si era gustoso de que yo le escuchara en lo que él me tenía que decir , y en su cara observé el interés de aquella persona , que guardando algo lo tenía que decir .

PACO -. Soy todo oídos .

No sabía por dónde empezar Pablo , y como éste no arrancaba , no encontraba palabra para expresarme sus sentimientos , o sus ideas ; Juan le echó una mano .

JUAN -. Pablo : Lo que te quiere pedir es ; que le dejes seguir usando el sillón y la mesa escritorio .

PACO -. Yo ; cómo él ha podido ver , no me he metido en nada . Puede seguir sentándose en el sillón , si es su gusto .

JUAN -. Pero , con ello ; conlleva el poder ejecutar las tareas que demanda dicho sillón .

Volví a mirar a Pablo , que seguía sin articular palabra alguna , y armándome de valor y con una ingenuidad que rayaba el misterio , le comencé hablar .

PACO -. Pablo : Como veo que no dices nada ; me refiero a ti , ya que eres la parte interesante En cuanto a seguir usando el sillón , no hay inconveniente alguno por mi parte ; pero el hacer tú las tareas que yo tengo encomendadas ; . . . ? . . . Eso : Eso no puedo yo consentirlo ;

ya que la legislación interna del banco , no lo permite , y yo no puedo dejar en otra persona mis responsabilidades . Pues dichas responsabilidades , son mías , y solamente mías .

PABLO -. Te acordarás de esto . . . ¡ Vaya si te vas acordar ! .

Tirándome una indirecta tan firme , salieron los dos del bar sin despedirse tan si quiera de mi , y como si fuesen a pagar fuego , por las prisas que llevaban en su marcha hacia la calle .

Me quedé sólo en el bar , con los tres refrescos y con la nota del barman en cima del mostrador : Diciéndome , que debía una pasta gansa , y dicho dinero se lo tuve que dar al encargado del bar , para no formar una trifurcar en aquel local . Me habían convidado mis compañeros a un refresco , y yo lo estaba pagando : ¡ Qué bien ! ; pero qué bien .

No hice mucho hincapié por preocuparme de aquella petición tan subgéneris , como la que me había hecho Pablo a través de la boca de Juan : No era caso de pensarlo dos veces , y así lo hice .

Pero en los días sucesivos no dejaron de atosigarme los dos compañeros , Juan y Pablo , para que doblégase a la idea de seguir dejándole representar en la sociedad el grado que Pablo tenía anteriormente ; y yo por mi parte me aferré a mi puesto de trabajo , ofreciéndole toda la dedicatoria posible para que no tuviese ninguna clase de incidencias .

Un día llegué a casa , como otras tantas noches , y vi a Celia que me miraba con más interés que nunca . Yo no me inmuté , ni hice por comprender sus miradas ; pues algo me quería decir con sus ojos .

Hubo un momento , en que Celia ; ya no pudo más , y aproximándose a mí , y con voz grave , pero asegurándose en sus frases , me comentaba .

CELIA -. He pensado algo .

PACO -. Tú dirás , Celia .

CELIA -. Si por ser mujeriego , te han elevado de categoría : Porqué no das algunas muestras más del buen quehacer en dichos menesteres . ¿ Haber si te vuelven ascender ? .

Me quedé , como no sabiendo lo que contestar a Celia ; pero en un momento determinado se me abrió el cerebro para hacerla mi replica convenida a tal propuesta .

PACO -. Eso : Nunca . Mejor me corto una mano ; a que crean que no tengo respeto a nadie , siendo un mujeriego .

El morbo estaba servido entre Celia y la ambición de ésta por elevar metas sociales dentro de la misma sociedad ; pero yo me disponía a ponerme al margen de tales despropósito para mi vida en la comunidad dónde estaba viviendo .

No sabría yo expresar , si aquella situación fuese realista o surrealista , dentro de un orden social ; para cumplimentar la Ley Social de la persona humana : Pero lo que si sabía , era que no podía hacer frente a lo que me pedía la señora Celia en aquella ocasión , desvelada por el velo tupido del orgullo y la poca equidad del poco decoro dentro del honor personal .

Las aguas estaban volviendo a su cauce , y todo esto lo estaba logrando con la sola realidad que me brindaba la experiencia de la vida , dentro de un marco legal y de discerní con el cerebro , en vez de pensar sólo con el Corazón .

Era muy bonito el tener amores ; pero que fuesen legales . Parecía como si me estuviese tirando hacia un lado una fuerza invisible o algún fatuo , sin saber yo de dónde emanaba dicha fuerza , o dicho impulso presuntuoso , como para no volver a caer dentro de la tela de araña de lo perverso y de la mala enseñanza para las demás gentes .

Me levanté del tresillo , donde estábamos viendo la televisión , y me puse a dar vueltas por el salón sin saber lo que hacía .

PACO -. No vuelva usted , Celia , a mencionar eso nunca más .

CELIA -. ¿ Ahora me llamas de usted ? .

PACO -. Es lo mejor que la puede llamar a usted , Celia .

CELIA -. ¡ Y dale ! . . . Ven para acá .

Y cogiéndome de un brazo , a lo primero , para echarme las manos al cuello y tumbarme , sin yo esperarlo , todo lo largo que yo era en el tresillo ; para hacerme allí todo lo que élla quiso : Ya que con el peso de aquella señora , encima de mi , no me podía ni mover para ninguna parte ; y mucho menos poderme librar de su furia .

Como por la mañana siguiente fui al trabajo un tanto nerviosos , me lo observó María acercándose a mi para preguntarme por las causas .

MARÍA -. Te veo nervioso . ¿ Qué te pasa ? .

PACO -. A mi , nada .

Se había agachado María para coger unos impresos de mi mesa , y al levantarse me puso la mano , para apoyarse , en todas mis partes nobles dándome una vergüenza que al parecer se me notó ; ya que se me puso la cara totalmente rosada .

El jefe no había perdido detalle alguno y levantándose fue al lado de María , no sin antes haber mandado a su marido , Juan , al archivo para buscar unos extracto de hacía ya tiempo .

No se que hablarían entre si ; pero lo cierto era , que fui llamado al despacho del jefe y a voces y a pleno pulmón , se me recriminó , delante de todos los compañeros y los clientes del banco , mi falta de respeto para mis compañeras .

Bien se habían enterado todo el mundo de mi desvergüenza para con aquellas señoras , que eran mis compañeras : Y como también se trataba de Lucia , ésta no quiso pasar por alto tales calumnias dirigiéndose a su marido , José , en voz alta élla también .

LUCIA -. A mi Paco , no se me ha insinuado para nada .

JOSEÉ -. ¡ Calla ! : Mujer .

José la quería calmar , para que no lo oyera el jefe y tomara represalia sobre élla ; pero , como digo , no sólo lo oyó el jefe , sino también todos los que estábamos dentro de la sucursal bancaria .

El revuelo que se formó fue morrocotudo ; pues el jefe levantándose y dirigiéndose a Lucia , la hizo callar a la fuerza , con tan sólo su mandato . Y ésta , en vez de amedrantarse y hacer caso a la orden que la había dado el jefe ; se levantó élla también de su sitio y comenzó a explayarse contra la dirección de aquella sucursal .

LUCIA -. Creo , con el debido respeto , que Paco no ha cometido ninguna falta , hecha , contra la persona de María : Ni ahora , ni nunca .

José , se levantó también y cogiéndola de un brazo la hizo sentarse ; mientras los compañeros y los señoras y señoras clientes del banco , se quedaban absorto ante tanta desfachatez con las que los estábamos sirviendo .

Lucia , en vez de callarse , una vez que se hubo sentado , siguió con la retahíla de quererme defender lo mejor posible , y no sabía como lo iba hacer ; pues en sus frases ponía toda la énfasis de la palabra , a la vez que pronunciaba algunas otras en las que la etimología quería decir lo contrario de lo que élla expresaba .

LUCIA -. ¿ No se si éste señor es algún garañón ? . Aunque fiero , no le veo yo tan prepotente en su forma y en sus gestos ; siempre guarda los debidos respeto a las señoras , como para que no se asunten .

José moviendo la cabeza de una parte a la otra , se volvió a dirigir a su mujer para que se calmase ya de una vez ; y tapándola la boca con la mano , no la dejaba articular ninguna palabra más al respecto .

Lucia cogió la mano de su marido y retirándosela , con genio y fuerza , prosiguió la descripción de mi persona como mejor sabía : No comprendiendo la verdadera significación de las mismas palabras que estaba diciendo .

LUCIA -. ¡ Es un hombre por todo lo alto ! . Y ya está bien de echarle la culpa de todo lo malo a este perfecto macho entre las mujeres . Es un hombre cumplidor con el género contrario y solvente . . .

Lucia se calló , cuando comprendió que me estaba poniendo perdido , como un perfecto mujeriego , y se me quedó mirando ; como para ver mi reacción a lo que élla estaba diciendo . Yo no sabía si dar las gracias a Lucia : Pero lo cierto , era ; que Lucia estaba siendo , en aquel preciso momento , como mi mujer . Me defendía , con tanta fuerza , como defiende una mujer a su marido .

Yo veía que María se estaba poniendo de todos los colores , y en una de tantas ocasiones como dio hincapié Lucia , saltó María para defender al jefe .

Parecía que cada mujer defendía a su hombre , con tanta fuerza y equidad como podía ; para que uno se quedase por encima del otro , dentro de su litigio personal .

MARÍA -. Tú te estás equivocando . ¡ Mi niña ! .

LUCIA -. Y tú ; compórtate mejor en la sociedad .

MARÍA -. ¿ Qué quieres decir ? .

LUCIA -. Que no seas tan fina .

Se levantó María de su asiento yéndose para Lucia , y Lucia al ver que María se dirigía hacia élla , se levantó también con idea de defenderse : ¡ Y vamos que se defendió ! .

Se enzarzaron en una reyerta personar dentro de la misma sucursal bancaria , que fue de vergüenza ; pues lograron caerse al suelo , las dos mujeres , agarradas de ambas cabelleras , y al parecer no tenían idea de soltarse la una de la otra .

Los clientes que estaban en dicha sucursal bancaria corrieron a separarlas y hasta los mismos compañeros se arrimaron , para ver si eran capaces de calmarlas en su ira ; pero como la rabia incontrolada que tenían , era enorme , no podían con aquellas señoras y con sus fuerzas y peso de mujer hechas y derechas . Por poco tiran a Julio al suelo en uno de aquellos empujones que le dieron ; pues si no hubiese sido por mí , éste se habría caído a todo lo largo , rodando por el suelo . José se echaba las manos a la cabeza , y no dejaba de repetir : ¡ Qué vergüenza ! ; pero qué vergüenza .

Y como suele pasar , en pocos días llegaron de la central bancaria unos señores para abrir expedientes , por los hechos acaecidos en aquel día de tanta mala suerte para Lucia ; pues a quién comenzaron abriendo expediente , fue a Lucia : En vez de abrírselo a las dos mujeres , a María y a Lucia .

Sigo diciendo ; que siempre pasa lo mismo : Porque , siempre paga el que menos puede ; que en este caso era Lucia . Pero por otra parte , élla había empezado el litigio sobre mi persona ; que en nada la venia ni la iba . Tuvo que quedarse callada .

Una noche llegué a mi casa , como siempre lo hacia , y observé que Celia me miraba con más interés que nunca : Cosa , que yo no hice por pasar .

PACO -. ¿ Dime lo que piensas ? .

CELIA -. ¡ Ole mi niño ! : Así se hace .

Comprendí en seguida lo que quería decir Celia y como hombre dañado en su honor y en su integridad moral , salí en mi defensa personal para que no tomase lo que había sucedido días anteriores en la sucursal bancaria , dicha señora , por otra cosa que no fuera un mal entendido .

PACO -. No fue culpa mía .

CELIA -. Ahora quítate la culpa . ¡ Deja que te asciendan ! .

PACO -. ¡ Qué vergüenza ! . Tenerme que ascender por dichos eventos dentro de la sociedad .

CELIA -. ¡ Oye niño ! : Que es mejor un ascenso . ¡ Tú a callar !.

No estaba mal ; el tenerme que ascender a base de comprender la vida social totalmente al revés : Por no respetar la más mínima moral , ni a nadie , ni a mis mismas compañeras .

Aquello se me hacía una cuesta arriba , lo que yo debía parar en seguida y con contundencia ; para que no volviese a existir un concepto erróneo sobre mi manera de ser .

Como yo ya esperaba a Rosa en la puerta de su casa , aquel día fue como los demás días ; y me fui a buscarla para dar una vuelta por la ciudad y más tarde llevarla al cine .

Estando paseando por las calles céntricas de aquella ciudad , me entré la mano en la faltriquera del pantalón observando que se me había olvidado la cartera : Y así se lo comuniqué a Rosa .

PACO -. Rosa . Me acabo de dar cuenta , que se me ha olvidado la cartera .

ROSA -. Pues yo no he cogido nada de dinero : Si no , te invitaba yo a ti .

PACO -. Lo único que podemos hacer , es ir a la casa donde yo vivo a por dinero .

ROSA -. Como quieras .

Y como no estaba a gran distancia la casa donde yo vivía , en seguida llegamos a ella , quedándome yo un poco indeciso ; no sabiendo , si invitar a entrar a Rosa en la pensión , o tal vez sería mejor que me esperase en la calle : Cosa que estaba mal hecha ; de que una señorita tenga que esperar en la calle .

PACO -. Será mejor que entres conmigo en la pensión : Así saludaras a mi patrona , Celia .

ROSA -. La conoce una de mis vecinas . Se ya de élla .

Accedió a entrar conmigo Rosa en mi pensión , en mi casa como se suele decir y mejor dicho que nunca , para no quedarse sola en la calle esperando como si fuese una mujer cualquiera .

Abrí con mi llave ; ya que Celia me tenía dejado la llave de la casa , y Rosa puso una cara de sorpresa a la vez que me indicaba su extrañeza .

ROSA -. ¿ Pero tienes llave de la casa ? .

PACO -. La señora de la casa me la ha dejado : Llevo ya mucho tiempo de huésped y me conoce bien .

ROSA -. ¡ Vamos ! : Que eres de confianzas .

No sabía élla de cuanta confianza se trataba ; pues nada mas que entramos , me dirigí con Rosa a mi cuarto , ya que dando la voz de : ¡ A , de la casa ! . Allí no me contestó nadie , decidí llevarla a mi cuarto directamente , sin otra idea que no fuese el coger mi cartera .

¡ Oh ! : Sorpresa de sorpresa . Cuando abrí la puerta de mi cuarto , vi a la señora Celia , que estaba colocando sus vestidos , bien sobre la cama , para recogerlos en unas perchas posteriormente . Y como Rosa estaba detrás de mi , y no se había percatado de la presencia de la señora Celia : Yo cerré , de repente , la puerta de mi cuarto para dirigirme a Rosa , con palabras de hermano .

PACO -. Rosa : Será mejor que me esperes en el salón . Está feo que entres conmigo en mi cuarto , y sobretodo cuando no hay nadie .

ROSA -. Como tú quieras .

Entré rápidamente en mi cuarto y tapándola la boca a la señora Celia la hice gestos de que no hablase nada , y ésta como presintiendo de qué se trataba , hacía ademán de dar voces de sorpresa . Yo haciéndola señas de que guardase silencio con un dedo y en voz baja la alertaba al silencio .

PACO -. Calla y no digas nada .

CELIA -. ¿ Tienes ahí a esa chica ? .

PACO -. Si ; y por lo que más quiera no digas nada .

No : Si no lo dijo ; y en vez de callarse , salió al salón para saludar a Rosa , poniéndome a mi en un compromiso .

CELIA -. ¿ Es usted la que acompaña a Paco ? .

Rosa no sabía ni qué responder : Se quedó como petrificada y sin sangre en las venas ; de modo que continuó su plática la misma señora Celia .

CELIA -. Le estaba poniendo bien los trajes en este momento a Paco . Es un poco desordenado .

Rosa seguía con la cara blanquecina y sin sangre en las venas ; pero vi en élla como un impulso , que haciéndola coger fuerza de flaqueza la hizo responder en seguida .

ROSA -. Si :He venido con él .

CELIA -. Lo que la digo : ¿ Es si es usted su acompañante asidua ? . Vamos : Su . . .

No lo pensé ni un sólo instante como para que me quedase callado , y sin dar tregua alguna a la duda respondí .

PACO -. Si : Es mi novia .

CELIA -. Lo quiero oír por boca de ésta joven .

Rosa miraba para todas las partes , como si buscase un sitio donde poder salir corriendo y alejarse de aquel lugar . Pero , una vez más , se repuso y contestó afirmativamente .

ROSA -. Si señora : Soy su novia .

No se si Rosa , se creyó lo que la dijo la señora Celia : De que estaba poniendo bien mis trajes ; pero lo cierta era , que cuando salimos de la pensión , Rosa respiraba con más fuerza e intensidad que nunca . Parecía como si la faltase el aire y lo tuviese que tomar a bocanadas llenas .

Iniciamos nuestro camino hacia el cine ; pero yo veía que aquello iba de mal en peor , pues Rosa no pronunciaba palabra alguna , y en vez de ir alegre iba con cara de pena .

PACO -. ¿ No te has creído nada : Verdad ? .

ROSA -. ¿ Tú qué crees ? .

PACO -. Celia me estaba poniendo bien los trajes .

ROSA -. Pero si entrastes y no se oía nada hasta que salió élla . ¿ Qué pasó allí , en ese preciso momento ? .

PACO -. Te prometo , que absolutamente nada . No pasó nada : Solamente fue , que no te quise poner nerviosa y dejé pasar el tiempo por si la señora Celia se hubiese estado quieta y callada .

ROSA -. Pues ya ves que salió ; queriéndome decir algo más que un saludo .

PACO -. Te digo : Que no te rompas la cabeza por más tiempo .

Asistimos a una de las mejores funciones de cine , uno de los mejores celuloide que estaban en el mercado en dichos días . Y Rosa , en vez de comentar algo sobre la película , llegó a su casa con la cabeza baja para despedirse de mi , con un : ¡ hasta mañana ! .

Cuando llegué al siguiente día a la puerta de su casa para esperarla , ya estaba élla en el quicio de la puerta esperándome a mi . Y como gacela herida , me comenzó hablándome , echándome el aliento de su boca en la mía , con tanto impulso como celo tenía .

PACO -. ¿ Te pasa algo ? .

ROSA -. Mi madre quiere que pases ya a casa .

Me quedé pensativo por un momento ; pues eso de que su madre quería que yo entrase ya en su casa , era demasiado para mi : Pues no sabía si su hija , Rosa , quería élla también que entrase en su casa .

PACO -. ¿ Y tú , quieres ? .

ROSA -. Con todas mis fuerzas .

PACO -. En ese caso acedo a entrar ; aunque me da mucha vergüenza .

ROSA -. ¡ Anda : Tonto ! .

Algún interés llevaba la misiva de la madre de Rosa , cuando ésta quería que entrase ya en su casa y no me quedase , solamente , en la puerta de la misma esperando a su hija ; Pues no se si dicho interés era cumplimiento de su deber como madre , o el mucho interés que tenía ésta por atarme , y bien atado , a su hija Rosa .

Mucha rectitud en su voluntad de querer hacer el bien , del todo , no llevaba aquel recado , dado por su hija Rosa , a mi persona para que entrase en su casa y al parecer sin esperar un momento más .

Fui felicitado entre mis compañeros , cuando estos se enteraron del asunto : De que yo ya entraba en la casa de Rosa , mi novia . Pues pusieron tanto ardor a la felicitación y tanto

interés ; que no pude por un momento negarme para convidarlos , y de bien , en el bar cercano a unos refrescos y unas raciones aquel mismo día .

Las relaciones entre Rosa y yo se estrechaban cada vez más y mi gozo era infinito ; pues hasta llegué a comprarme algún traje y zapatos , para parecer otro : Y también lo conseguí , que vestido de un modista afamado , llegué un día llamando a la casa de Rosa , sin ser reconocido .

ROSA -. ¿ Qué desea usted ? .

PACO -. Rosa ; que soy yo .

Rosa se me quedó mirando con cara de sorpresa y de desilusión a la vez ; pues la veía unos gestos hostiles a mi manera de vestir y al peinado que me hice a navaja , cosa ya en desuso , pero que a mi me gustaba mucho .

No pronunciaba ninguna palabra Rosa , hasta que yo rompí el hielo entre los dos para preguntarla por las causa de aquel mutismo .

PACO -. ¿ Porqué no dices nada ?

ROSA -. Te prefiero como tú vas vestido siempre y con tu peinado normal .

¡ Vaya decepción para mí ! : Pues sin pensarlo una vez , me quité el peinado con la palma de la mano , y metiéndome los dedos por los pelos , para que se me quitase aquel peinado hecho por igual , semejándose a un cromo o a una estampa de Navidad . El traje no me lo pude quitar ; pero no me lo volví a poner nunca más , permaneciendo tal y como élla me había conocido .

No tardó mucho la señora Celia en presionarme para que fuese su fiel guardián y perro faldero ; pues como élla decía : Que no la importaría mucho decírselo a mi chica .

CELIA -. Veo que sacas de vez en cuando un vestido mío del dormitorio .

PACO -. Es mi dormitorio ; no el tuyo .

CELIA -. Espero seas más comprensivo con mi persona ; pues yo estoy respetando a la tuya en todo lo que puedo .

PACO -. ¡ Ya lo veo ! .

CELIA -. No he dicho nada a tu chica , y si quieres que la hable no tienes mas que digustarme en la medida conveniente , como para que yo me enfade .

PACO -. ¿ Y esa medida : Cual es ? .

CELIA -. No aceptarme en tus afectos más íntimos y no dejarme vivir contigo , como yo quiero . Soy una mujer , y no tengo a nadie mas que a ti para que me defienda y me sustente en esta vida .

El argumento no era contundente como para que yo aceptase las proposiciones de Celia , y dejarla estar a sus anchas viviendo conmigo , como para que fuese mi mujer : Que era lo que estaba pareciendo ser .

Yo me callé a tal proposición , y como Celia vio mi rechazo más contundente a su persona ; ésta hizo por alertarme en la medida que creía conveniente , como para desestabilizar las relaciones que teníamos Rosa y yo . Pero , poco a poco , fue bajando la cabeza Celia ; y sigo diciendo , que ésta vio en mi una férrea oposición , como para que élla no pensara en la realidad de los hechos .

Y la misma realidad de la vida , y de lo que estaba acaeciendo , la hizo a la señora Celia , cambiar de repente de opinión ; y como avergonzada de si misma , me propuso un plan de amistad y de paz entre nosotros dos .

CELIA -. Te propongo un plan .

PACO -. Tu dirás .

CELIA -. Que me dejes vivir en paz , contigo , dentro de mi casa .

PACO -. Tú en tu cuarto y yo en el mío .

CELIA -. ¿ Y eso ? .

PACO -. ¿ El qué ? .

CELIA -. Esa Ética , que te ha brotado de momento , y ese escrúpulo dentro de tu persona .

PACO -. Tengo una fe personal de lo Sagrado y de lo Divino , y mi postura en medio de la Sociedad , pero con mayúscula , es la Ética dentro del Fuero de los españoles : No permite una ligereza en la sociedad de saltarse una Ley y de no ser iguales ante ésta .

CELIA -. No he entendido nada .

No hacia falta , que la señora Celia , hubiese entendido algo ; entendiéndolo yo sobraba , pues era el que lo tenía que entender y muy bien : Eso , de todos juntos y revueltos , la Moral , la Ética , la Religión no decía nadie nada de tal cosa . Más bien era : Todos juntos ; pero no revueltos .

Aquellos años , eran años ; como para que uno no se pasase en ninguna pizca de moralidad y de el buen hacer , delante de los demás : Como para que viniese yo a clavar la estaca , dentro de un orden establecido , y romper moldes y formar estructuras nuevas . No ; nada de eso : Ya que mi fe y mi moral , y los valores de Espíritu que me habían infundido mis mayores y mis maestros , no eran los que iban paralelos a lo que me proponía la señora Celia . De modo , que me negué rotundamente a tales proposiciones , por simple convicción conmigo mismo y mi moral religiosa . No sirviendo de nada , los lloros , que me hizo , la señora Celia .

La señora Celia bajó la cabeza , como comprendiendo mi situación , dentro de un orden establecido en la sociedad ; y como dándola vergüenza de su postura , se dirigió a la habitación para sacar todos sus vestidos , de uno en uno , y llevárselos a su alcoba .

Había podido más la situación actual , y la vida misma ; que el gusto de tenerla yo en mi cuarto , a la señora Celia , para pasar unos ratos inolvidables por mi parte .

Se había impuesto la realidad , de aquello que se estaba dando , a mi voluntad ; y ésta doblegada por dicha realidad , aceptó la pura esencia de la misma .

Salí aquella tarde , como quien estrena un traje nuevo y unos zapatos recién puestos , buscando a Rosa en la puerta de su casa ; y como Rosa , no estaba en el quicio de la puerta , llamé al timbre abriéndome Rosa la hoja que franqueaba el paso , como era la que existía en su casa , para que lograra entrar yo en ella .

PACO -. Te veo muy ufana .

ROSA -. Y yo a ti muy decaído .

Se encontraba bastante alegre mi chica ; como para que yo no me diera cuenta de ello , y por consiguiente , me atreví a preguntarla por aquella espontaneidad de alegría que tenía metida dentro de su Alma . No me respondió ; o mejor dicho : Me respondió con otra pregunta , como ustedes han podido saber .

Me agasajaron hasta el infinito , aquella tarde - noche , en la casa de Rosa , y ésta con gran maestría estuvo llevando toda la ceremonia ella sola y al terminar la misma , se dispuso a salir conmigo para dar un paseo por aquellas calles , tan maravillosas como había en aquella ciudad ; cosa que así esperábamos : O por lo menos , así nos parecía a nosotros .

No terminó muy bien aquel paseo ; pues a punto estábamos de volver a nuestro destino , que era la casa de Rosa , cuando dimos de bruces con María .

MARÍA -. ¡ Hola ! : Bonitos .

ROSA -. ¿ Que dices , María ? .

MARÍA -. ¿ Que ya me parecía a mi ? . . .

ROSA -. ¿ El qué ? .

MARÍA -. Que estuviese éste lejos de los chalet ; cuando está en el suyo Lucia .

Rosa , se me quedó mirando , con cara de extrañeza , y sin saber qué contestar a lo primero , hasta que se repuso de su asombro : Por aquello , que yo tenía que estar con Lucia en su chalet , como quiso dar a entender María .

ROSA -. ¿ Qué quiere decir María ? .

Rosa me lanzó aquella pregunta , con voz un tanto sobrecargada y haciendo punto de inflexión en la misma ; de tal manera , que parecía como sorprendida por aquel interés que tenía Lucia de verme a mi , y tal vez . . . ? . . . ¡ Bueno ! : ¿ Digo , que tal vez ? . . .

No lo dudé , y ante la perspectiva de un posible mutismo por parte de María ; yo me atrevía contestar a Rosa , sobre las extrañas palabras de María .

PACO - . No se , que quiere decir María ; conque : Lucia está en su chalet . ¡ Bueno ! : ¿ Y qué ? .

ROSA - . ¿ Eso es lo que quiero saber yo ? .

Hubo un silencio por parte de los tres , que no sabíamos lo que decir ninguno al otro ; para que no nos dañásemos . Y como yo creía que María se había echado para atrás , apostillé mi asombro con palabras de no entender nada sobre el asunto .

PACO - . ¿ Y qué hace allí Lucia ? .

MARÍA - . Rosa , tengo un chalet cerca del de Lucia .

Yo había sido el que le había hecho la pregunta a María , y ésta se estaba refiriendo a Rosa para contestarla , y Rosa estaba poniendo todo el interés del mundo para comprender algo sobre el tema .

Sin esperararlo se fue de la vera nuestra María , quedándose Rosa como quien ve visiones , y sin saber qué decir ; o mejor dicho : Me lo supo decir .

ROSA - . ¿ Algo me ha querido decir tu compañera , sobre Lucia y tú ? .

PACO - . ¿ Pues no se lo qué ha querido decir ? .

Claro que lo sabía ; pero tenía que disimular delante de Rosa hasta la saciedad y todavía tuve que disimular un tanto más : Pues había salido a la puerta Lucia , para limpiar unos cristales de sus ventanas , por fuera .

Como nos vio Lucia , y pese a que estábamos a una distancia considerable , unos ciento cincuenta metros , ésta nos llamó con la mano y dando voces para que nos acercásemos ; fuimos para ver qué nos quería decir Lucia .

LUCIA -. Os he visto y os he llamado para que veáis mi chalet .

ROSA -. ¿ Será que conozca yo el chalet ? : Por que Paco , creo que ya lo conoce .

Se la quedó mirando Lucia a los ojos a Rosa , para ver que reacción tomaba ésta ; y como observó que Rosa no se movía tan siquiera , prosiguió su conversación de bienvenida .

LUCIA -. Si : Es verdad . Paco estuvo aquí el otro día ; pues te estuvo esperando en estas calles y tú no llegabas , al tiempo que vine yo al chalet para barrer el salón .

ROSA -. Me lo acaba de contar , en el mismo sitio que nos has visto , María .

LUCIA -. ¡ Ah ! : María .

No me gustó nada , que Lucia pronunciase dicho nombre , y menos que lo pronunciase de esa manera ; tan decaída y como queriendo ocultar alguna cosa con la pronunciación de aquel nombre .

Rosa no puso mucho interés por ver el chalet , ni por los muebles ni por la manera de cómo estaba construido este ; saliendo a paso agigantado del mismo . Ya que la visita a dicho chalet , duró muy poco tiempo , al ritmo que íbamos viendo las cosas .

Ya a las afuera del chalet y cuando no nos oía Lucia , me dirigí a Rosa en son de recriminarla , y ésta me escuchó muy atentamente ; como para ver en mis palabras algún posible fallo de incorrección a las mismas frases que yo pronunciaba .

PACO -. Todo el mundo pone un poco más de interés cuando visita una casa .

ROSA -. Yo no soy todo el mundo , y el interés que he puesto ha sido bastante como para que tu compañera Lucia no tenga quejas de mí .

No quise volver a decirla más a Rosa , llevándomela cuanto antes a su casa ; ya que mi chica se encontraba muy sofocada , y la iban a ver las gentes por donde pasásemos . No quise entrar ni en su casa , despidiéndome en la puerta de esta , dando saludos a sus padres .

Yo me encontraba muy exaltado por aquellos días ; pues estaba a punto de saltar a la palestra la noticia de que Lucia posiblemente se entendía conmigo , y yo no me las tenía conmigo mismo .

Como aquella noticia tardaba en salir , me calmé por completo ; creyendo que nada de lo trascendental que tenía yo con Lucia se comentaría . El haber visitado el chalet de ésta a solas con mi compañera de trabajo , no quería decir nada a nadie , y menos que tuviésemos un romance Lucia y yo .

Pero me encontraba muy confundido ; pues un día cuando fui a buscar a mi chica , esta me propuso el matrimonio más severo que se hubiese dado nunca : Con tanta seriedad y con tanto aplomo , que me consideraba encerrado dentro de su cárcel irreal de haber cometido alguna incorrección con algunas de mis compañeras de trabajo .

Pensé que era cosa rara , que no dudase de la señora Celia ni por un sólo instante ; ya que Rosa me había visto entrar en mi cuarto y permanecer en el por unos momentos , mientras estaba en el Celia .

ROSA -. He decidido que ya es hora que nos casemos . He consultado con mis padre , y estos opinan lo mismo ; pues un hombre no es bueno que se encuentre tan sólo . De modo , que si te parece bien : Llégate esta noche a mi casa , para contactar la fecha de nuestro matrimonio . ¿ Si es que a ti no te molesta , tal proposición ? .

PACO -. No me molesta , y me parece bien . ¿ Pero porqué este repentino interés por casarte conmigo ? .

LUCIA -. Llevamos ya unos buenos meses saliendo : ¿ No te parece ? .

PACO -. Me parece bien . ¿ Pero no será que te encuentras celosa por algo inexistente ? .

ROSA -. No desconfío de ninguna de tus compañeras .

PACO -. ¿ Lo mismo podías desconfiar de la señora Celia ? .

ROSA -. Es una persona excelente : Te trata como a su hijo . Cosa que yo se lo agradezco . No he visto en élla más que atenciones a tu persona .

Rosa , lo tenía claro pensando de esta manera ; pues si decía que me trataba con mucho mimo , como hubo querido decir mi chica , es que no veía más para allá de sus ojos : Ya que la señora Celia , se me insinuaba hasta delante de Rosa .

Una noche , cuando terminamos de cenar la señora Celia y yo , ésta se movía mucho como con ganas de decirme algo , y como yo no hacía por saber lo que élla me quería contar no dejaba de darme codazos en el tresillo , yéndome yo al sillón para poder estar más cómodo todavía .

CELIA -. ¿ Vayas si eres escrupuloso ? .

PACO -. Si es que no me dejas de dar codazos .

CELIA -. ¿ No has pensado que tal vez te quiera decir algo ? .

Me quedé mudo , sin saber lo que Celia me quería decir ; no contestando a ésta nada , y como dicha señora se comenzó a poner nerviosa , yo miré para atrás viéndola un poco enfadada , por mi desprecio personal . Y mientras tanto , Celia , elevó las piernas , una sobre la otra , dejando ver unos muslos preciosos , contorneando su cuerpo de figura escultórica , como tenía aquella señora .

PACO -. ¡ Bueno ! : ¿ Qué me quieres decir ? .

CELIA -. Tengo que ir a revisión médica ; hace ya medio año que no voy , y es la fecha que me puso el ginecólogo .

PACO -. ¿ Para qué ? .

CELIA -. Para pasar el tiempo . . . ¿ No te digo ? .

No se si me tenía guardada otra , dicha señora ; pero yo comprendí a Celia lo que me quiso decir : Me quería pedir , que la llevara en el coche a la Capital de la provincia , para pasar la revisión médica dentro del plazo que la había puesto el ginecólogo .

Me vino a la mente todo lo que me hizo sufrir anteriormente , con lo de su embarazo mental , y por lo tanto yo permanecía callado en mi sillón ; hasta que ya no pude más , dándome pena la señora Celia : Pues ésta señora no tenía a nadie , más que a mi mismo .

PACO -. ¿ Y quieres que la lleve yo en el coche a la Capital ? .

CELIA -. Gracias , hijo : No esperaba menos de ti .

Aquel día salí pronto del banco y me dirigí a casa sin pararme con los compañeros de trabajo en el bar , para tomar algún que otro refresco ; pues yo era incauto , pero no tanto como para tener que contar a todos dónde llevaba a la señora Celia aquella misma tarde . Y aquella misma tarde , me dirigí a la Capital con la señora Celia , llegando a dicha ciudad en un santiamén . Yo hice por esperar en mi coche : Ya que le tenía aparcado a una distancia considerable de la clínica ; como para que no me viese nadie , acompañando a Celia .

Se me encaró Celia , cuando supo que yo quería esperar en mi coche en vez de acompañarla a la clínica : De tal manera que me dio vergüenza el no ir con ella al medico , para saber cómo se encontraba ésta en dicho día .

Iniciamos el camino hacia la consulta médica ; cuando a poco de doblar una esquina para coger otra calle , que nos dirigía a la consulta , vimos a Carmen mirando un escaparate , sin percatarse de nuestra presencia .

Yo creía , que ésta no se iba a dar cuenta de que la estábamos sobrepasando ; cuando dando media vuelta , nos echó el alto .

CARMEN -. ¡ Eh ! : Moreno . ¿ Dónde vas ? .

PACO -. Perdona , Carmen , no te había visto .

Carmen se quedó mirando a Celia , como queriendo saber que hacía yo acompañando a dicha señora , y como Celia no decía ni una sola palabra , me adelanté yo a la misma .

PACO -. Estoy acompañando a la señora Celia a la revisión del médico . Es mi patrona , y no tiene a nadie para que la traiga a la Capital , para pasar su revisión médica .

CARMEN -. La puedo acompañar yo ; pues si es la clínica que hay al terminar ésta calle , te diré : Que voy yo también allí .

PACO -. Te lo agradecería Carmen .

Estuve salvado por la campana ; pues mi compañera Carmen era buena persona , y muy callada a la vez . Me quedé dando vueltas por los alrededores de la clínica , viendo escaparates ; pues ya habían abierto los comercios en aquella hora , y yo me divertía de esa forma , para matar el tiempo como se suele decir .

Me encontraba viendo un escaparate , en donde había un espejo transversal , el cual permitía ver hasta media calle y hasta las gentes que paseaban por su acera ; cuando vi , con gran sorpresa , a mi compañera Ana merodear por dichos contornos . Ésta se metió en un comercial de zapatos , y parecía como si lo hubiese elegido entre todos los comercios que había en dicha zona ; pues tenía un escaparate amplio y casi con perfecta visión desde dentro del local hacia la calle : Viéndola asomarse a través de los cristales del escaparate , a Ana , de vez en cuando con mucho interés , como queriendo ver algo , o ver a alguien al paso de aquel comercial .

Yo me retiré del escaparate donde estaba observando los productos ofrecidos al publico para resguardarme en un portal allí cercano , desde donde seguía viendo los movimientos de mi compañera Ana a la perfección .

Pasó cierto tiempo y allí no pasaba nada ; o por lo menos todo permanecía igual que a lo primero : Ana asomándose de vez en cuando a través del escaparate del comercio donde élla se encontraba y yo sin saber lo que hacía , medio escondido , en aquel portal de vecinos .

Cuando había decidido salir de mi escondite , y por sorpresa , vi aparecer en plena calle a Pablo , el marido de Ana ; y con signo de nerviosismos a la vez .

Ana permaneció dentro del comercio viendo zapatos y zapatos ; pues parecía que no la gustaba ninguno . Cuando vi salir de la clínica a Carmen como disgustada ; y al verla Pablo se dirigió hacia élla con pasos firmes y acelerados .

Miré para el comercial donde estaba Ana , y ésta permanecía observando la jugada desde dentro del mismo . Y digo la jugada , por no decir el desenlace fatal , que aquello iba a tener de un momento a otro : Pues dejó pasar cierto tiempo Ana , para salir de espontaneidad al paso de Pablo y Carmen , cortándolos el paso a los dos .

No dijo nada , pues yo no vi que Ana abriese la boca ; pero si vi que asestó una guantada a Carmen en toda la cara , y Carmen agarrándola del pelo a Ana rodaron por el suelo .

Pablo las quiso levantar del pavimento , sin conseguirlo ; y como yo no podía seguir en una situación estática , por estar viendo lo que sucedía , me fui hacia ellos para ayudar a Pablo en el empeño de levantarlas del suelo a Ana y a Carmen : Lo malo era , que pesaban las dos bastantes kilogramos al mismo tiempo . Le insinué a Pablo , que él levantase a su mujer y yo levantase a Carmen : Y así lo hicimos .

Fue peor , todavía , el que se encontrasen en pie aquellas dos mujeres ; pues comenzaron a darse puntapiés y a desgarrarse las vestiduras , de tal manera que tuvimos que entrar , Pablo y yo entre medio de las dos , para separarlas de su contienda .

Con tanta rabia y con tanto empeño daban patadas y agarrones ; que uno de ellos me llegó a mi , en forma de arañazo : Fue Ana la que me asestó un puñetazo y abriendo la mano , cuando la bajaba por toda la cara , me dio tal arañazo que por poco consigue desprenderme el labio inferior .

Yo echaba sangre por aquella herida , de tal manera , que parecía un cruzado en las victorias , mientras Pablo se debatía para separar aquellas dos mujeres sin a penas lograrlo ; hasta que por fin , llegó la autoridad competente a tal contienda .

Habían llamado a la policía , desde un comercial allí cercano ; y ésta , en perfecto cumplimiento de su deber , se presentó al instante en el lugar de los hechos .

Se terminó toda contienda en un instante , nada mas que llegó el coche celular de la policía nacional ; llevándome a mi al Hospital , donde me dieron tres puntos en el labio inferior para sostener la herida y la hemorragia que estaba teniendo en aquel momento .

Cuando los médicos se cercioraron de que yo podía salir del Hospital por mis pies , me dejaron ir ; pero escoltado por la misma policía a comisaría : Estaban allí mis compañeros , esperando una decisión por parte del señor comisario , y esta no llegaba por mucho que ellos lo desearan .

Llegó ; vaya que llegó dicha decisión , por parte del señor comisario : Y llegó en el preciso momento que fui llevado , yo , a comisaría . No hice mas que entrar en comisaría , cuando se presentó el señor comisario , para tomarnos declaración al respecto : Y decidir , mas tarde , que estuviésemos en prevención . Cosa que me sentó muy mal ; ya que yo no me había visto nunca en tales circunstancias .

Estabamos todavía esperando a que nos condujesen a las dependencias interiores , cuando llegó la señora Celia con unos análisis en las manos ; cosa que a mi me sorprendió : Pero a los que más les sorprendieron , que se encontrase allí la señora Celia , fueron a mis compañeros de fatigas en aquel desdichado día .

La cogí el impreso que llevaba en las manos , y se lo metí en el sobre que tenia en la otra mano la señora Celia ; pero al poco tiempo de hacer ese acto , decidí leer dicho impreso , para ver qué decía . Y lo que decía : ¡ Oh lo que decía ! . Ponía en aquel impreso que su dueña estaba embarazada .

Me la quedé mirando a la señora Celia de frente y como asustado , viéndola a la vez a ella , también asustada . No mediamos palabra alguna ; hasta que uno de mis compañeros , Ana , cogió el impreso para ver , ella también , lo que ponía en el dichas notas .

Ana no daba crédito a lo que estaba leyendo en dicho impreso : Aquella analítica debía estar confundida , según ella ; pues a dicha señora , la parecía a Ana , que se la había pasado el arroz tanto , como para que no pudiese tener hijos : ¿ Pero quién sabe ? .

Todavía tuvo que coger Carmen aquel impreso para ver si lo que contábamos era una realidad , y así lo pudo ver por sus mismos ojos al leer la nota de dicha analítica : Parecía , como si aquel análisis no fuese personal , y como si aquellas notas no tuviesen dueña alguna por su parte .

Por último cogió el impreso Pablo , y sin leerlo , lo esgrimía con gran soltura dando a entender su propia opinión , él también .

PABLO - . Aquí tiene que haber alguna confusión .

Al decir aquello Pablo , yo cogí el impreso para volverlo a leer detenidamente : Y efectivamente ; aquel impreso no llevaba el nombre de la señora Celia , sino el de Carmen , guardándomelo yo con suma maestría en el bolsillo de la chaqueta , para que no lo volviera a leer nadie , y así no se diese cuenta de tal fallo .

Yo me encontraba muy nervioso , por mi parte , y en una ocasión ; la primera que tuve , se lo hice saber a Carmen . Nos llevaron a las dependencias internas de aquella comisaría , y como no dejaban de hablar unos con otros del asunto acaecido , y pese a que estábamos separados por unas barrotas , los hombres de las mujeres : Me arrimé al máximo donde estaban ellas , sentándome al borde de los mismos barrotas y al lado de Carmen . Yo saqué una vez más la analítica , y señalando a donde ponía el nombre , hacía como que yo lo leía ; pero enseñándoselo a Carmen a la vez .

Esta cuando lo leyó , se agarró aquellos barrotes con más fuerzas todavía , para irse un poco al otro lado de su habitáculo ; pareciendo como si quisiera Carmen llorar . Yo me guardé aquella analítica para no volverla a sacar más .

Como era Viernes , cuando nos marchamos de comisaría , a las pocas horas ; ya que no había indicios , por parte nuestra , de ninguna denuncia en general : Yo corrí hablar con el medico de cabecera para que me diese la baja ; ya que así , como estaba , no podía asistir a mi puesto de trabajo en el banco . Yo pensaba solamente en los clientes de mi banco y en su reputación ; pero aquel galeno , no encontró huella alguna posible para darme la baja por enfermedad : De modo , que llamé al jefe de la sucursal bancaria , por teléfono , para que fuese tan amable de dejarme disfrutar de mi permiso estival , empezando el mismo Lunes . Cosa , que no podía ser ; ya que no se había hecho la petición con tres o cuatro días de antelación a la central bancaria , para que mandase un sustituto , si podía ser . Cosa que no pudo ser , según me contó el mismo jefe , el Lunes por la mañana ; nada más que llegué a mi trabajo : Separándome el jefe de mi puesto de trabajo en aquella sucursal bancaria , y mandándome al archivo para distribuir el mismo aquel día . No era una orden , fue un favor , ya que el jefe no me podía decir que me fuese al archivo ; puesto que yo tenía otras competencias más elevadas en aquella sucursal bancaria : Pero fue cosa de agradecer , ya que así yo me quitaba del medio , no viéndome nadie hecho un Eccehomo .

Cuando llegué a mi casa , la señora Celia no dejaba hablar de su problema ; ya que se encontraba como loca . Y yo no sabía cómo decir la verdad del tema a la señora Celia ; pues la veía muy animada y contenta .

CELIA -. ¡ Bueno ! : ¿ Ya sabes lo que tienes que hacer ? .

PACO -. ¡ Un momento ! .

CELIA -. En un momento , no se hace frente al problema que tenemos .

Se encontraba como fuera de sí ; debido a los acontecimientos que se estaba dando en su vida ; pues era un caso insólito en su vida .

CELIA -. Es lo mejor que me ha pasado en la vida . . .

PACO -. Celia ; que no es eso .

CELIA -. No : Lo que no es ; es otra cosa , que no sea un embarazo .

Me fui a por la analítica , con gran pesar de mi corazón para enseñársela y quedar zanjado de una vez el problema que nos estaba atañendo . Y cuando me vio aparecer con el impreso en las manos : Todavía se puso más contenta la señora Celia .

CELIA -. ¡ Oh ! : Te agradezco que me vuelvas a enseñar la analítica . Es un gesto que te honra por tu parte : ¡ Qué comprensivo , qué bondadoso eres ! .

PACO -. Celia . . .

CELIA -. Ya se . Me quieres decir : Que te alegras conmigo . ¿ Verdad ? .

PACO -. Lo que te quiero decir ; es que leas . . .

CELIA -. Ya lo he visto varias veces ; no hace falta que vuelva a leer .

Celia me miró con cara de sorpresa , como intuyendo lo que yo la quería decir ; y con gestos de decaimiento , se fue a sentar al sillón para no decir una palabra mas . Yo me dirigí hacia ella , acariciándola la cabellera : Y como si fuese su hombre , de verdad , la enseñé la analítica , poniendo el dedo en el nombre que venia reseñado en dicho papel .

Celia , lo leyó ; y como sobre saltada se levantó del sillón , movida como por un resorte y dando una gran voz de agobio al descubrir la pura realidad .

CELIA -. Guardalado : ¡ No lo quiero ver ! .

Parecía , como si estuviese sufriendo una enfermedad , la señora Celia , al saber la verdad de toda esa trama , que había formado la madeja enrollada de aquella fatalidad , por haber cambiado las analíticas de ambas mujeres : La de Carmen y la de la señora Celia .

Me fui , con gran pesar en mi Corazón , aquella tarde para buscar a Rosa y poder estar un tiempo con ella : Pero cuando llegué a su casa ; ya me tenían preparado mi destino , mientras me encontrase con los tres puntos en el labio inferior , y con ese esparadrapo cerca de la boca .

ROSA -. Paco .

PACO -. Tú dirás .

No me dijo nada ; pues se me quedó mirando de arriba a bajo , como si me estuviese reconociendo por vez primera , como si su mirada fuese la primera vez que me veía , para después pronunciar unas frases entrecortadas .

ROSA -. No . . . No . . . Se . . . ¡ Vamos ! . . . Que . . . No . . .

PACO -. Rosa . Cálmate , y dime lo que piensas ; sin ponerte nerviosa .

ROSA -. Hemos pensado en casa ; que debías pasar las vacaciones estivales , en una finca que tenemos nosotros , no lejos de aquí : Pero , que por otra parte , nadie te molestará .

PACO -. ¡ Vamos ! : Que nadie me verá .

Todavía había algo más , que se me tenía que comunicar ; de tal manera se me dijo , que me pareció caso insólito dentro de los hechos .

ROSA -. ¡ Ah ! . Hemos coincidido : Que ya que la señora Celia te quiere como a un hijo ; sea la señora que te cuide . La señora que tenemos en la finca es muy rústica y no sabe bien de tales quehaceres .

¡ Estaba bien ! : Estaban poniendo al lobo para que cuidase a la oveja : Y yo debía mostrarme todo lo contente que pudiera , por ponerme a la señora Celia para que me cuidase en dicha finca .

Nos fuimos a la pensión y allí se convino , por parte de Rosa y su madre , con la señora Celia el estipendio y la manera de hacerlo . A mi me olía a cuerno quemado todo esto ; pues la señora Celia aceptó sin regatear ni una sólo euro al respecto ; cosa , que no me gustó mucho :

Ya que a la madre de Rosa , no la dejó duda de que aquella señora tenía algo que ver conmigo .

Me estaba haciendo una pregunta , y era : ¿ El porqué tenía tanto interés la madre de Rosa , porque me acompañara en la finca la señora Celia ? . . . ¿ Sabría algo de lo nuestro ? .

Y como en la sucursal bancaria se me había concedido , recabando mucho , el permiso estival . Antes del amanecer , al día siguiente , estábamos ya en la finca de recreo que tenían los padres de Rosa ; y bien instalados . Y al parecer , como dos señores : Pues Celia llevaba unos pantalones como blancos , con un jersey , viéndosela una blusa un poco rosada ; vamos , que estaba siendo un cromo la señora . Y como aquellos pantalones insinuaban unos muslos bien formados y bien hechos , como los pechos bastantes abultados : Aquella señora , estaba siendo mi perdición en aquella hora . Menos mal , que nos había acompañado un domestico , a las órdenes de la casa de Rosa ; pues si hubiese estado delante su madre : No se , qué hubiese sucedido .

Cuando nos quedamos solos , Celia y yo ; ésta haciéndose la graciosa , se calló sobre mi persona , para dejar sus carnes totalmente sobre las mías , de tal manera que rozándonos los muslos y la tripa , sentíamos un escalofrío en todo nuestro cuerpo , que para aplacar aquella llama ardiente , nos fuimos a ponernos bien al cuarto que me habían asignado , a mi , en la finca .

Entre ayes y gozo no se , como no nos oyeron los sirvientes de aquella finca ; y es , que la señora que estaba al frente de la casa , nos dijo : Que iba a sacar alguna leche a las vacas en la cabreriza . No encontrándose cerca de la casa , para nada .

Cuando llegó la señora que se encargaba de la casa de aquella finca con la leche , la señora Celia no dejaba de pronunciar la palabra hijo antes de mentarme a mi : Así , decía hijo ; pon esto aquí , o cuídate mucho hijo . . . Y la señora que cuidaba aquella casa , se quedó prendada de cómo me trataba la señora Celia . Celia lo supo hacer bien , y suficientemente bien ; como

para no levantar sospecha sobre nuestras relaciones : A parte , que nos habían asignado cuartos contiguos , como para que tuviese el suficiente tiempo posible , la señora Celia , como para asistirme : ¡ Y claro que me asistió ! . Me asistía , nada mas que podía , en mis necesidades corporales .

El Sábado llegaron del pueblo , Rosa con su madre y la vecina de ésta ; y la señora Celia , erre con erre sobre anteponer la palabra hijo a mi nombre : ¡ Qué bien ! : Que bien quedó dicha señora , con respecto a mi persona . Hasta el punto que fue felicitada por la madre de Rosa , por tanto empeño que ponía para cuidarme . No teniéndomelas yo todas consigo ; pues la madre de Rosa era muy larga de entendederas , y posiblemente tendría allí a la señora Celia para retenerme en dicho lugar , mientras se me notase la herida , que llevaba yo en los labios .

Y en cuanto la señora que tenía la madre de Rosa al cargo de la casa de labranza , no era ni mucho menos una pánfila ; pues se manejaba muy bien y dirigía la finca , junto con la casa a la perfección : Ya que su marido y su hijo se hacían caso de lo que élla les mandasen . Cosa , que me chocó muy mucho , al no estar aquella señora tan atrasada , como me habían dicho en la casa de Rosa ; y si , por el contrario , se la veía muy despabilada en los quehaceres cotidianos .

Un día me llegó Ana , muy interesada por saber algo ; comenzándome hacer algunas preguntas al respecto .

ANA - . Te vuelvo a pedir perdón por la herida que te produje en aquella contienda . Que por otra parte debió ser una gran herida .

PACO - . Para darme tres puntos : ¿ Tú me dirás ? .

ANA - . ¿ Y cómo la tienes ? .

PACO - . Ya lo ves : Me quitaron los puntos ayer tarde .

Comenzamos a dar un paseo , por aquel patio parecido a un jardín , aunque no muy frondoso ; pues la señora que cuidaba la casa , se la veía muy atareada en los menesteres de esta , y no

tenía tiempo de estar regando plantas : Se habían secado las plantas y las pocas que quedaban eran por oponerse a la naturaleza . La enseñé unas petunias , y unas magnolias , así como pensamientos y rosales a Ana , que tenía yo en macetas ; dándome , ésta , la idea de sembrarlas en la misma tierra .

Dimos dos vueltas , observando bien las plantas que tenía yo en las macetas , y cuando íbamos a iniciar la tercera , me paró en seco Ana para llamarme la atención .

ANA -. ¿ Sabes algo de Carmen ? .

Yo fui cobarde , y quise guardar los sentimientos de Carmen para si mismo , y no decir nada a Ana ; por si las moscas .

PACO -. No se nada .

ANA -. Se encuentra embarazada .

PACO -. ¿ Y qué ? .

ANA -. Es raro .

PACO -. No comprendo .

Claro que comprendía : Lo que no quería comprender lo que Ana me insinuaba ; pues era cosa dolorosa , y poco grata hablar de ello .

ANA -. ¡ Cuenta ! . Pues si no : Comentaré el día que le distes tu sangre al hijo de José , estando él en el Hospital . . . ¿ Qué paso ? . ¡ Bonito ! .

Eso me quedó más frío que un tímpano de hielo ; no sabía por donde me había caído la cosa , y cuando se había enterado Ana de tales hechos , como aquel de la donación de Sangre que hice yo al hijo . . . Bueno : Al bebé de Lucia . Y pensando a la velocidad del rayo , me decidí comentar alguna cosa al respecto .

PACO -. La Señora Celia no está embarazada .

ANA -. Lo que yo creía .

No se conformó con aquella confesión : Sino que me quiso sacar algo más , sobre lo que yo supiese de las relaciones extramatrimoniales , de Pablo , su marido , con Carmen , la mujer de Julio .

ANA - . ¿ Qué sabes de Pablo y Carmen ? .

PACO - . Uno es tu marido y la otra nuestra compañera de trabajo .

ANA - . Eso ya lo se yo ; pero : ¿ Qué relaciones los unen ? .

PACO - . No se que los una , otra relación ; que no sea la del trabajo personal .

ANA - . Ahí iba yo : A las relaciones personales .

PACO - . ¿ Y qué ? .

No esperó respuesta , pues vio que yo no estaba dispuesto a dársela y salió más ligera que una paja , hacia la calle ; mejor dicho : Carretera .

Me quedé sólo y pensativo , por las preguntas que me había hecho Ana , y lo abultada de aquella conversión ; pues hasta lo de la transfusión sanguínea sabía ésta : ¿ Quién se lo habría dicho ? . Tal vez había sido Julio , que fue el que en realidad me había visto donado la Sangre para el bebé de Lucia ; pues su marido Pablo , me vio metido en su coche , no teniendo nada que ver en dicha cuestión : A no ser , que también me viera hacer la donación sanguínea en el Hospital .

Comprendí , en seguida , que Ana tenía conversaciones con Julio , por lo que me acababa de pasar con ella . Todo estaba claro ; y si no se despabilaban Pablo y Carmen , éstos dos , Julio y Ana , los estaban cerrando el cerco , de tal manera que los irían hacer alguna encerrona , no pudiendo salir de ella , Carmen y Pablo .

Aquella tarde , muy temprano , llegaron a la casa de labranza la madre de Rosa con ésta y la vecina , para llevarme a la Capital y me viese el medico que me estaba tratando la herida en el labio inferior ; así como uno de los mejores cirujanos plásticos , que había en dicha Capital :

Pues a este le asistía otro medico especialista en cirugía plástica , llegando una vez en la semana desde la Capital española .

La madre de Rosa , me había dicho que el medico cirujano de la Capital de nuestra ciudad , era pariente suyo ; pero nunca me lo había presentado , y cuando hablaba con el , no era muy cordial la conversación : Pues a un primo , no se le habla de usted , y la madre de Rosa lo hizo en varias ocasiones . La madre de Rosa , estaba pagando mi recuperación , y tenía puestos todos sus intereses para que no se me conociera la herida , para nada . Mi matrimonio , con su hija , era eminente si alguien o algo no lo remediaba ; y yo no estaba preparado , todavía , para tales fines : Debido a que me estaba presentando a unas pruebas para mi ascenso .

Cuando volví a la casa de labranza , me entraron unas ganas enormes de marcharme a la Ciudad donde yo vivía , a la pensión de la señora Celia : No podía estar allí por mas tiempo , aunque la madre de Rosa se empeñase en ello .

No sabía cómo hacerlo ; de modo que me fui a ver a la señora que se encargaba de la casa , y la trasmití mi pensamiento , y ésta sí supo lo que hacer ; pues mandó a su hijo , a la Ciudad , para que le trasmitiera de mi parte a la madre de Rosa mis sentimientos , de agobio dentro de aquella casa de labranza , deseando yo marcharme de la misma cuanto antes , y sin demora .

Una bocina , un poco cascada , se oyó a la caída de la tarde en la puerta de la casa de labranza , siendo la madre de Rosa y ésta ; preparándome en seguida la maleta para , en esa misma tarde , marcharnos a la Ciudad donde vivíamos .

La herida la tenía ya bien ; pues a penas se me notaba : Teniendo que rehacer mi vida en pocas fechas , en mi lugar de trabajo . Y a eso me dispuse ; pues el día que tenía que trabajar , llegó sin demora , yéndome a la hora convenida a la sucursal bancaria , preparándome para ejecutar mi tarea encomendada en mi puesto de trabajo .

Aquel día fue de lo mas normal de mundo ; pues a penas tuve clientela que asistir , y como se me pasó aquella mañana tan rápida como pudo ser , salí a la calle como un toro que le abren la puerta del chiquero : Bufando , y como loco por vivir la vida .

Nadie me dijo nada , pero yo esperé a mis compañeros en el bar más cercano a la sucursal bancaria . Pasaron los minutos , y allí que no llegaba nadie , y aun pasó media hora y seguían sin llegar ninguno de mis compañeros : Hasta que se me acercó el barman diciéndome la cuenta de mi consumición ; y eso , que yo no le había llamado , pero fue un acto lo suficientemente sensible , como para que yo me diese cuenta de mi situación , dentro de aquel bar . Con seguridad ; que no irían a llegar ninguno de mis compañeros de trabajo , en aquella hora . Algo pasaba entre ellos , con toda seguridad .

Cuando llegué a mi pensión , la señora Celia me vio un poco decaído ; pero no me dijo nada al respecto : Quedándose al margen del todo . Estaba siendo ya media tarde , y como yo no hacía por salir , y mi agobio se incrementaba cada vez más ; fue entonces cuando Celia me invitó a que dijese la verdad de mi decaimiento .

CELIA -. Estás decaído : ¿ Que te pasa ? .

PACO -. No se que les pasan a mis compañeros .

CELIA -. Ya te enterarás .

No sabía lo que quería haber dicho la señora Celia , con aquellas palabras : De que me enteraría y de balde , de todo lo que les estaba pasando a mis compañeros . Y qué verdad tenía aquella señora ; pues al siguiente día recibí un requerimiento del juzgado , en la que me instaba para ir a declarar a dicho centro oficial .

Nada mas que pude , llamé en el puesto de trabajo a Ana , y en el archivo la comencé a obligar a decirme qué pasaba entre ellos ; y ésta sin inmutarse , me infundió tranquilidad al respecto : Pues , como decía Ana , que no debe temer nada el que dice la verdad .

Parecía como si mi compañera quisiera que testificase a favor suyo intimidándome a mi sobre la graves consecuencias que acarrea al que no dice la verdad .

ANA -. He interpuesto una demanda de consanguinidad , por el bebé que lleva Carmen en sus entrañas .

PACO -. ¿ Y qué te han dicho ? .

ANA -. Se hará : Pero cuando nazca el bebé .

Me retiré a mi puesto de trabajo , encontrándome a María en la puerta del archivo : Parecía como si ésta hubiese estado oyendo algo , sobre la conversación que sostuvimos Ana y yo ; yéndose a su mesa de trabajo , para en un tiempo determinado , dirigirse a mi no pudiendo retener su curiosidad por más tiempo . Haciendo María , como si me preguntase alguna cosa importante en las tareas que tenía encomendada en dicha sucursal bancaria .

MARÍA -. ¿ Te has enterado ? .

PACO . Carmen . No quiero hablar sobre ese asunto , tan escabroso para todos nosotros.

MARÍA -. Pues me lo tienes que decir , si sabes algo .

PACO -. ¿ Quien lo quiere saber : Tú , u otra persona ? .

María me comprendió muy bien lo que yo la había querido decir , retirándose de allí a pasos agigantados , y sin decir una palabra mas alta que la otra .

Cuando salí de mi lugar de trabajo , y cuando me disponía a tomar un refresco yo sólo ; tuve que tomarlo con Rosa , ya que me estaba esperando en la puerta del banco con gestos de mucho interés por enterarse de alguna cosa , que yo la pudiese contar a élla .

ROSA -. ¿ Cómo te ha ido el trabajo ? .

PACO -. Muy bien .

ROSA -. ¿ Pero no me tienes que contar nada ? .

PACO -. No se yo qué te tengo que contar .

ROSA -. Algo que pase en tu trabajo .

PACO -. Que tengo mucho trabajo .

No se conformó Rosa con dichas respuesta , y haciendo como si no tuviese nada que ver mis contestaciones a sus preguntas , me invitó a comer a su casa ese día no pudiéndome evadir de dicha invitación ; pues quien me había invitado , como Rosa me dijo , fue su madre y acudí a la mesa sin rechistar : No si antes haber llamado a la señora Celia , para que supiese dónde me encontraría yo en las próximas horas .

Parecía que mi boda con Rosa , se encontraba ya cerca y estaba siendo eminente , por la manera de cómo se estaban desarrollando los hechos .

Al día siguiente , por la tarde , me estaba dando un paseo por las calles , antes de ir a ver a Rosa ; cuando vi correr hacia mi a la vecina de mi chica con cara destemplada y como si me quisiera decir alguna cosa y no buena .

Yo hice por esperar a la vecina de Rosa y esta en un santiamén llegó a donde me encontraba yo ; para darme la peor noticia , que pude haber recibido . La madre de Rosa se encontraba en el Hospital desde hacia media hora .

No pronuncie palabra alguna , y salí camino del Hospital sin querer saber más sobre el asunto . Metiéndome en una calle , doblando una esquina , primero , y después otras , cruzando callejuelas , y avenidas ; llegué al centro hospitalario sin darme cuenta de nada : Pues lo único que yo pensaba , era en la dolencia que la achacaba a la madre de Rosa ; ya que ésta misma , sería enorme al tenerse que quedar ingresada en el Hospital .

La madre de Rosa se encontraba en cuidados intensivos ; pues al parecer tenía una enfermedad bastante delicada : Así se me dijo en información del Hospital , la persona que yo conocía .

Corrí al lado de Rosa , y ésta al verme llegar comenzó a llorar sin poder retener las lagrimas , haciendo gestos de desesperación .

PACO -. Rosa : ¿ Qué ha pasado a tu madre ? .

ROSA -. Es pronto para decirlo : Pero se cree , que ha sido algo del corazón .

Aquello me daba mala espina a mi ; pues las cosas del corazón son muy delicadas y había que poner todo el interés en ello , para que saliese todo bien .

Pasé toda aquella tarde sentado en la sala de espera del Hospital ; aunque de vez en cuando , me colaba para ir al lado de mi chica y poder estar con ella un rato dándole ánimos y levantarla la moral un poco : Luego me pedían , con mucho esmero , que abandonase aquellas estancias ; pues solamente podía quedarse una persona y de las más allegadas con la enferma . Una y otra vez , como digo , me colaba de extra para poder estar cerca de Rosa y ver cómo estaba yendo la evolución de la enfermedad de su madre ; hasta que por fin , nadie me volvió a decir nada . Habían claudicado las enfermeras , en su empeño , para que yo esperase en la sala con todo el público .

Se echó la noche en seguida , y yo permanecía con Rosa , sin moverme de su lado ; hasta que amaneció , despachándome ésta para que pudiese ir a mi lugar de trabajo sin falta alguna por mi parte . Y así lo hice ; pues al llegar a mi lugar de trabajo , ya me estaban esperando mis compañeros , para preguntarme sobre la madre de Rosa , y así como a media mañana llegó la señora Celia preguntándome por la enfermedad y la evolución de mi posible suegra .

CELIA -. Dígame la verdad : ¿ Cómo se encuentra la madre de Rosa ? .

PACO -. Hoy se sabrá que tiene dicha señora . Hasta hoy no son definitivas las pruebas .

CELIA -. Entonces , no debe ser muy grave : Si hubiese sido grave , se sabía al momento.

No las tenía yo consigo todas ; pues según había oído yo , la noche anterior , en la sala de espera : Que aun siendo un ataque al corazón , este no daba la cara hasta que no se hacían algunas pruebas , al respecto .

Celia , se despidió muy cordialmente ; pues en público siempre me llamaba de usted , y respetando las distancias . Cosa que a mis compañeros les gustaba ; y por otra parte , pese a estar verdaderamente distanciados , los unos de los otros , en dicha ocasión se veían muy unidos entre sí preguntándome por la madre de Rosa , y como si todos lo sintiesen a la vez , se

acercaban a mi , formándome un círculo para que yo me sintiese cobijado entre ellos , y olvidase por un momento la pena que me agobiaba .

Yo no hacía mas que ir y venir al Hospital todas las veces que podía , y las pocas veces que se encontraba Rosa en su casa , nos veíamos en la presencia de su vecina ; pues nunca nos vimos a solas ninguna vez .

Alguien me abordó la idea para que me fuese haciendo a posponer mi boca para más adelante ; pues la familia de mi novia eran muy religiosas , y hasta que no estuviera curada su madre , tal vez no habría boda alguna en aquella casa .

Pero también me dieron la idea de comprar un chalet cerca de las construcciones que habían adquiridos mis compañeros ; lo malo era que tenía que estar quince años pagando el crédito hipotecario si antes no quitaba el préstamo con sus intereses , pagando junto a este todos los intereses .

CARMEN -. ¿ Sabrás que todavía hay plazo para adquirir una vivienda , por parte de los empleados de este banco ? .

Ana : Que había estado oyendo a Carmen formalizarme dicha pregunta ; se arrimó a nosotros dos para animarme en la cuestión planteada por Carmen .

ANA -. Lo que te ha dicho Carmen , lo debías estudiar detenidamente . Te favorece la compra de un chalet : Pues si no lo quieres retener el día de mañana , siempre ganarás un dinero vendiéndolo al mejor postor .

PACO -. Pero ahora : El mejor postor para el banco soy yo .

Se quedaron las dos con la boca abierta y sin saber lo que contestarme ; pues la pura realidad era , que si no me hacía falta no debía invertir dinero alguno en tal adquisición . Y Como también lo estaba oyendo Lucia , se levantó , yéndose donde nos encontrábamos los tres , interviniendo en la conversación de una manera ejemplar y muy profesional a la vez .

LUCIA -. Si no te hace falta , no debías meterte en un crédito hipotecario de tantos años . Por otra parte : Sin consultar con Rosa ; no debías dar ni un sólo paso .

No las gustó mucho a mis otras dos compañeras lo que me había dicho Lucia sobre el crédito hipotecario , que pediría al banco para tal adquisición . Y como molestadas por la seguridad con la que me habló Lucia , se fueron de nuestro lado sin decir una sola palabra al respecto .

Pero lo que suele pasar en toda persona : Que la vanidad nos mata en el momento que vemos un atisbo favorable en cualquier cosa . Empecé leyendo los impresos que había al respecto , para dicha petición de prestamos en una vivienda nueva , y sobretodo habitual , que me prendé de ellos formalizando yo todos los impresos y haciéndome yo sólo la petición bancaria . Para ello tuve que pedir unos informes de mi nómina a través del jefe y éste a la vez me avaló en dicha petición : Quedándome como quien ve visiones . ¡ El jefe avalándome ! : Amen .

Las personas comprendemos , pero tarde algunas cosas ; y esta vez comprendí que allí había alguna encerrona por parte del jefe , aunque María no me había dicho nada , ni tan siquiera se había movido del sitio de trabajo .

Algo se cocía allí , y no tardé en saberlo en el momento que terminé mi tarea y me decidí irme a mi casa para merendar lo que me tenía la señora Celia preparado ; pues me estaba esperando en la puerta María con el interés de que fuésemos a tomar algún refresco en el bar mas cercano .

MARÍA -. Te estoy esperando .

PACO -. ¿ Tú dirás ? .

MARÍA -. Es para que tomemos algo en el bar que lo hacemos asiduamente .

Accedí a su pretensión , y estuvimos hablando del fútbol y de las gentes de aquella ciudad ; pues según élla eran personas buenas y abiertas a la vez con el corazón muy amplio y el carácter bonachón . Pero en un momento de la conversación , María cambió de tema , para referirse al préstamo que había solicitado a través del jefe y para alabar las bondades del jefe .

MARÍA - Ya ves que el jefe no es tan esquivo como se dice .

PACO -. Yo no he oído eso nunca .

MARÍA -. ¡ Ah ! : No .

PACO -. No señora .

MARÍA -. Pues ya ves como te ha avalado en el prestamos y te ha dado palabras de afecto : Se lo debías de agradecer .

No se a qué se refería María cuando dijo que : Yo se lo debía de agradecer , el gesto que tuvo conmigo , aquel día el jefe de la sucursal bancaria donde nosotros trabajábamos como dignos empleados .

Para no molestarla , no la pregunté de qué manera tenía yo que agradecer al jefe las numerosas acciones buenas que había ejecutado en mi persona , según me dio a entender María en aquel día .

Pensé , y pensé a la velocidad del rayo ; que lo mejor sería una botella de un buen licor , y de los caros . . . Pero a la vez : Todo eso me parecía poco , y pensé llevarle con la botella de licor una buena caja de puros de los de renombre y fama .

No lo volví a pensar ni una sola vez más : ¡ Pensado y hecho ! . A los pocos días llegué con la botella de licor y la caja de puros , para ofrecérsela al jefe y cuando lo estaba haciendo , alzó la voz el jefe , como para que yo le oyese bien : Pero quien le estaban oyendo eran mis compañeros a la vez .

Sin pasarse de la raya , siendo muy comedido pero a la vez muy tajante , me dijo : Que lo que él hacia , no tenía valor alguno ; pues lo hacia de corazón , y eso no se puede pagar nunca por ser un gesto de amigo y confianzas a la vez .

¡ Bueno quedé yo en aquel día ! : Pues a parte de dichas frases , me dijo otras que no me atrevo a referir , por no ser muy creíbles en la realidad aquellas lisonjas ; que unas veces se tiraba él , y otras me las tiraba a mi .

Había quedado mi persona como la mala en esta película ; eso era la treta y la red con la que me envolvieron María y el jefe . Aquellas voces me sirvieron de aliciente , como para no volver hacer caso a las lisonjas de nadie .

Aquella noche la señora Celia me veía pensativo y como un poco fuera de lugar ; por lo tanto esperó una ocasión para preguntarme sobre el tema : Y el tema era muy escabroso para mi .

CELIA -. Te veo serio .

PACO -. Pienso en todo .

CELIA -. ¿ Y ese todo : Qué es ? .

PACO -. En el trabajo , en la madre de Rosa . . . En fin . . . En todo . . .

CELIA -. Tú solamente piensa en la madre de Rosa ; que lo otro se arreglará por añadidura .

No sabía lo que me quería decir Celia , de que aquello otro que no fuese la madre de Rosa se arreglaría por añadidura : Por lo tanto , no dejé pasar aquella ocasión para preguntarla por el significado de sus palabras .

PACO -. ¿ Qué me has querido decir ? .

CELIA -. Las cosas de tu trabajo las arreglarás a base de tiempo ; pero si a caso . . .

Se quedó colgada en aquella frase la señora Celia , y yo me quedé esperando alguna explicación , que me sirviera de faro y guía en mi vida , sobre la madre de Rosa ; pero aquella explicación no llegaba tan de repente como yo hubiese querido : Por lo tanto volví a insistir en mi interés por saber qué me quería decir Celia , con toda aquella palabrería y verborrea , como me traía en aquel día .

PACO -. Sigue hablándome , me tienes en vilo .

CELIA -. Pues que si muere la madre de Rosa ; tu boda será de inmediato .

Me levanté movido como por un resorte , y casi doy con la cabeza en el techo del salto que pegué al oír aquello . Yo no me encontraba preparado para casarme en seguida ; pues me encontraba haciendo unos cursillos para elevarme de categoría , y eso me cortaría los vuelos

en mis pretensiones de ir hacia arriba en mi trabajo : De consolidarme en mi profesión , como un hombre que tiene interés por adelantar puestos en el banco .

PACO -. No puede ser .

CELIA -. Claro que puede ser , si muere la madre de Rosa . ¿ No la vas a quedar sola a la chica : No te parece ? .

Celia tenía razón ; pues yo no podía quedar sola a Rosa , aunque estuviese empeñado en escalar peldaños dentro del mismo banco , y tuviese tanto interés por consolidar puesto de trabajos entre mis compañeros .

No dormí aquella noche ; y como Celia me respetaba al oír que yo me movía mucho se levantó e hizo como si me esperase en el salón de la casa . No tardé salir a dicho salón , para hablar un rato con Celia ; pero ésta en vez de comenzar una conversación conmigo , permaneció callada como si pensase en que toda palabra dirigida a mi persona me iría a molestar .

Unas veces me sentaba en el sillón , otras en el tresillo , y algunas otras me ponía a dar unos paseos por aquel salón mirando a Celia , como esperando una palabra de consuelo de élla y me calmase el Alma maltrecha por aquellas circunstancias que imponía mi deber de cobijar sobre mi techo a Rosa , en caso que se quedase sola en la vida , sin madre y tan sólo con su padre ; pues aquel señor no valdría para llevar las riendas de la casa de Rosa , tal y como se había criado , y por la misma profesión que ejercía en aquella ciudad , yéndose a la misma Capital unos días entre semana para ejercer su carrera en aquella gran urbe .

De vez en cuando me dirigía a Celia haciendo gestos con las manos de desesperación y como repulsa a tanto acontecimiento , como se me vino en cima ; y sobretodo , con tanto revés hacia mi persona .

Celia no pudo más y me habló con tanto aplomo , que yo la entendí en seguida ; nada mas que abrió la boca .

CELIA -. ¡ Hijo ! : Cálmate , que te va a dar algo .

PACO -. No puedo .

Estuvimos unos minutos sin decirnos nada y mirándonos como dos tontos a los que no se les ocurre nada ; hasta que en un momento , abrió la boca la señora Celia para hacerme una petición .

CELIA -. Estoy cansada de tener pensión . . . El ir y venir de gentes . . . Conocer tantas caras nuevas . . .

PACO -. ¿ Y qué ? .

CELIA -. Tú déjame a mi ; que yo sabré hacer .

No sabía yo lo que sabría hacer la señora Celia ; pero lo cierto era , que aquello me olía a mi mal : Eso de que ella sabría hacer , no sabía yo a qué se refería ; pues me empezó a dar un no se el qué dentro de mi cuerpo , que me puse hasta indispuerto , y con voz un poco entrecortada y como esperando algo malo , la intimidé a que me dijera lo que quería hacer .

PACO -. ¿ Qué quieres hacer ? .

CELIA -. Se cocinar , se arreglar una casa bien , se quitar el polvo a los muebles a la perfección , se . . .

PACO -. Al grano .

CELIA -. Que me debíais llevar como ama de compañía .

Celia estaba siendo clara , no podía ser más clara que lo que estaba siendo ; pues bien claro que me dijo lo de “ ama de compañía “ .

Mi cabeza no daba abasto para discernir toda aquel cúmulo de contradicciones , como las que se me estaban echando encima , aquella noche fatídica de mi vida ; esperando noticias del Hospital por la mañana temprano . Pero eso si ; entendí perfectamente a la señora Celia , lo que me quiso decir , y en general lo dijo claramente : Que se quería ir con nosotros dos , con Rosa y conmigo .

Comprendí , también , el interés que tenía la señora Celia por no perderme de vista : ¿ Pues acaso sería yo el hombre de su vida ? ; preguntándola por aquel interés que demostraba por vivir conmigo .

PACO -. Parece , como si no me quisieras perder de vista .

CELIA -. No me ha pasado esto con ningún otro hombre , mas que contigo .

PACO -. ¿ En serio ? .

CELIA -. He tenido alguna escaramuza con otros hombres ; pero nunca había llegado , como he llegado contigo . Nunca pasé de un roce con ellos .

Estaba visto , Celia no me quería perder de vista y se quería ir con nosotros dos , con Rosa y conmigo para seguir juntos la poca o la mucha vida que tuviese dicha señora : A parte , que como élla me había dicho : Se encontraba ya cansada de tener pensión y de admitir tanto huésped desconocido en su misma casa .

Llegó el día y con él llegó la noticia de que a la madre de Rosa , la habían pronosticado los médicos una angina de pecho y un soplo en la aurícula derecha . No era tan malo como yo pensaba ; pues todavía podía ser peor , debido a que no había alcanzado el grado de parada cardíaca la enfermedad que tuvo la madre de Rosa .

ROSA -. Fue una angina de pecho ; pero tiene desde pequeña comunicada las aurículas , observándosele un soplo en ellas . No es tan malo , por tener comunicadas las aurículas desde joven ; pues si hubiese sido desde hace poco tiempo : La cosa hubiese cambiado .

PACO -. ¿ Entonces me tengo que tranquilizar ? .

ROSA -. Totalmente : Te lo digo yo .

Me fui más tranquilo a mi casa ; pero al día siguiente supe otra noticia , que me sobrecogió un poco : Pues Carmen , que ya había dado a luz , según el análisis de consanguinidad , el A. D. N , que se les hizo al bebé y a élla , estuvo embarazada de su marido Julio . Cosa que cayó como un jarro de agua fría entre todos los compañeros al sospechar Ana del embarazo de

Carmen . Aquello calmó los ánimos de toda la plantilla del banco , comenzando a ser mejor la convivencia entre todos .

A la madre de Rosa se la llevaron a la finca de campo que tenía ésta para que se repusiera en ella , sin olvidar los cuidados médicos para nada ; pues de vez en cuando la hacían ir a la Capital para revisión y alguna vez la hicieron un análisis de fuerzas pasando favorablemente este .

No obstante , no se la podía perder de vista y la tranquilidad era lo único que podía tener la madre de rosa como amiga ; pues los galenos la ordenaron no hacer ninguna fuerza en algunos meses y tener mucho reposo en su vida , así como pasar las respectivas revisiones medicas a las que estaba obligada a ir .

Yo , por mi parte , me seguí preparando para pasar las pruebas en forma de exámenes en la central de mi banco y elevarme de categoría : Y desde luego , llegó ; vaya que llegó el día que tuve que pedir permiso para asistir a tales pruebas , yéndome yo sólo esta vez para no despertar sospecha alguna a la madre de Rosa y a ésta . Quedé a la señora Celia en casa , pese a su mucho interés por ir conmigo ; ya que como élla decía , había un teatro en aquellos días en aquella Capital y no quería perderselo . Mas bien , diría yo , que me quería seguir mis pasos sin perder ninguno .

Las pruebas se alargaban y yo me encontraba relacionado con Celia y con Rosa y su madre por teléfono solamente ; dándolas ánimos para que no se encontrasen nerviosas ningunas de ellas .

Pero todo el que espera desespera y yo me estaba encontrando nervioso al cabo del tiempo , hasta que por fin me fui a mi ciudad con el ascenso debajo del brazo . Pero ahora no sabía yo si me quedarían en mi lugar de trabajo , o por el contrario : Tendría que pedir nuevo destino .

Hay a veces que la vida pasa tan rápida ; al igual que los hechos acaecidos dentro de lo cotidiano , que las cosas también pasan y como pasar se trata : Llegó la jubilación del jefe en pocos días .

Este , el jefe , había estado callado y sin decir una sola palabra al respecto ; por lo tanto cogió un cabreo morrocotudo María , al saber que su jefe se iría de dicha sucursal bancaria para descansar lo que le quedase de vida en su casa , o donde el quisiera hacerlo.

Aquello me salvó para tener que pedir nuevo destino ; pues todavía no había tomado yo posición de mi nuevo cargo , viniendo una orden desde arriba para que me hiciese cargo de la sucursal bancaria : Que era el grado que me pertenecía .

Ahora me correspondía dar una buena cena ; pero debido a la gran distensión entre mis compañeros , no lo veía yo claro . Pero por otra parte , me correspondía a mi el tenerlos que unir en buena armonía y en perfecta amistad a todos ellos .

¡ Claro que di aquella cena ! : Hablándolos unas palabras de conciliación y fraternidad en la misma cena , para que recapacitasen ente ellos y pensasen en que todo había sido un mal entendido por la parte de algunos , y un fallo por la parte de otros .

PACO - . Soy el que ha tenido más suerte que vosotros en llegar a donde he llegado ; pero no lo debéis tomar como un desafío ; ya que yo soy un servidor vuestro , y quiero que en vez de verme solamente como jefe me veáis como amigo y compañero . ¡ Pero eso si ! : Tenemos que llevarnos como hermanos , o por lo menos con la buena voluntad de estar unidos en todas las facetas de nuestras vidas y forma una piña en nuestras buenas relaciones , los unos con los otros

No les cansaré contándoles lo que les dije de más , y si les diré : Que aquello fue el prelude de unas buenas relaciones entre todos nosotros . Parecía como si yo los hubiese unidos a todos ellos , y lo hubiesen tomado como bueno el que yo les uniesen .

Yo veía , que la sucursal bancaria funcionaba con mejor armonía que antes ; aunque en lo funcional fuese igual a otras veces , o por lo menos así lo veía yo . Pero cuando totalizamos aquel año ; observé que habíamos puesto más intereses que otros años y que se habían abierto más cuentas corrientes en dicha sucursal bancaria : Aquello estaba funcionando a las mil

maravillas ; pues teníamos una buena parte de la totalidad del personal de aquella ciudad a nuestro cargo .

Me fui a pasar el fin de semana a la finca de campo que tenía la madre de Rosa cerca de allí , para estar con las dos y cuando llegué vi en la misma casa a la señora Celia ; que la habían llevado con ellas , para que fuese señora de compañía por unos días : Aquello ya estaba funcionando ; pues a parte de que siempre me hablaba Celia , con el debido respeto , entre mire usted , había otras circunstancias que daban señales de tratarme como a un hijo . Ya que siempre que se refería a mi , la señora Celia , lo hacía con un “ hijo “ : Mira , o deseas .

Se encontraban muy felices con la señora Celia la madre de Rosa y ésta ; parecía que aquella unión estaba cuajando a la perfección . A parte que la señora Celia quedó más limpia la casa que un jaspe , y el cuidado que puso en su trato fue de lo más exquisito .

Hasta recibimos la visita del padre de Rosa ese fin de semana , alegrándonos la existencia en dicha finca . Y como tenían una buena cuadra , montamos a caballo , yéndonos cerca de una sierra para ver su matorral y su arbolada .

¡ Que les voy a contar ! : Si todo discurrió con una armonía desigual por parte de todos nosotros , y con tanta vehemencia nos tratábamos , que en vez de novios , suegros y otros allegados a la casa ; lo que parecíamos éramos padres e hijos , en toda su intimidad.

Pero aquella armonía duró hasta que nos llegó un emisario , para anunciarnos algo sobre Ana ; ya que al parecer la habían hecho un lavado de estómago en el Hospital aquella misma mañana .

Corrimos todos para ver cómo se encontraba Ana , y al llegar al Hospital vimos a Pablo muy compungido y como aturdido ; ya que no sabía las causas de tal toxicidad , a la que se había sometido su mujer : Dando unos pasos descompasados ; como si no los pensase , y sus frases salían de su boca sin saber lo que decía . Estaba fuera de si , como para darse cuenta de la situación que le rodeaba .

PACO -. ¿ Qué ha pasado ? .

PABLO -. No se .

ROSA -. ¿ Pero porqué las causas de ese lavado de estómago ? .

PABLO -. Algo tóxico .

PACO -. ¿ Entonces ha tomado algo tóxico ? .

PABLO -. No se sabe todavía .

Quedamos en no decir nada al día siguiente y yéndonos a ver al Doctor que la estaba tratando , le rogamos que hiciese la baja de Ana poniendo en ella , si podía , una posible toxicidad producida por una comida .

El Doctor estuvo de acuerdo con nosotros de que dicha toxicidad se debía a que había ingerido algo malo para el organismo , y ese producto dañoso para las células de su cuerpo , era lo que la produjo tal estado clínico . Nos dio libertad para que nosotros decidiésemos poner algo pertinente en la petición de baja de Ana ; el tenía que formalizar el expediente de Ana , tal y cual fue el resultado analítico de aquellas pruebas .

PABLO -. ¿ Entonces ? .

PACO -. La pediremos unos días de permiso : Así disimularemos el estado dolorido en que se encontraba Ana .

Todos estuvimos de acuerdo en aquella decisión tan acertada , y así lo hicimos al día siguiente , cuando comenzaron nuestras tareas en el banco .

Pero había un inconveniente en la petición del permiso personal de Ana ; que había que poner las causas del porqué de dicho permiso , Buscamos unas causas y después de encontrar una a la que no hacía falta entregar justificante alguno , la pusimos para la petición de aquel permiso .

Entre medio de todo aquello , me llegó un nuevo empleado del banco mandado por este para hacer sus tareas : Y las primera tarea que le encomendé fue , ir a por el correos ; cosa fácil y

tarea agradable de hacer . Pues todavía se me vino sin el correo ; achacando que no tenía autorización del jefe de la sucursal bancaria , para retirar el correos dirigido a tal sucursal : Ya que no era persona conocida por los funcionarios de Correos y tenían que asegurarse de que estuviese trabajando en dicho banco . Le formalicé una credencial de que dicho señor trabajaba en el banco ; y así obtuvimos el correos de ese día , de la sucursal bancaria .

Terminó la estancia en la finca de campos para Celia y para mi , yéndonos a la pensión . Y pude darme cuenta que los preparativos de mi boda estaban en marcha , y si nadie lo remediaba : Yo me veía casado en pocos días . Hasta la señora de mi pensión , Celia , se vio envuelta en el mismo ajuar , que tenía yo que llevar a dicha boda ; pues cuando llegué , una tarde a la pensión , vi bordando una toalla a la señora Celia , con mi inicial en ella .

PACO -. ¿ Qué hace ? .

CELIA -. ¿ A ti , que te parece ? .

PACO -. Que esa inicial es la mía .

CELIA -. Y también es tuyo esas sábanas , esos almohadones , esos calzoncillos , esos calcetines , esas camisas . . . Y no te digo , que mires a esos trajes ; porque tienes que estar tú presente para probártelos .

Era verdad : Tenía todo el salón de la casa ocupado por prendas y ropa interior ; y sin yo saberlo . Parecía como si sólo tuviese como familia a la señora Celia , y se me pudo caer una lágrima al suelo ; por el mucho empeño que estaba poniendo dicha señora con mi persona . De tal modo , que al llegar a casa de Rosa , me preguntaron por el ajuar acarreado por la señora Celia .

ROSA -. Ya se , que la señora Celia , te ha comprado numerosas cosas .

PACO -. Y tantas .

ROSA -. ¿ Se dicen que ha sido muchas ? .

PACO -. Ya te digo : Que han sido bastantes .

Vi mi verdadera realidad en la vida ; pues tan sólo tenía unos primos lejanos a los que no podía llamar unos días conmigo , debido al cumplimiento de sus deberes personales : Ya que se encontraban trabajando en una empresa , y esta no los daría permiso para tales menesteres . A parte que no nos veíamos desde hacía bastantes años .

Me entró una congoja en mi cuerpo , que no podía con ella ; al comprender mi situación : Y menos mal ; que tenía a la señora Celia para asistirme en aquellas horas tan grandiosas para mi . Pero a la vez : Un poco agobiadas se me hacían aquellas horas por tenerme que casar y no saber yo cómo iba a salir aquella boda . Casi todas salen bien ; pero hay algunas que fallan en lo principal .

Créanme ustedes ; que si yo me hubiera podido echar para atrás , lo hubiese hecho : Y no por falta de valor en mi decisión personal . Pero aquello , no se debía a ninguna decisión personal ; y yo debía permanecer firme en mis convicciones más profundas de la persona humana : De que aquello debía ser así .

Y así estaba siendo ; ya que aquellas compras , las siguieron otras , y otras , hasta que por fin llegó la hora de comprarme unos trajes : Y para tal efecto , nos fuimos la señora Celia y yo a la Capital .

PACO -. ¿ No es mejor , que nos acompañe Rosa : Así podrá elegir ? .

CELIA -. Ya lo tengo yo todo previsto . He hablado con Rosa , y la parece bien que te acompañe a la Capital para elegir trajes ; ya que élla se quedará con la madre , que merece más cuidados en estas fechas , por su enfermedad : ¡ Y eso , que dice ; que lo siente ! .

No creo yo que aquello hubiese salido de Rosa ; el decidir élla sola quedarse en casa asistiendo a su madre en su enfermedad , en vez de ir a elegir mis trajes : Aquello había sido una trata de la señora Celia para que Rosa no nos acompañase . Y perfectamente pensada , dicha trata , por Celia ; que así me lo hizo saber , una vez que llegamos a la Capital de nuestra Ciudad .

PACO -. ¿ Porqué no has querido que viniese Rosa ? .

CELIA -. ¿ Yo ? .

PACO -. Te conozco muy bien . ¿ Dime porqué ? .

CELIA -. Rosa está chapada a la antigua : Te iría a elegir trajes que no están a la moda .

Lo que me dijo la señora Celia ; ya me lo suponía yo . Celia no había querido , que Rosa nos acompañara ; puesto que era persona muy religiosa , y muy bonachona , a la que las modas la hacían figuras : Y no digo yo ; que por ser religiosa , tuviese que ser de esa manera ; si no , que se había visto muy influenciada por su madre y el entorno social del colegio dónde estudió Rosa .

Celia ; aprovechó la ocasión para comprarme unos trajes de última moda y ser la envidia de todas las personas dónde vivíamos , de toda aquella Ciudad : Pues me sentaban muy bien , y su corte era perfecto . Se veían que eran de clases , aquellos trajes ; pues hasta los pantalones caían a suma perfección , con su ralla toda recta y como diciendo : Aquí voy yo .

Estaba visto , que entre la señora Celia , Rosa y su madre , me estaban adelantando mi boda con mi novia ; y para que no decayera la fiesta , me enteré por un tercero , Julio , de que en la Iglesia ya se estaban dando las amonestaciones .

PACO -. ¿ Qué dices ? .

JULIO -. Lo que oyes : El Domingo , en Misa de doce se te dieron las primeras amonestaciones ; pues estaba puestas en el tablón de anuncio .

¡ Lo que me faltaba ! : Pues sin pensarlo más , me fui derecho a casa y nada mas que entré en ella comencé a llamar en voz alta a la señora Celia ; y ésta asustada , se me puso nerviosa , sin saber las causas de tantas voces .

CELIA -. A mi se me llama de otra manera .

PACO -. Perdona ; pero estoy nervioso .

Comencé a recitarla fragmento de algún poema de amor , para terminar en una frase muy paliativa para élla .

PACO -. Si te he querido , o te quiero yo ; nadie lo sabrá nunca : Pero me anticipo a la verdad , que es nuestra tabla de salvación . Y esa tabla es la amistad , que nos damos uno al otro ; siendo tabla de espiritualidad , poniendo en ella la fe : Así te quiero yo .

CELIA -. ¿ Y qué ? .

PACO -. No quiero ninguna ayuda a espaldas mías .

CELIA -. Tú no harías nunca nada ; si no lo hacemos nosotras .

Logré tenerla a raya a la señora Celia , en cuanto al amor carnal ; pero en cuanto , a que dejase mi vida tranquila : Eso no podía lograrlo . Me estaba atosigando en todos los concepto de mi vida ; al llevar mi casamiento tal y como quería élla .

No me quedé tranquilo , y salí hacia la casa de Rosa con un sólo pensamiento : El que me enterara Rosa de todo , sin omitir ninguna acción ejecutada , para que se celebrase nuestra boda lo mas pronto posible , y eso si ; con toda muestra de detalles .

Rosa , nada mas que me vio aparecer , se puso nerviosa y como fuera de si ; pues ya se imaginaba élla a lo que yo iba . Iba , nada mas ni menos , a ponerla los puntos sobre las íes .

PACO -. Cuéntame .

ROSA -. ¿ Dime qué te tengo que contar ? .

PACO -. Bien lo sabes tú .

Rosa agachó la cabeza , y como avergonzada , me comenzó a contar los verdaderos pasos que estaban dando en aquellos días , para que nuestra boda se anticipase ; antes que pasase algo contradictorio para quedar fallida tal unión . Aquello no me llenó mucho , ni me consoló el Alma maltrecha por tales circunstancias , en las que me veía involucrado sin comerlo ni beberlo .

La comuniqué , a Rosa , mis deseos de participar yo también en tales eventos : Así como peticiones de papeles o de ir a la catequesis , ya predicha , y a las charlas preliminares de nuestras nupcias .

Y élla , Rosa , como viéndome un poco abatido por el agobio que me producía todo ese movimiento , de ir y venir , de llevar y traer recados ; así como el preparar el ajuar que tenía yo que llevar al matrimonio : Cogió vuelos , para remontar mi Alma marchita en aquella hora de decaimiento Psíquico para mi . Y como hinchando el pecho , al máximo , y alzando un poco la voz , me comenzó a decir lo que tenía que hacer de aquí en adelante , para la buena trayectoria de la formalización matrimonial .

ROSA - . Lo primero que tienes que hacer , es : Terminar , cuanto antes , de chapar el chalet .

Era fácil lo que me asignaba Rosa ; pero a la vez , difícil de cumplir : Pues como no me pusiera yo a chapar dicho chalet ; no sabía yo quién lo iría a chapar . Ya que albañiles no encontraba de inmediato ; pues hasta un par de meses no los tenía yo apalabrados : Y eso , que estuviese yo encima de ellos continuamente .

Desde aquel mismo día no cesé en mi llamadas a los albañiles para que adelantaran los días para asistirme a mi en tales menesteres : Y algunas veces se evadían con misivas cariñosas , y otras veces , las más , se reían de mis pretensiones y tal vez febriles ; como ellos decían .

Rosa había sido tajante en aquella ocasión ; pues sus deseos eran que terminase el chapado del chalet cuanto antes . No me había hablando así , nunca , mi chica hasta dicha ocasión : Tal vez influenciada por su madre y por la señora Celia .

Un día en el que me encontraba desesperado por la causa del chapado , vi a unos jóvenes arreglando la entrada de una casa , y parándome con ellos los hablé de mi problema y los pedí el favor si podían auxiliarme en mis deseos mas personales , de poderme chapar el chalet donde yo iba a vivir una vez casado .

No encontraron impedimento alguno , aunque a lo primero dudaron un poco ; pues al parecer , según mi simple opinión , estarían dejando algún otro cliente para servirme a mí , y poderme complacer en mi petición .

Como yo había quedado con ellos al día siguiente , por la tarde ; los estuve esperando en mi chalet , por lo menos dos horas y al cabo de las cuales vi aparecer a dos jóvenes trayendo un volquete y encima una escalera . Eran ellos , que se habían atrasado un poco , según me dijeron , para coger la escalera y el volquete ; pero como observé que llegaban dos jóvenes y yo había visto a tres en el portal de la casa del día anterior , pregunté por el tercero , diciéndome los otros dos : Que el tercero era el oficial , que ya vendría ; pues ellos tendrían que amasar y preparar las herramientas y los andamios .

¡ Los andamios ! : Eran dos escaleras paralelas con unos tablones transversales ; cosa , que yo dudé muy mucho de que no se fuesen a caer algunos de aquellos jóvenes . Ya que una de las escaleras se encontraba coja y como bailando : A parte que la suciedad que tenían aquellos tablones , era causa de sospecha de que aquellos jóvenes todo aquel instrumento de construcción lo habían cogido prestado ; pues aquellos tablones estaban llenos de privadas de gallinas , así como las escaleras .

No obstante me fui contento a mi casa ; no sin antes haberlos dejado la llave del chalet a aquellos jóvenes , para que operasen en el a modo y manera que quisieran , facilitándoles el trabajo que iban hacer .

Cuando volví al día siguiente , por la tarde , al chalet , me asusté nada mas que abrí la puerta del mismo ; pues lo vi todo el sucio y con infinidad de litronas por todo su suelo : Parecía como si allí se hubiese dado una fiesta el día anterior ; y tal vez así fuese .

Pero ahí no queda la cosa : La cosa fue todavía a peor , ya que el chapado que habían hecho en el recibidor del chalet era la cerámica que tenía yo guardada para la cocina ; y todavía habían faltado azulejos para chapar toda la entrada de mi chalet .

¡ Qué barbaridad ! : Pero si todavía se veían los racimos de uvas grabados en la cerámica y algunas peras grabados en aquellos azulejos , que me habían puesto en el recibidor de la entrada , y con tal mal gusto que algunos no coincidían los unos con los otros . Medio racimo se veían en una parte y el otro medio racimo se veían en la otra parte de la pared .

¡ Bueno estaba lo bueno ! ; y cuando lo bueno es bueno , mejor que mejor : Pero si lo bueno , se transforma en cosa grotesca , como se transformaron aquellos azulejos , tan caros , ya no era una buena cerámica ; sino mas bien una grotesca transformación de algo superior , que se estaba quedando en algo dantesco .

Cuando llegaron los tres operarios , por la tarde , aquel día los despedí alegándolos motivos de quiebra económica , por causas ajenas a la obra y me fui a ver a Rosa , totalmente desesperado ; para contarla la mala operación que había hecho con aquellos tres jóvenes , que tal vez serían tres desocupados a los que les haría falta algo de dinero .

ROSA -. ¿ Pero qué me estás contando ? .

PACO -. Lo que oyes .

ROSA -. No puedo dar crédito a lo que oigo . ¡ Anda ! : Vamos para el chalet .

Y en un periquete nos presentamos en el chalet , Rosa y yo ; y cuando entró mi chica en su casa , se quedó extasiada de lo que estaba viendo . Con las manos en la cabeza y haciendo gestos de asombro : No sabía si chillar , o salir corriendo .

Al parecer era de asombro aquello que estaba viendo ; no dando crédito a lo que le deparaba la vista , por mas que fuese una realidad : Aquello no la podía estar pasando , según ella .

Rosa corrió para refugiarse con su madre y yo , por más prisa que me quise dar , no podía seguirla en sus pasos hacia su casa ; llegando yo a la misma , casi media hora después . Y como la puerta se encontraba abierta , entré raudo sin llamar por el nerviosismo que llevaba en mi Alma metida ; escuchando una conversación entre ellas , que no me gustó nada : Pero que nada , al respecto .

La madre de Rosa , la estaba diciendo a ésta : Que siempre sería mejor tener cerca aquella mujer ; para quitar un posible bochorno en su vida por un escándalo carnal , que se pudiese dar entre Celia y yo .

Lo que quería oír yo , era a mi chica ; y mi chica después de un buen rato de pensar lo que iba a decir , emitió un sonido para hablar con boca de ganso .

ROSA -. Tal vez será mejor lo que tú dices , madre .

Ya había yo oído bastante , saliéndome más de prisa que había entrado en aquella casa , para acudir al lado de una botella , la que me fuese más fiel que las personas ; y minuto tras minuto delante de un mostrador de bar , me puse mas contento que otra cosa .

Así inicié el camino hacia la pensión ; cuando vi salir de ella a Rosa y a la señora Celia , como buenas amigas , y tal vez irían al chalet por el camino que cogieron .

Yo me fui detrás de ellas , guardándome para no ser visto entre las gentes y los coches a gran distancia ; hasta que estuvieron en el chalet : Entonces , hice yo acto de presencia , como si conmigo no fuese nada .

Pero la alegría etílica , que llevaba metida en mi cuerpo , se me quitó en un momento ; nada mas que me vio aparecer la señora Celia por las puertas del chalet .

CELIA -. ¡ Qué hombre este ! : ¿ Es que no se le puede quedar sólo ? .

PACO -. Mire , que yo lo he hecho con toda mi buena fe ; han sido los chicos , que no obraron rectamente , con nobleza .

ROSA - Asume todas las culpas , y no se las echas a nadie .

PACO -. Es lo que hago .

CELIA -. Si lo hubieses hecho antes ; no había pasado esto .

Al día siguiente me fui a casa de Rosa para poder contactar con ella y saber su verdadera opinión sobre el tema ; pues como les he dicho tenia una dilación de un par de meses antes que llegasen los verdaderos albañiles .

Se encontraba Rosa arreglando unas sábanas y haciéndose unos patucos para invierno , con su madre , en el salón de su casa ; pero no era esa la sola intención de las dos : Pues nada mas que entré en aquel salón vi medio ajuar de Rosa puesto encima de la mesa , del tresillo , de los sillones y de infinidad de sillas como existían en aquella estancia tan comfortable para nosotros , que hasta se me acongojó el Alma al ver toda aquella ropa , preparada con tanto esmero y gusto .

Nada mas me vio entrar Rosa , me comenzó hablar de la chapuza hecha en la entrada de nuestro chalet , y de que buscara cuanto antes albañiles para quitar aquello de allí .

ROSA -. Son los azulejos que a mí me gustan . ¿ Cómo vas a encontrar ahora otros iguales a esos ? .

PACO -. Encargándolos ; pues si me los han vendido hace poco : La fábrica , tendrá más existencia del mismo material de cerámica .

ROSA -. Pídelo cuanto antes ; no vaya a ser , que se te presenten los albañiles y no los tengas . La cosa la tenía clara ; como para no hacerla caso : Yo tenía que pedir lo más pronto posible aquellos azulejos , a través del proveedor , a la ciudad donde estaban los fabricaban ; y así lo hice .

Pasó el tiempo y con el la terminación del chapado del chalet , quedando como de caramelo dicho hogar ; hasta tal punto que estaba siendo la envidia de todas las personas que pasaban por allí .

Pero con la terminación de las obras del chalet , se me aproximaba cada vez más el día de mi boda , a paso agigantado ; de tal manera , que de las amonestaciones ya no me acordaba , ni de estar un rato con los amigos y compañeros : Eso ; eso me lo dejé yo atrás hacia ya varios días . Solamente me preocupaba , el tener mi ajuar listo y el mentalizarme para la boda , lo antes posible , para que yo no sufriera mucho con los preparativos y el agobio en que me encontraba , por no saber si servía para casado o no valía para lo mismo . Hasta que un día vi , en plena

calle , a Lucia ; comenzando la plática de su charla , dándome ánimos para el paso tan decisivo que iba a dar en días sucesivos a los que me encontraba y no decayera en Alma ni en Espíritu .

LUCIA -. Ten ánimos , hijo , y no decaigas en tus intenciones para seguir adelante en la vida .

PACO -. hay a veces , que es difícil conseguir no decaer en Espíritu con tantas cosas como le pasan a uno .

LUCIA -. Ya se lo del chalet .

PACO -. Eso no ha sido nada ; pues encontré otros azules iguales a los primeros . Lo peor es que no se si estoy preparado para casarme .

LUCIA -. Todo el mundo se casa , y se recogen los unos con los otros .

PACO -. Pero hay a veces que me faltan confianzas : Si hubiese sido contigo , no tendría dichos problema .

LUCIA -. Sería la mujer más feliz del mundo : Pero ya ves que eso no puede ser .

Al decir esas palabras Lucia , la miré a los ojos viendo en élla un atisbo de lealtad y de sinceridad en sus palabras ; pero a la vez vi llegar a José con el niño de la mano . Aquella criatura estaba ya muy crecida , y tenía la suficiente edad como para andar sólo : Había transcurrido algunos años desde el alumbramiento de Lucia .

Aquel niño echó una carrera y llegó antes que José a donde estábamos nosotros , Lucia y yo , para pararse en seco y agarrándose a la mano de su madre permanecía estático dando unas patadas a una piedra que se encontraba en dicho sitio . Yo me agaché y le di un beso en la frente , reavivándose con el todo mi Ser y mi ilusión de vivir : Me alegró el Alma dicho niño y me consoló al darle aquel beso de fraternidad .

Llegó José a donde nos encontrábamos Lucia y yo , para despedirse de nosotros alegando alguna prisa por su parte .

JOSE -. ¡ Ola ! : Paco .

PACO -. ¡ Qué tal ! .

JOSÉ -. Muy bien ; pero me vas a perdonar ya que llevo mucha prisa : Me están esperando los pintores en el chalet .

PACO -. No pierdas tiempo .

José se dio media vuelta y sin decir palabra se marchó de nuestro lado ; y nada mas que desapareció de nuestra vista , me comenzó hablar Lucia sobre el beso que había dado al niño hacia un rato .

LUCIA -. Se te ha ido el Alma .

PACO -. Por poco echo todo el Espíritu en dicho beso .

LUCIA -. ¡ Uy ! ; Dios mío . Si parecía que te ibas a derretir besando al niño .

PACO -. Lucia . ¡ Es que es mi hijo ! .

LUCIA -. Y el lo tiene que saber el día de mañana .

PACO -. ¿ No digas ? .

LUCIA -. Si digo . Cuando tenga más huso de razón se lo tengo que decir yo .

No hubo más charla entre Lucia y yo ; pues Lucia se dirigió a donde estaba jugando el niño , ya que José se le había quedado con nosotros dos , y cogiéndole de la mano se lo llevó al chalet .

Aquella criatura no se había enterado de nada , ya que estaba a cierta distancia como para poder oírnos , a su madre y a mi , en la conversación tan sensible como estábamos inmersos en aquel rato de charlas entre nosotros dos .

La idea de Lucia , de decir a su hijo quién era su padre biológico , no me había gustado nada ; pues yo ya me encontraría casado y no tenía muchas ganas de que se formase una pelotera al rededor mío : A causa de un escándalo de tanta dimensión , como era el haber traído al Mundo , Lucia y yo , una criatura .

Estaba en dicha zozobra , con el pensamiento puesto en un posible cataclismo para mi vida , que no podía dejar pensar en lo mismo ; dirigiéndome al poco tiempo al chalet de Lucia : No viendo en el mas que a ésta , sola y en la entrada de su hogar , con una falda corta y un mandil a la misma medida . Estaba preciosa Lucia aquel día .

No nos dirigimos palabra alguna ; pero si nos entramos adentro de aquel chalet para llegar hasta las habitaciones y como en un vuelo de pájaro , metiéndose entre las nubes aterciopeladas , y viendo la tierra desde lo alto ; comenzamos a besarnos sin saber lo que hacíamos , con tanta fuerza y deseos , que logramos aterrizar en un colchón confortable , como era el de su cama matrimoniar .

LUCIA -. No ; aquí no .

No quería Lucia , que en aquella cama matrimoniar se consumase nuestro ferviente amor y más sincera devoción hacia nuestros cuerpos ; como estábamos poniendo en aquella hora de gracia para nosotros dos .

Nos dirigimos hacia otra habitación , enzarzándonos en un abrazo profundo y en un amor desenfrenado , como nunca se había dado en este Mundo ; hasta que oímos un ruido , cortándonos toda la fuerza y toda la voluntad que estábamos poniendo en el fervor de nuestra llama de amor .

Me levanté para ver de dónde procedía dicho ruido , con todo mi tesón puesto en el miembro viril ; y vi que dicho ruido procedía de un coche que estaba queriendo arrancar en plena calle .

Lucia me había seguido hasta la ventana y ya vestida , por si acaso fuese su marido José que volvía con el niño de llevar a los pintores a su almacén : Por lo tanto se nos había pasado la flama de nuestro amor , sin haber consumado el mismo .

LUCIA -. ¡ Nos lo merecemos ! .

PACO -. ¿ E que ? .

LUCIA -. Que nos pasen estas cosas . Ya ni terminamos el placer de nuestro amor , como nosotros hubiésemos querido .

PACO -. Ha sido casualidad , de que se hubiese oído un ruido .

LUCIA -. Ha sido , por haber venido tú a rogarme que no diga nada al niño , el día de mañana .

PACO -. ¡ Por favor ! .

LUCIA -. No tienes sentimientos . Ese niño debe saber quién es el padre biológico .

Se había empeñado Lucia decir la verdad al niño , en cuanto tuviese más huso de razón ; por razones sentimentales y más bien religiosas : Según me había dicho ella .

Me fui a buscar a Rosa arrastrando un dolor en todas mis parte , por no haber podido derramar el flujo de mi amor con Lucia , que no podía dar un paso sin que me produjese un tirón de las partes reservadas aquellas zancadas y con ellas un dolor muy fino .

No sabía lo que iba hacer de momento ; si llegarme antes a la pensión y ducharme o dar a Rosa unos empujones , y con ellos unos roces para sentir alivio en mi cuerpo .

No tuve suerte en mi empeño ; ya que se encontraba con Rosa su madre , hasta que aprovechando un descuido de esta llevé a mi chica a la habitación que servía para tender la ropa lavada , el tendedero , y allí la cogí de la cintura dándola sendos achuchones en todo su cuerpo rozándole con el mío .

Rosa se quedó que no sabía lo que decirme y me miraba fijamente a los ojos como esperando alguna contestación o alguna explicación por mi parte de aquel impulso , como me había dado . Yo también esperaba alguna palabra de afecto por parte de Rosa ; pero como no llegaba , decidí ir al grano por derecho .

PACO -. ¿ Te extraña mi comportamiento ? .

ROSA -. ¡ Hombre ! : Cuando falta tan poco tiempo en casarnos : Me parece un poco raro dicho comportamiento con mi persona por parte de la tuya .

PACO -. Me ha dado ahora por ahí .

ROSA -. Pues menos mal que te ha dado en casa : ¡ Anda que si te da por ahí ! . ¿ Qué hubiesen dicho las gentes ? .

PACO -. A mi no me importan las gentes .

Rosa me quería de verdad , sin ninguna clase de tapujo ; y su amor no se desarrollaba al rededor de una atracción carnal solamente : Mas bien era , un sentimiento fraternal hacia mi persona con un grado de afecto mutuo , entre los dos , y con el una atracción , un tanto peculiar , de amor sexual ; al que se le podía poner freno en un momento determinado . Y desde luego ; ese es el mejor amor : No el otro , que en el momento que te veo , te quiero comer viva .

Yo me veía un poco apurado en mi economía particular ; pues aunque el crédito hipotecario , había sido un tanto favorable , me empezaron a llegar los recibos bancarios , unos de tras de otros , todos los meses y a eso se sumó un extraordinario al que yo no había tenido en cuenta .

Un día , cuando llegué a casa , la señora Celia me abordó la idea de ir con Rosa para ver , los tres , unos muebles ; que los hacían a mano en una fábrica de dicha ciudad : O por lo menos , los encargaban a medida .

CELIA -. He visto unos muebles maravillosos .

Nada mas que dijo eso la señora Celia , me dio un vuelco el corazón ; pues a los numerosos gastos que tenía , se sumaban estos sin ninguna clase de contemplación : Y así por las buenas .

Por lo tanto no dudé preguntarla por dicha idea : O por lo menos , si la ida sería a largo plazo o a corto plazo ; ya que mi cartera no estaba preparada para tal envite , en dichas circunstancias .

PACO -. ¿ Habrá que consultar con Rosa ? .

CELIA -. Ya lo hemos hablado Rosa y yo . Élla quiere que vayas tú , también , para elegirlos con nosotros dos .

Menos mal que me daban la opción de acompañarlas para elegir yo también los muebles a mi gusto y manera ; pues si no , hubiese sido algo desesperante por mi parte : Ya que el tener que vivir con unos muebles a los que a uno no le gusta ; eso sería cosa bochornosa por mi parte .

Me dirigí a casa de Rosa y allí no había nadie ; pues según me dijo la vecina : Habían salido , su madre y ella , para comprar unos apliques para la entrada del chalet ; pues los que tenían no les gustaban mucho a ninguna de las dos . Y como esperé en la puerta unos minutos , las vi llegar ufanas a las dos al cabo de un cierto tiempo como digo .

ROSA -. Venimos de adquirir unos apliques para la entrada del chalet : Ya verás qué bonitos son .

PACO -. ¿ Qué hacemos con los que tiene puestos , dicha entrada ? .

ROSA -. Se los vamos a regalar a mi prima Encarna .

PACO -. ¿ Pero si son nuevos ? .

ROSA -. por eso ; sino , no se los daría yo .

PACO -. Me ha hablado la señora Celia de unos muebles .

ROSA -. ¿ No querrás que nos sentemos en el suelo ? .

PACO -. Poco a poco . . . ¿ Yo ; no se . . . ? .

ROSA -. De eso nada . Se mercan todos a la vez ,

¡ Muy bonito ! : ¿ De dónde iba a sacar yo el dinero ? . En eso no había caído Rosa : De que yo no disponía de más dinero ; que el que tenía comprometido para el crédito hipotecario. Y por otra parte ; no creo , que el banco se atreviese a darme más dinero a cambio de unos pingues intereses : Que por otra parte , ya eran bastante los que desembolsaba cada mes para la hipoteca .

No pude dormir aquella noche y cuando me dirigía hacia mi trabajo por la mañana siguiente , vi a Lucia que iba mejor vestida que nunca . Corrí para darla alcance y poder saber dichas

causas : No siéndome fácil darla alcance hasta cerca de la sucursal bancaria ; ya que ésta iba como embelesada por élla misma .

PACO -. ¿ Cómo vas vestida así ? .

LUCIA -. ¿ No entiendo ? .

PACO -. Siempre has sido más recatada en el trabajo .

LUCIA -. Ahora ; quiero que todo el mundo participe de mi alegría .

PACO -. ¿ Tú sabes si voy a estar al otro año en dicha sucursal bancaria ? .

Se me quedó mirando y no me dijo nada ; yo la dejé seguir su camino para ir un poco más retirada de élla , hasta el punto que hubo un momento que la perdí de vista . Y en dicho momento me encontré con Juan , saludándome éste muy cordialmente , y como efusivo por haberme encontrado : Como si me quisiera decir algo .

JUAN -. A ti te quería yo ver .

PACO -. Pues ya me estás viendo .

JUAN -. Se de una fabrica de muebles hechos a la medida , en un pueblo cercano a esta ciudad .

PACO -. Soy todo oído .

Comenzó hablándome de los beneficios que trae , el mercar unos muebles ya hechos a la medida de dónde iban a estar , y por supuesto por su comodidad en las rinconeras de la casa .

Me dijo que él los había comprado así y no le había pesado .

Llegamos hablando de los dichosos muebles a la sucursal bancaria en un santiamén , sin darnos cuenta de que estábamos entrando por sus puertas ; hasta que Julio nos estaba dando los buenos días .

JULIO -. ¿ Os veo yo muy alegres hoy ? .

PACO -. Me está Juan facilitando la compra de unos muebles hechos a medida .

JULIO -. ¿ En un pueblo a veinte kilómetros de aquí ? .

PACO -. Justamente .

Todo iba discurriendo aquella mañana sin ninguna clase de incidencia ; mejor dicho : Hasta que en un momento determinado , vi a Juan enseñando toda el asta de su bandera , como exhibiendo toda su hombría . Yo no me había percatado porqué Juan estaba , totalmente , colocado hasta que vi pasar cerca de nosotros a Lucia y observé cómo la miraba éste .

Yo no di señales de inquietud y solamente le invité a que tuviese mucho cuidado con ciertas clases de acciones ; que una vez desencadenadas le acarrearían graves consecuencias . Juan parecía como si ya estuviese hecho a tales circunstancias ; y era totalmente comprensible , por lo mucho que había tenido que aguantar en tiempos anteriores con el otro jefe , con respecto a su señora : María .

PACO -. . . . ¡ Ten cuidado ! .

JUAN -. Te agradezco tus consejos ; pero no creo que se me vaya la cabeza .

Tampoco creía yo que se la fuese a ir la cabeza a Lucia con Juan : Por eso me quedé muy tranquilo , y sin ganas de comentar nada más .

Al que se le fue la cabeza fue a mi , en un momento determinado que Lucia entró en mi despacho para buscar unos impresos , agachándose a por ellos : La vi hasta la ropa interior que llevaba puesta . No me pude contener ; y como Lucia se encontraba cerca de mi , y la puerta , del despacho , estaba cerrada : Me abracé , de lleno , a uno de sus mulos sin poderme desasir de dicho miembro . No se cuanto tiempo estuve así ; pero lo cierto era , que Lucia ya conocía el furor que llevaba yo en mi interior , y ya era dueño viejo de su sagrario y su joyel , como para que ésta no me rehuyera .

Tanto me había gustado aquella vez , que busqué a Lucia cuando hube salido de la sucursal bancaria , como perro perdiguero por las calles que daba a su chalet ; pues ya sabía yo que ésta iría a su nuevo hogar para hacer limpieza una vez que saliese del trabajo .

No encontré a dicha señora por aquellas calles , ni por los alrededores de aquel barrio ; yéndome de inmediato a buscar a Lucia a la puerta de su chalet , y cuando llegué a el ya estaba ésta allí : Había llegado antes que yo a su casa .

Hice escucha , y como no oía a ninguna otra persona , y me atreví a pegar con los nudillos de los dedos en la puerta , con muy pocas fuerzas para que no me oyera ninguna persona mas que élla .

Élla si me oyó saliendo a mi reclamo , sabiendo ya a que iba yo ; entrándome de inmediato en una de aquellas habitaciones , para derramar toda la furia de mi ser y mi cariño en élla , sin cortapisas ni impedimentos algunos que nos pudiese cortar aquel acto de embravecido amor .

¿ Y ahora qué ? : Estaba queriendo a mi chica ; o la estaba traicionando con todas sus consecuencia . No sabría lo que responder ; por no ser dueño , de vez en cuando , de mis acciones y de mi voluntad . Aquella mujer me ponía que no veía ni escuchaba a nadie mas que a ella .

Me preguntaba : ¿ Si yo estaba preparado para casarme con mi chica ; o por el contrario : ¿ Tendría que contar la verdad aquella chica , que tanto me quería ? . ¿ Qué hacer ? : No sabía qué camino tomar , si el no querer ver la pura realidad , o contar todo de una vez aquella chica , tan modosa y con gestos tan refinados . No se merecía lo que yo la estaba haciendo con Lucia ; pero el marido de Lucia no se merecía lo que estaba haciendo ésta con el .

Era un dilema muy fuerte para mi ; y yo tendría que consultar con Lucia sobre aquella situación , que traíamos los dos , como pareja , inequívoca , en la cama .

Cuando llegué a la pensión aquella misma tarde , la señora Celia me notó lo nervioso que estaba y no dejaba mirarme como pidiéndome una explicación a mi manera , como llegué a casa , aquel desaire con que la hablé y mi manera de comportarme con élla .

CELIA -. Te veo muy nervioso : ¿ Te pasa algo ? .

PACO -. ¿ A mi : Porqué me tiene que pasar algo ? .

Hubo un momento de silencio por nuestras partes , y un momento de rabia por parte de aquella señor al no saber las verdaderas causas de mi nerviosismo ; hasta el punto que dejó caer varias veces una sartén al suelo , y hasta pegó un puñetazo encima de la mesa , pero con rabia .

Una vez que se hubo calmado , se sosegó un momento y se me vino para mí con cara destemplada y con idea de sacarme la pura verdad de lo que me pasaba .

CELIA -. Te veo yo a ti , hoy , muy azarado : ¿ No habrás tenido nada que ver con alguna mujer ? .

PACO -. ¿ Yo . . . ? .

CELIA -. Ese yo tan indeciso , que me has dado ; me parece , que si has tenido algo que ver , hace pocos momentos , con alguna mujer . . . Y como tú no tienes más relaciones que conmigo y Rosa . . . ¿ Haber si has bromeado con alguna de tus compañeras ? .

PACO -. ¡ Qué cosas dices ! .

CELIA -. La pura realidad ; por lo que veo .

Me parecía que Celia estaba viendo toda la verdad ; pues la llevaba yo escrita en la cara , y no la podía disimular para nada : De modo , que dando un salto de su sillón , Celia , se me abalanzó a dónde me encontraba yo , en el tresillo , y se sentó junto a mí ; de tal manera que casi nos rozábamos , el uno con el otro .

CELIA -. No vayas hoy para ver a Rosa .

PACO -. ¿ Porqué ? .

CELIA -. Te va a notar tus escarceos con otra mujer . Yo te excusaré , el no haber podido ir a verla . Ves a visitar la fabrica de muebles , que te ha dicho tu amigo Juan ; así nos informas mejor a nosotras .

Ya se metía élla también , como parte integrante de la familia ; pues eso de que las tuviese que informar a ellas , incluyéndose élla también , era ya cosa muy fuerte para mí : Debido , a que

se iría a dar cuenta Rosa , del teje y maneje que estaba trayendo la señora Celia con respecto a mi persona . por lo tanto no contesté nada a su ruego , y solamente me limité a mirar para abajo , sin ninguna expresión en mi cara , para no darla a entender nada al respecto .

CELIA -. Es mejor : Créeme .

La hice caso a la señora Celia aquella tarde , y ya a la caída de la misma ; me fui a pedir consejos a quien me los podía dar y me podía indicar el verdadero camino más recto que debería escoger .

Fui a buscar al Sacerdote , que nos había dado la catequesis ; o por lo menos nos había entrevistado a Rosa y a mi : Que por otra parte me había confesado más de una vez ; conociéndome casi a la perfección .

Dicho Sacerdote , se encontraba en la sacristía poniendo algunas casullas bien dobladas en sus halcones , pieza antigua y señorial que hay en algunas Iglesias , para su conservación ; y nada mas que me vio supo el verdadero significado de mi llegada .

Me habló de dilatar un poco más el tiempo de mi boda , para probarme a mi , en mis intenciones con respecto al sexo femenino ; y que si mi arrepentimiento era firme y no quería volver a caer en dichos devaneos de un amor imposible , debería seguir adelante con mi boda .

. . Y solamente entonces ; Y sólo entonces : Debía hacer feliz a mi novia , siendo una chica que se merece pusiera todo mi interés en ella .

Mientras me estaba hablando aquel Sacerdote , permanecí con una mano puesta en mi corazón , sin darme cuenta alguna ; como afirmándome en dichas palabras .

Y como siguió diciéndome aquel Sacerdote , que mi propósito de enmienda , debía ser totalmente firme ; yo me propuse hacerle caso en todo lo que me estaba diciendo , en aquella sacristía . Que no corriese mucho y sopesase los pros y los contras de mis intenciones con respecto a Rosa . Y que si mi cariño era firme hacia élla ; no la dejase : Que arrepentidos los quieren en dicho seno .

Me fui corriendo para ver a Lucia y hablarla de lo nuestro ; de que aquello no podía seguir así : Debíamos cortar con aquellas relaciones carnales y seguir en buena lis nuestra amistad , ya que habíamos tenido un hijo entre los dos y no debíamos romper del todo nuestras relaciones más puras y limpias , como nunca se hubiesen dado , para llevar a cabo la vida de aquel crío .

Me encontré a Lucia limpiando la entrada del chalet con todas sus ganas e ilusiones ; parecía como si se recrease con ello , y como si estuviese pensando en algo más .

LUCIA -. No te esperaba .

PACO -. Quiero hablar contigo .

LUCIA -. Entra y hablamos en la habitación .

PACO -. ¡ No ! .

LUCIA -. ¡ Uy ! : A ti te pasa algo ; ese no , lo has dicho sin convicción alguna .

No sabía como abordar la conversación , entre los dos , para que Lucia se enterase mejor de lo que yo la diría en ese momento de reflexión y de propósito de enmienda para no volver a caer más en la tentación : Pero en vez de comenzar hablándola de la vida que debíamos llevar de aquí en adelante , la eché el brazo por encima dirigiéndonos los dos a la alcoba .

Me paré en seco , antes de llegar a la habitación , y tomando fuerzas de coraje la comencé hablar de nuestra situación .

PACO -. Lucia : Lo nuestro no puede seguir así .

LUCIA -. Lo he pensado yo también . ¿ Pero me da no se el qué , el dejar a José ? .

PACO -. No es eso .

LUCIA -. ¿ Ah ! : ¿ No ? .

PACO -. Me debo a Rosa , y no quisiera casarme y seguirla siendo infiel .

Lucia se quedó pensativa y como seria , por la contestación que la había dado yo en aquel momento de gloria para ella ; pues ella esperaba que la propusiera vivir los dos juntos de aquí en adelante .

LUCIA -. ¿ No te comprendo ? .

PACO -. Es muy sencillo : Quiero a Rosa ; pero también te aprecio a ti , y no debemos romper nuestras relaciones fraternales con respecto a nuestra criatura : Ese niño que hemos traído al Mundo y debemos cuidarle y criarle con sumo esmero .

Volvió a quedarse pensativa Lucia y como extasiada , por algo que tenía en la cabeza y la estaba dando vueltas y vueltas aquella idea , que fluía sin a penas decírmelo : Pues yo intuí un fatuo de que ella quería algo más ; pero no llegaba yo a saber lo que era .

LUCIA -. Yo esperaba tener , contigo , una . . .

No la dejé terminar , y la corté en seco para ver lo que me quería decir con tanta primicia al respecto .

PACO -. ¿ Qué querías ? .

LUCIA -. Tener una niña .

Ahora si , que en desnates no : Pues aquello me cayó como un jarro de agua fría en cima de la cabeza , y como si me hubiese hecho daño , sacudí toda mi tez de un lado al otro .

PACO -. Yo te comprendo a ti . Hemos tenido tantas relaciones sentimentales , juntos , que ya me tienes como a tu propio marido ; pero por otra parte no quieres hacer daño a tu verdadero hombre . ¿ Me engaño ? .

LUCIA -. No te engañas . No soy mala , para nada ; pero a ti te tengo como si fueses mío , y te pido lo que deseo .

PACO -. ¿ Que ahora deseas tener una chica conmigo ? .

LUCIA -. Justamente .

Me dio tanta rabia , que no la dije nada más ; saliéndome de su casa a pasos agigantados : Y cuando estuve en la calle vi al niño que estaba jugando al pié de un puesto de chucherías , que había allí cerca .

La criatura se me adelantó y cogiéndome de la chaqueta , la comenzó a dar tirones para dirigir mi atención hacia el ; diciéndome : Dame cincuenta céntimos .

Aquello me llegó al Alma y a todo mi Ser , con mayúscula ; pues no sabía si darle un euro , o los cincuenta céntimos que me pedía : Ya que a lo chicos no se los debe criar , nunca , como si la vida fuese un jardín de flores . De modo , que me agaché y le di un beso en toda la frente ; viendo el la fuerza de cariño que llevaba dicho beso : Elevándole , todavía más , la moral para pedirme que le acompañara al puesto de chucherías .

Como el chico corrió más que yo , cuando llegué al puesto de chucherías ya había pedido el niño y aquel señor le estaba dando una chuchería un poco pasada ; indicándole yo que le diese otra chuchería que estuviese en mejor estado .

El niño ; después de recibir dicha chuchería , y como había visto que yo le había defendido , me dio las gracias con todo su esmero haciéndose me la boca agua : Volviéndole a besar de nuevo .

Me despedí del niño , y como yo iba pensando en su madre , lucia , y en las relaciones entre los dos me tropecé cayéndome al suelo todo lo largo que era yo . Aquella criatura corrió a dónde me encontraba yo tumbado en el suelo y cogiéndome de la cara me preguntaba con ansiedad : Que si me encontraba herido .

No se si me encontraba herido ; pero lo cierto era : Que sin sangrar ; mi Espíritu y mi voluntad , se encontraban sin apenas ninguna Sangre como para sustentarse del todo en la vida y poder tomar fuerzas como para hacer frente a tales incidencias , entre el querer de Lucia y el mío .

Me encontraba en dicha zozobra , cuando observé que había llegado a la puerta de la casa de mi novia , Rosa ; saliendo a mi paso la señora Celia , para pararme los pies y para que no

entrarse en dicha casa tan azarado y pensativo : Ya que me lo iría a cazar Rosa , sospechando de mi , un algo .

No dormí aquella noche , ni supe lo que hacía en mi trabajo aquel día ; hasta que llegó la tarde y con ella la hora de ir a ver los muebles , para mercarlos a nuestro modo y manera : Entrándome a mí un canguelo , por no tener el suficiente capital adquisitivo como para comprar aquel mobiliario .

Fue también la madre de Rosa , y ésta y su madre me notaban extraño y como si me pasase algo ; pues estuvieron hablando a solas entre ellas , y mientras tanto la señora Celia se me arrimo para saber qué me pasaba .

CELIA -. Estás muy pensativo : ¿ Te pasa algo ? .

PACO -. No me pasa nada .

CELIA -. ¿ Pues , quién lo diría ? .

No terminó de decirme aquello la señora Celia ; cuando vino a donde estábamos nosotros Rosa y parándose frente a mi persona , me echó un brazo sobre mi hombro , como en señal de que me calmase y confiase en ella .

ROSA -. ¿ No te gustan los muebles ? .

PACO -. Mucho .

ROSA -. Como te hemos visto , mi madre y yo , tan serio ; hemos pensado : Que quizás no te gustasen los muebles .

PACO -. Todo lo contrario .

ROSA -. Entonces : No hay más que decir .

Y diciendo aquello se fue adónde estaba su madre mercando una cómoda de postín y unas arañas ; que ya las quisieran tener muchos palacios colgadas de sus techos : Pues las lámparas aquellas , eran de lujo y de grandeza .

A mi me entró , todavía , mas canguelo no sabiendo dónde esconderme ; pues el banco , seguro , que me denegaría tal préstamo por tener ya otro en forma de hipoteca : No sabía dónde meterme , ni dónde ir .

Una vez más se me arrimó la señora Celia para calmarme y consolarme , en la medida que ella pudiera ; pues mis nervios se veían a la legua .

CELIA -. Si no te calmas : Van a ver de qué se trata .

PACO -. ¿ Es que lo sabes tú ? .

CELIA -. ¿ Que no sabré yo de ti ? .

Y como vi , que Rosa y su madre , venían a donde nos encontrábamos nosotros dos , Celia y yo ; la comencé a llamar a Celia de usted en un sólo instante .

PACO -. ¿ No crea usted ? : No hay mejores muebles en ningún sitio más .

CELIA -. Pero debíamos ver otra fábrica de muebles ; y así cotejaremos precio y calidad , con respecto a estos otros .

No se si me quería echar un cable la señora Celia ; pero lo cierto era , que ella misma deshizo dicha trama , a mi parecer , pues cuando las estaba llevando en el coche para que viesen otras clases de muebles a un pueblo cercano , la madre de Rosa abordó la idea de hacer frente con los gastos de todos los muebles del chalet , entre ella y el padre de Rosa.

No se que me entró en mi cuerpo ; pero la verdad sea dicho , que recibí una bocanada de aire fresco , hinchándoseme los pulmones al máximo para respirar mejor aquel ambiente tan viciado como me estaba siendo totalmente contrario en aquella hora fatídica de tanta compra de muebles y de tanto gasto , a mi parecer .

Ahora si , que le di más alegría a mi coche llegando en un periquete aquella fábrica de muebles en un pueblo cercano a nuestra ciudad ; y al parecer eran más baratos y de la misma calidad , pero había un impedimento en todo ello : Que debíamos pagar los portes desde la fábrica a nuestro chalet , por nuestra parte . Yo me retiré , de inmediato , a un lado para echar

cuentas y vi en ello que nos costaba igual , que si los comprásemos en nuestra ciudad . Volví a repasar mentalmente las cuentas , y me salía lo mismo de caros ; que si los comprásemos a unas calles más para allá de nuestro chalet , que si fuese en dicho pueblo .

Como vi el mucho interés que estaba poniendo la madre de Rosa en dichos muebles , por ser un poco más baratos que en nuestra ciudad : Llamé , con un gesto indicativo , a la señora Celia ; comprendiéndome ésta , para en un periquete estar cerca de mí , oyéndome las explicaciones que la estaba dando , con respecto a la venta de dichos muebles .

PACO -. Nos cuesta igual que en nuestra ciudad , dichos muebles .

CELIA -. Ya ves que has oído un dinero menos , que en nuestra ciudad .

PACO -. Si sumamos los portes : Sale la compra de los muebles , poco más o menos , que en nuestra ciudad .

CELIA -. ¿ No puede ser ? .

PACO -. Pues está siendo : Y eso , si no contamos el almacenamiento de dichos muebles ; ya que el chalet no está totalmente equipado , para que se entren en el , todavía , los muebles : Falta , en algunas habitaciones , la mano de pintura .

PACO -. Eso es verdad .

No esperó más explicaciones la señora Celia , y se dirigió a dónde estaban Rosa y su madre . No se que las dijo ; que en pocos segundos cambiaron de parecer , despidiéndose del vendedor con un : Ya lo pensaremos .

Dicho vendedor se quedó como quien ve visiones ; pues este daba ya la compra por hecha , y al ver el desaire con que se estaban despidiendo sus posibles deudoras , no pudo por menos que ponerse un poco nervioso , por el cambio brusco , que habían dado a la venta de dichos muebles , los compradoras : Así , que el proveedor , se quedó serio , y sin venta .

Yo salí de allí más contento que otra cosa ; pues el saber , que los padres de Rosa comprarían todos los muebles me alivió un poco el Espíritu , y con él el Alma : Ya que era bastante el haber comprado el chalet ; como para meterme en la compra de todos los muebles del mismo . Por otra parte , el mobiliario tenia que ser de lo más exquisito , y bien echo ; como para dar sensación de grandeza : Cosa , que a mi no me importaba nada fuese como fuese el mobiliario ; pero que por otra parte , veía correcto la decisión de aquellas mujeres , ya que el mismo inmueble lo merecía .

Al día siguiente fuimos , otra vez , a la exposición de muebles que había en aquella ciudad para mercar aquellos que el día anterior estábamos eligiendo , entre todos , por así decir .

Y como al chalet solamente le faltaba alguna mano de pintura en dos o tres habitaciones , y como dichos muebles eran por encargo , no vendrían antes que terminase yo de pintar dichas habitaciones ; de modo que cerramos las cuentas , entre dicho establecimiento y nosotros . Quedando en llamar , para que nos llevasen los muebles .

Cuando llegué con las tres mujeres a casa de Rosa , vi terminado todo el ajuar de mi novia , y como si la boda fuese eminente y sin que nadie la pudiese parar : Como para pensar yo en dilatar el tiempo un poco más .

La sorpresa fue , cuando a los dos días de haber adquirido los muebles , me dijo la madre de Rosa que ya estaban pagados dicho mobiliario ; que no debía temer nada al respecto . Parecía como si me hubiese cazado mi agobio , el día que estuvimos viendo los muebles ; pues mi interés por los mismos carecía por completo , y al parecer yo estaba pensando en algo que no era en aquellos muebles .

¿ Pues saben ustedes que no me dio ni chispa de vergüenza ? : Era lógico , que pagasen los padres de Rosa aquellos muebles ; ya que yo estaba pagando la hipoteca del chalet , y el obtener más dinero en forma de préstamos , me sería totalmente imposible , ya que el banco

no me lo concedería , por el mucho desembolso que estaba haciendo yo en aquel crédito hipotecario .

El día de la boda se estaba adelantando ; pues al principio habíamos quedado para una fecha , pero después , la madre de Rosa , pensó que sería más fiable el casarse en pleno verano .

Mi propósito de enmienda era firme ; pero todavía no me había probado así mismo , como para saber si yo era merecedor del amor de mi chica : Ya que el amor que me profesaba Rosa era sincero y verdadero .

Me tuvieron que dar unos retoques en el traje de novio ; pues me lo había escogido Rosa muy entallado , y mis medidas eran , más bien , de corpulencias . Y cuando estuvo terminado el traje de novio , yo ya me sentía casado con mi chica ; aunque mi chica , por el hecho de ser mujer , no se sentía casada conmigo hasta el mismo día de la boda .

No había caído en una cosa , hasta que me abordó la idea la señora Celia , y salí corriendo a una imprenta para mercar dichas invitaciones .

CELIA -. Los hombres no caéis en nada .

PACO -. ¿ Que pasa ahora ? .

CELIA -. ¿ Has ido a una imprenta para que te hagan las invitaciones para la boda ? .

PACO -. No he ido .

CELIA -. ¿ Lo ves ? .

Fui a contratar las invitaciones para la boda , y me dieron un muestrario para que lo viese Rosa y su madre , enfadándose mucho la señora Celia por no haberlo visto ella también .

Elegimos una invitación muy sencilla ; a dónde había un Ángel en forma de rodilla , con unas cuantas notas explicativas , de quién éramos los contrayentes y una reseña de tomar la gracia Sacramental en la iglesia dónde procedíamos nosotros dos : Ya que en dicha ciudad había más Iglesias . El banquete lo pusimos en el mejor salón de aquella ciudad ; pues me volvieron a decir , que lo pagarían los padres de Rosa .

La lista de boda era infinita ; pues había , así , como unos trescientos invitados : A parte de los que yo invité en mi pueblo natal ; que eran también bastantes .

Y llegó : Llegó el día anterior a la boda , y con el la despedida de soltero ; coincidiendo en ir juntos los hombres con las mujeres . Formamos una tropa , como para que nos mirasen todas las gentes por donde pasábamos , y en general nos tuvimos que conformar con ir a las salas de fiestas más amplias que hubiese en dicha ciudad : Los bares más acogedores y amplios y las discotecas más confortables , para tal ocasión .

Hubo un momento , que se descuidaron las mujeres ; y nosotros nos dirigimos a una sala nocturna , en dónde se nos ponía a caldo a los hombres . Y nada mas entrar , ya tenía yo a una señora echada sobre mis hombros , y diciéndome que la invitase a una copa .

Había una especie de escenario , casi metido encima del público , en dónde se estaba dando un recitar de cante y de música ambiental ; sentándonos en primera fila , para recrearnos en el buen ambiente de aquella sala , y en las féminas : Por supuesto .

No tardamos mucho tiempo en estar solos ; pues a poco rato miramos hacia la entrada , al oír ruido en la puerta , viendo que estaban comenzando a entrar las mujeres en aquella sala de nocturnidad amorosa .

Se nos cayó el sombrero en cima ; y como si a unísonos , nos dijeran que pusiésemos cuidado , soltamos cada uno a las señora que sosteníamos en las rodillas : La mía por poco se la pega ; pues la solté de repente , y casi se cae al suelo , sentándola mal dicha acción que tuve yo con ella .

Salimos de allí tan rápido como entramos , y nos fuimos a tomar una copa a un bar dónde estaban los padres de Rosa , a altas horas de la noche : Así como a las tres de la noche . Y estuvimos un buen tiempo en dicho bar , hasta que nos cansamos de estar en dicho establecimiento ; saliendo a sus afueras , para irnos dando un paseo hacia casa y hablando de los problemas que hay en el fútbol .

Yo no pude reconciliar el sueño , y cuando amaneció me levanté con idea de empezar a prepararme ; ya que la ceremonia se empezaba a Oficiar sobre las doce en punto de la mañana , y tenía que ducharme , afeitarme y componerme bien , para tal evento .

Créanme que se me pasó esas horas volando , y cuando estuve a punto de caramelo me fui a la Iglesia , seguidos de mis compañeros de trabajo ; pues habían ido todos a buscarme a la pensión . Y cosa paradójica : Estaban todos mis compañeros , menos la señora Celia , que era el ama de aquella pensión ; ya que se había ido a buscar a la novia para ir a la Iglesia en coche .

Cuando llegamos a la Iglesia , todavía no había llegado la novia ; ni los invitados de esta : Por lo tanto hicimos guardia en la puerta de aquel Templo .

Yo veía unos movimientos un tanto absurdos por parte de algunos invitados de la novia ; ya que se estaban aproximando a las inmediaciones de la iglesia , sin querer ser vistos , al parecer : Pues , unos se entraban en los bares que había en su cercanía , y otros se paraban en las esquinas más próximas a la Iglesia , sin arrimarse mucho a ésta .

¡ Casi media hora ! : Casi media hora tardó Rosa en llegar a dónde yo me encontraba , y como azarada por algo . Desde luego podía estar azarada ; pues no venía con élla su padre .

PACO - . ¿ Qué pasa ? .

ROSA - . Ha ido mi padre para ejercer sus funciones a una ciudad cercana , y todavía no ha llegado .

PACO - . Pues es el padrino de la boda .

ROSA - . Justamente . Pero tú no te preocupes ; que ya llegará .

¡ Que ya llegará ! : Así , hasta dos horas , estuvimos esperando en la puerta de aquella Iglesia al padre de Rosa ; y este que no llegaba .

Me dio mala espina cuando vi aproximarse a nosotros a un policía local preguntando por la madre de Rosa , y al indicarle dónde se encontraba esta , quiso quedarnos a nosotros el recado ; pero yo le insté a que se lo diera el , sin saber yo de qué se trataba .

La madre de Rosa se encontraba alejada de mi un cierto espacio considerable ; pero con la suficiente capacidad de visión , como para darme cuenta de los gestos que hacía aquel policía local cuando llegó a dónde se encontraba aquella señora , y como si esta recibiese una mala noticia : Por poco se cae hacia atrás ; menos mal que la cogió la señora Celia antes que tocara el suelo .

Yo salí corriendo para enterarme de aquella noticia , y cuando llegué a donde se encontraba Rosa con su madre y la señora Celia , ésta se arrimó a mi dándome la mala noticia de que había tenido un accidente su padre .

Se conmovieron todos los asistentes a la ceremonia y en seguida comenzaron a preguntar y ponerse nerviosos . Fue avisado el Sacerdote que iba a officiar la ceremonia y hasta quiso , éste mismo , ir con la madre de Rosa y ésta al lugar del suceso para ver si podía ayudar , dentro del oficio que había sido investido .

Yo pensé más rápido que los demás y salí en busca del policía local , antes que se fuese de allí ; preguntándole por el paradero del padre de Rosa , y el mismo policía me dijo : Que se encontraba en un Hospital de la Capital de nuestra provincia . Me tranquilicé de momento ; pues si se encontraba en dicho Hospital ; ya no estaba totalmente terminado todo : Había un atisbo de esperanza .

Las llevé rápidamente con el coche a las tres , Rosa , su madre y a la señora Celia a la Capital , y nada mas que entramos en el Hospital , vimos allí a José ; que no sabía yo cómo había llegado , a dicho lugar , antes que nosotros , indicándonos de que el padre de Rosa se encontraba en la UCI : Pues ya lo había preguntado antes , él .

Indiqué dónde se encontraba la UCI a las tres señoras , y yo me fui a buscar al médico de guardia de la misma despistándome de las mujeres ; ya que iban las tres como fuera de si por el abrumador suceso : Y como todavía íbamos vestidos de novios ; nos miraban todas las personas que nos cruzábamos .

Se encontraba el galeno en su despacho hablando con una enfermera , y nada mas que me vio entrar me pregunto si era familiar del accidentado . Me dio una sola explicación : Y fue que el padre de Rosa se encontraba bastante malo , y que las próximas horas eran cruciales para el . Me habló también de una posible pérdida de cerebro ; pero todavía eso estaba por confirmar : Ya que había salido despedido por la ventanilla del coche , al no llevar el cinturón puesto , y se encontraba muy amoratada dicha parte de la cabeza ; como así varias costillas rotas , una pierna astillada , y un brazo partido .

No quise decir nada a la mujeres , una vez que estuve con ellas , de la posible pérdida de cerebro ; pero si las trasmití la gravedad del suceso y el tiempo decisivo que sería , dentro de las próximas horas .

ROSA -. ¿ Pero se quedará bien ? .

PACO -. Ya te he dicho : Que todo depende de la evolución que tome su gravedad , dentro de las futuras horas venideras . Así me lo ha dicho el médico .

CELIA -. Queremos ver al médico .

PACO -. Es mejor , que ustedes permanezcan aquí ; ya lo he visto yo , y saben ustedes todo lo que se tiene que saber con respecto al accidentado .

Conseguimos ver al padre de Rosa a través de una cristalera y sin poder hablar con el ; pues se encontraba sedado y sin sentido alguno , con respecto a la vida : Ya que le estaban reanimando en la medida que podían los médicos . Permanecimos allí , un buen rato , hasta que fuimos invitados a irnos a la sala de espera ; ya que estaríamos mejor en ella .

Como habían pasado , así como cuatro horas , desde que hablé con el médico ; me fui , una vez más , a buscar al galeno , para que me explicase algo más del padre de Rosa : Y vaya , que si me explicó . Me dijo : Que de pérdida de cerebro , nada de nada ; pero que una costilla había afectado a un pulmón , y no sabía hasta que grado de dolencia podría tener dicho acto , en la contusión .

Por invitación suya , me fui a donde estaban las mujeres y permanecí allí dos horas más ; llegando el médico , con un cirujano . Primero nos habló el internista de aquel Hospital y luego nos preparó el cirujano , para que fuésemos valientes y aceptásemos una inmediata intervención con el padre de Rosa : Tenían que dar el consentimiento estas dos señoras : O por lo menos , la madre de Rosa . Fue autorizado aquel cirujano a intervenir al padre de Rosa de inmediato .

Observé que no se encontraba en el Hospital la señora Celia , y que José y Lucia se habían marchado también : Pero no fue así ; pues en un par de horas se presentaron con un vestido para Rosa y un traje para mi , invitándonos a irnos a un Hotel y cambiarnos allí de indumentaria .

Rosa no se quiso salir del Hospital y se cambió de vestido en el servicio , que había cercano a la sala de espera , ayudada por la señora Celia y su madre , y yo me cambié en el servicio de caballeros , ayudado por José .

Al salir del servicio vi allí a todos mis compañeros , que habían decidido entrar en el Hospital para hacernos compañía a Rosa y a mi . Yo me quedé helado , por la cortesía con la que nos estaban sirviendo todos mis compañeros en dicha hora de agobio para nosotros dos , Rosa y yo .

Como iba pasando la enfermera que asistía a la sala de la UCI , la pregunté por el tiempo que estaría el padre de Rosa en el Hospital , y esta me indicó : Que según tomase rumbo la respuesta que tuviese dicho señor con el tratamiento que le estaban aplicando .

La dilación del tiempo , en cuanto a mi boda , se estaba dando por añadidura ; y al pasar dicho periodo , vería con más certeza si estaba preparado para casarme con Rosa .

Pero lo malo era : Que dicho periodo , estaba siendo obligado por el aparatoso accidente que había tenido el padre de Rosa ; pero como se suele decir , que no viene mal que por bien no venga . Me probaría en mi fidelidad , y así sabría la capacidad de respuesta que tenía yo con respecto al cariño de mi novia .

Los días sucesivos los pasamos , en casa de mi novia , como si estuviésemos de luto , por así decir ; ya que su padre permanecía en estado de shock , y bastante sedado .

Un día al llegar al Hospital recibimos la grata noticia , de que el padre de Rosa estaba respondiendo al tratamiento , y que en unos días le subirían a planta : Fue una buena noticia para todos nosotros ; ya que estaban decayendo nuestras ilusiones , con respecto a que se pusiera bien el padre de Rosa .

ROSA - . ¿ Pero será verdad dicha noticia ? .

PACO - . ¿ Porqué va a ser incierta dicha noticia ? . El personal clínico está para eso : Para decir el rumbo que está tomando el enfermo .

El internista le había quitado algún suero y le había puesto otro , cosa que a nosotros nos había parecido bien ; pues cuando llegó el cirujano nos indicó que ya lo había mandado el , debido a que estaba respondiendo bien al tratamiento puesto , y que no necesitaba el suero con tanto por ciento de elevación . Pero que todavía necesitaba , por un tiempo , la respiración asistida : Por eso tenía el oxígeno puesto .

Esperamos , y esperamos con agobio , a ver nosotros dichas respuestas favorables por parte del padre de Rosa , y no tardamos en poder comprobar dicha veracidad ; ya que hubo un tiempo , en que abrió los ojos el padre de Rosa y hasta movía los dedos como queriendo decirnos algo .

Hasta que al día siguiente , abrió los ojos por completos para no volverlos a cerrar más ; notándole todos muy flojo alguna que otra palabra , balbuciente , como : ¡ Menos mal ! .

Aquel menos mal ; que nos dijo el Padre de Rosa , nos trasmitió una calma en nuestra Alma , que nos aplacó el Espíritu , elevado por : ¿ el qué pasará ? . Y aunque lo teníamos a la vista , no dábamos crédito a lo que estábamos viendo : Pero estaba siendo verdad , en toda su extensión de la palabra .

Los días sucesivos los pasamos yendo y viniendo al Hospital ; hasta que un buen día nos dieron la grata noticia , de que iban a dar el alta al padre de rosa , al pasar casi un mes .

Con el padre de Rosa convaleciente , pasaban los meses y con ellos el tiempo que yo me había marcado para ver en mi un posible arrepentimiento decisivo y ser fiel a mi novia .

Un día , que tuve que ir a mi chalet , vi a Lucia que se dirigía al suyo ; pidiéndome ésta , que la acompañase al mismo , para ver si yo podía poner bien las cortinas de uno de los baños : Ya que élla no lo supo hacer , el día anterior por la tarde .

Una vez que estuvimos en el chalet , me acosó con un enorme enamoramiento ; y hasta me invitaba a ir a la cama con unos gestos que eran inconfundibles , haciéndome unas caricias de encanto .

Yo no doblé en sus pretensiones , y élla no cedía en su voluntad de llevarme a la alcoba , donde se confundirían nuestros cuerpos , en una perfecta armonía de placer y cariño a la vez .

PACO -. ¿ Porqué me haces esto ? .

LUCIA -. ¿ Recuerdas que eres el padre de mi hijo ? .

PACO -. ¿ Y ahora : Quieres que sea el padre de tu hija ? .

LUCIA -. Justamente . ¿ Es que quieres que sea mala ? .

Eso me hizo pensar en algo que yo ya sospechaba , y que por otra parte ; no era del todo asiduo : Pues no se daba en muchos hombres , lo que posiblemente se estuviese dando en mi compañero José .

No sabía como abordar la pregunta ; pero me armé de valor , y lo hice mirándola a la cara , frente a frente .

PACO -. ¿ Le pasa algo a José ? .

Élla bajó los ojos , y como avergonzada me dijo , en un completo balbuceó ; que José no estaba en completa armonía con los pares de cromosomas . Lucia no me volvió a decir más : Pero eso había sido lo suficiente ; como para que yo me enterase de que José no podía tener niños .

LUCIA -. ¡ Búscales otro par de cromosomas ! .

PACO -. ¿ No los tiene en orden ? .

LUCIA -. Ni en fila . Ya no se lo que me digo .

PACO -. ¿ Pero tú ; bien que quieres tener una niña ? .

LUCIA -. Sería mi refugio , cuando yo sea mayor .

No cesaba en sus pretensiones Lucia ; pues hasta me cogió la chaqueta y me la tiró al sofá , con una rabia y unas fuerzas impar , nunca sospechas por mi : Y como si las viese todas , ya , acabadas se me echó en lo alto , una vez que me tenía en una de las habitaciones , no la que quería élla , desabrochándome el cinturón , y con un tirón fuerte me quitó los pantalones .

Como suele pasar en el ring , que a uno le salva el sonido de la campana ; a mi me salvó un ruido que escuché en la puerta . Era el niño , que al entrar había dado con la punta del zapato en la puerta de entrada haciendo un ruido característico , consiguiendo que se levantase su madre de encima mía , a la velocidad del rayo .

Se dirigió a besar a su hijo , y yo mientras me puse los pantalones y la chaqueta , para salir hacer otro tanto de lo mismo ; de modo , que cuando entró José yo ya estaba en el vestíbulo del chalet .

JOSÉ -. ¡ Hola ! : Paco .

PACO -. He puesto bien las cortinas de un baño a Lucia .

No me contestó José : No se , si porque presentía , qué cortinas serían las que estaba poniendo bien a su mujer , o porque lo daba por bueno ; pero el caso era , que intenté salir de allí , más de prisa que entré . José me notó el nerviosismo , y me quiso calmar : Parecía como si ya supiese él algo ; como si hubiese hablado con Lucia del tema .

No me fui yo ; se fue José con el niño , y yo me volví a quedar sólo con Lucia en aquella edificación tan bonita : No tardando en cerrar la puerta Lucia , haciendo yo fuerzas para abrirla y salir de allí corriendo .

La situación que se estaba dando , era absurda para mi ; y no veía la manera de salir de aquel chalet , como no fuese empleando la fuerza , y corriendo hacia la salida del mismo .

Hubo un momento , que parecía como si Lucia , se diese cuenta de mi agobio y tuviese un poco de calma parándose en seco para mirarme a los ojos , como diciéndome lo mucho que deseaba aquel bebé ; pero yo no doblé en sus intenciones , y hacia ademán por salir de aquel atolladero , en el que me encontraba .

No crean ustedes que Lucia tomó signo de cordura en aquel momento ; pues se dejó caer la falda enseñando unos muslos preciosos y bonitos , como nunca los había visto yo . Y como se agachó para besarme en mis partes nobles , la vi unos pechos bien hechos y redondos , invitándome al sumo placer .

Aproveché el momento cuando Lucia se encontraba de rodillas besándome para abrir la puerta de par en par , levantándose ésta a la velocidad del rayo , y yo corrí hacia la salida del chalet , sin pensar en otra cosa ; mas que en librarme de aquella señora .

No pensé en nada cuando salí corriendo a las afueras de aquel chalet ; pero cuando miré para atrás y vi a Lucia de tal guisa : Aquello fue otra cosa .

Mi instinto me decía , que no fuese cobarde y disfrutase de un momento de placer inolvidable con aquella señora ; pues aquella figura de mujer , no se repetía muchas veces en la vida , ni la vería yo con mucha asiduidad .

Me paré mirando a Lucia ; y aquello fue lo malo para mi : Ya que aquel cuerpo femenino , me invitaba a pasar un rato en pleno olimpo y flotar entre las nubes .

No sabía lo que hacer : Si seguir mi camino , calle abajo , o por el contrario ; entrar en el chalet y dejar que pasase lo que tenía que pasar a pura fuerza .

Poco a poco fui dando un paso ahora , para dar otro después , y dirigiéndome hacia la puerta del chalet ; me fui aproximando hacia su entrada , sin ninguna clase de voluntad en mi persona . Solamente veía aquella señora , medio desnuda y con tanta belleza en todo su cuerpo .

Entré : ¡ Vaya que entré ! , en aquel chalet , cerrando de tras de mi la puerta ; para ver en los ojos de lucia un centelleo de alegría en toda su Alma , que hasta se atrevió a darme las gracias cerrando las manos , la una con otras , y entrecruzando los dedos .

Era signo inequívoco , de que aquella señora me estaba agradeciendo mi gesto y mi decisión de complacerla en sus intereses .

LUCIA -. Gracias .

PACO -. No soy dueño de mi voluntad : Por lo tanto no me tienes que dar las gracias .

LUCIA -. Es que es mi día fértil .

PACO -. Y el mío : Es el día en el que me doy cuenta ; que no sirvo para una sola persona .

LUCIA -. Ya tienes tres mujeres . . .

PACO -. ¿ Cómo dices ? .

Lucia se cortó , al decir aquello , de : Que ya tenía yo tres mujeres . Aquella señora sabía demasiado ; o lo sabían todas las gentes , como pudo intuir en sus palabras .

Lucia al decir aquello , bajó la cabeza quedándose fija en el suelo sin atreverse a mirarme a los ojos para nada . Yo la cogí la barbilla , levantándola la cabeza y obligándola a mirarme , para quedarme fijo en sus ojos durante unos buenos segundos .

Aquellos ojos me trasmitían toda su sabiduría , sobre el tema ; ya que al parecer , Lucia , sabia sobre lo de la señora Celia : Tanto , o más que yo .

PACO -. ¿ Qué has querido decir ? .

LUCIA -. Yo . . . Nada . . . No he querido decir nada .

Sacudí el cuerpo de Lucia , de un lado para otro con todas mis fuerzas y la obligué a decirme la verdad de aquellas palabras ; pronunciadas con un interés total por su parte , y hasta que no lo conseguí no paré en zarandearla el cuerpo de un lado para otro .

PACO -. ¿ Qué has querido decir : Con que ya tengo tres mujeres ? .

LUCIA -. Yo ; nada .

PACO -. ¿ Quién es la otra ? .

Como no me lo decía , seguí zarandéandola el cuerpo de aquí para allá , y cuando se vio agobiada , por tanto esfuerzos como estaba yo poniendo en mi interés para que me dijese , cual era la otra señora : Lucía , me instó a que me quedase yo quieto , y no siguiese moviéndola de un lado para otro .

LUCIA -. ¡ Estáte quieto ! .

PACO -. ¿ Quién es la otra señora ? .

Lucia me miró a los ojos , y agachando , después , la vista balbuceó algunas palabras como entrecortadas ; para volverlas a decir en perfecta fonética .

LUCIA -. Es la señora Celia .

Yo me quedé como petrificado , al saber que Lucia se había dado cuenta de las relaciones que tenía yo con la señora Celia . Y saliéndome un hilo de fe de dentro de mi ser , me armé de voluntad y dando un paso atrás abrí la puerta del chalet para salir de el a pasos agigantados .

No había doblegado a las pretensiones de Lucia ; y si , por el contrario , me había brotado una cosa dentro de mi , recordando las enseñanzas de cuando yo era joven , haciéndome salir de allí con toda mi integridad de creyente en perfecto estado .

La pregunta que me hacía era clara : ¿ Conocería élla sola las relaciones que tenía yo con la señora Celia ; o las conocería alguien más ? . Ese alguien más ; me asaltaba la duda , de que también las conociera los demás compañeros . Tendría que comprobarlo , y no sabía cómo hacerlo .

No me dirigí a la casa de Rosa ; me fui a la pensión y encontré a la señora Celia poniéndome bien el traje de novio . A mi me extrañó aquello mucho ; pues no habíamos hablado para nada de la boda : Pero como el padre de Rosa se encontraba casi recuperado ; tal vez querían casarnos cuanto antes . No fuese a ser , que volviese a pasar otro tanto de lo mismo .

CELIA -. Lo he llevado al tinte .

PACO -. No ensucié para nada el traje .

CELIA -. Es mejor que vayas limpio .

No me atrevía hacerla la pregunta que me asaltaba la idea , en la cabeza , de cuándo sería la boda ; pero aprovechando un lapsus de relax por parte de la señora Celia , la abordé la idea : De cuándo podría ser la fecha de la boda . Y élla , sin dudarle , me contestó , en seguida , que la boda la tenía para finales de mes ; y ya estábamos a mediados de mes .

¡ Qué bien ! : Sin nadie decirme nada ; ya habían puesto fecha a mi boda y me estaban casando sin yo saberlo .

Ahora sí , que me entró una descomposición de vientre ; yéndome a casa de mi novia , para contactar dicha fecha , y saber las causas de la misma . Pero no hice mas que entrar en dicha casa ; cuando ya me estaban hablando de una fecha y de una ceremonia : Pues ya estaban avisados todos los invitados a la misma ; incluyendo los míos propios .

Y llegó : ¡ Vaya que llegó ! : Llegó la fecha de la boda ; encontrándome otra vez en las puertas de aquella Iglesia , esperando a la novia , y la novia que no llegaba . ¿ Sería que había vuelta a pasar otro caso semejante a la primera vez que intentamos casarnos , Rosa y yo ? .

Pasó como media hora ; y al cabo de la misma , llegó Rosa en uno de los mejores coches que hay , hoy por hoy , en el mercado nacional : Con su vestido , todo blanco , con más de tres metros de cola , su corona de princesa , o de marquesa . . . ¡ Dios sabe , solamente , de que era ! . . . Con su cara angelical , y su sonrisa de plata . . . Con sus andares de doncella , y con sus gestos modosos . . .

Me entró , un no se el qué , dentro de mi cuerpo ; que no me pode contener y me salieron unas cuantas lágrimas : Lágrimas , que me caían por la cara , regando el suelo para quedarle totalmente fértil . Acercándose Rosa a mí , haciéndome una caricia con las manos en la cara .

Aquel día caía el Sol con más alegría sobre la ciudad ; sus casas se veían más lindas y guapas , como nunca estuvieron , y a las gentes se las veía más alegres y bulliciosas , como nunca se habían visto .

Me encontraba mirando , un rato , al Cielo : Aquel Cielo tan claro y tan cercano a nosotros ; aunque estuviese a miles de millones de kilómetros de distancia . Mi misma fe y mi misma voluntad , hacían estar a mi persona tocando la misma Gloria .

Por aquella fe comprendí : Que yo me debía , de aquí en adelante , a Rosa ; y tan sólo podía ser para ella . Me importaba poco , lo que hubiese hecho de aquí para atrás ; pero de aquí para adelante : Mi cuerpo y todo mi ser mas espiritual , estaba puesto al servicio de mi mujer .

Me encontraba en este devaneo , cuando oí una voz , como a lo lejos , que se aproximaba a mi con más intensidad cada vez .

ROSA - Paco : ¿ En qué piensas ?.

Era Rosa ; que me veía como extasiado , y me estaba preguntando por mis circunstancias : Por aquel ensimismamiento , en el que me veía sumido . Por esa profundidad de pensamiento , con el que yo me estaba debatiendo , en un éxtasis de promesas y deberes ante la que ya era mi mujer .

PACO -. Todo me parece más bonito y más confortable en éste día de gracia para nosotros dos .

ROSA -. ¿ Te veo enamorado ? .

PACO -. Y tú : ¿ No estás ? .

ROSA -. Hasta los mismos huesos : Hasta la médula .

Nos agarramos de las manos y salimos del portal de aquella Iglesia ; donde me estaba pasando todo eso : Ya que al ver la fragancia de aquel día ; las rosas , ya no olían como siempre , pues me parecían que olían mejor que nunca . Y así ; como dos tortolitos , nos dirigimos al coche , que nos estaba esperando para irnos hacer unas fotografías : Mientras los demás invitados se dirigieron a la sala donde se iba a celebrar el convite nupcial .

Cuando volvimos a juntarnos con todos los convidados , vi que de los ojos de Lucia salían sendas lágrimas ; lágrimas , que por otra parte serían de alegría y de parabienes hacia mi persona y la de Rosa .

Me acerqué a Lucia con mucho sigilo y cuando estuve a su lado , la comencé a preguntar por las causas de aquellas lágrimas : Lágrimas para mi un tanto peculiar por la nobleza conque estaban saliendo de sus ojos , al mirarme con dulzura con ellos .

PACO -. ¿ Qué significan esas lágrimas ? .

LUCIA -. Son de alegría , por una parte : Pero por otra ; son de disolución por mi parte al no poder compartir contigo el goce y el privilegio de ser tu mujer .

PACO -. ¡ Calla ! : Que te van a oír los invitados .

Me separé de Lucia sin mediar ninguna otra palabra ; ni si quiere : ¡ Hasta luego ! . Y ésta me miraba desilusionada , mientras yo me estaba alejando de ella .

Creí que sería la única mujer que lloraría mi enlace matrimoniar con Rosa ; pero me equivoqué : Pues al volver la vista hacia un lado , vi a la señora Celia limpiándose los ojos

con el pañuelo y echándome unas miradas , como dando un ¡ adiós ! ; hasta nunca , que ahí te quedas .

Cuando hubo pasado el día de la boda , y estábamos en plena faena con nuestras tareas encomendadas en el banco ; recibí una carta comunicándome , que se me había asignado un puesto de categoría en la central de aquel banco .

Yo consulté con Rosa , y ésta no tardó en dar su conformidad a la misma , yéndonos en pocos días a dicha central , en la Capital de España ; viviendo en una zona residencial y confortable a la vez .

Nos habíamos llevado , por supuesto , con nosotros a la señora Celia ; estando ésta alegre entre nosotros , y parecía que la sentaba bien nuestra compañía : Hasta el punto , que élla hacía y deshacía en las compras y en algunas decisiones pocos relevantes para la casa ; ya que Rosa , la había dado vara larga para ello .

Nuestra felicidad era completa ; pues hasta nos habíamos comprado un coche nuevo y muebles nuevos : Aunque no vendimos el chalet de nuestra ciudad ; pues iríamos con frecuencia a ver a la madre de Rosa , y sería mejor vivir en nuestro chalet , que no en casa de la madre de mi mujer .

Vivíamos confortables y felices , los tres en aquella mansión suntuosa ; por así decir . Pues aquel piso , se semejaba más a un palacete , que a una vivienda familiar . Y como les digo : Vivíamos los tres tan felices , que no teníamos penas algunas ; hasta que recibimos una noticia , que a mi me quedó helado .

Había fallecido José , en un accidenté de tráfico ; había derrapando su coche y se había estrellado contra un camión que le venía de frente , incrustándose en el . Le sacaron de entre los amasijos de hierros , con soplete , escoplo y martilla .

Yo no lo dudé , Rosa tan poco ; así , que nos fuimos a nuestra ciudad para asistir al sepelio de José y dar aliento a Lucia , en aquella hora desastrosa para élla .

Nada más que llegué , a la primera persona que vi fue al niño ; que se me vino hacia mi , cogiéndome de una mano y comenzando a llorar en mi presencia . Yo no sabía cómo calmar aquella criatura ; pues lo único que repetía : Contigo , contigo .

Y era así , que tantas veces me lo dijo : Que pensé en no dejarle , nunca jamás ; comunicádoselo a Rosa , y a ésta la pareció bien mi decisión . Pues hasta la madre de Rosa aplaudió la idea de llevarme a Lucia con nosotros . Aunque ya fuésemos multitud , y fuésemos bastantes en casa .

La trasladó el banco a Lucia , a donde vivíamos nosotros dos , Rosa y yo ; y como no confiábamos en que Lucia se fuese a encontrar bien : Decidimos llevar al chico a un colegio de pago y dejar hacer a Lucia dentro de casa . De modo , que Lucia se encontraba como en la suya : Que por otra parte , estaba siendo su casa , ésta nuestra .

¡ Pues miren ustedes por donde ! : Aquella junta que hicimos ; parecía una junta familiar de lo bien que nos llevábamos . Y como todo discurría con normalidad , entre nosotros , y estaba siendo nuestras vidas tan correctas ; me parece bien , el despedirme de todos ustedes en este punto y final .

FIN * * *

